VIAJES

5

BIOG
Vie
3
5

Biografias Viajes
61-5-5.0
S. 14459
N. 18462

...LAFIAS
...os

Cos-in-Adentro.
Com-hire-Comhier-...

Cos-in-Adentro
hier abstrahiert
del capitolio
desde P. Arena

40
10
24
52
18
44
25
20
16
248

3373 | 3
03 1124
07
13
1

379
1124
1503

1600
2910
4510

1137 | 3
23 379
27

4510
1137
3373
4510

s. 1619

Dedicado á mi esposa.

Diario de nuestro viage álos Estados=Unidos, comenzado en 12 de Setiembre de 1847.

Justo Sierra

Dr. Rafael Carvajal es mi acreedor por dicho viage.

1847.

1

Setiembre.

Jueves 12 — Hay once del dia mas entrecortado á todo del Bergantin goleta americano Essex, capitan Mr. Ley — Calma y chubascos.

Lunes 13 — Repetidos chubascos en la tarde y en la noche. Pedimos de visita la tierra.

Martes 14. Vientos á la nore-oeste. Chubascos.

Miercoles 15. Chubascos por la mañana. Por la tarde y la noche, viento fresco á la nordeste.

Jueves 16. Al amanecer descubrimos á nuestro popa á la corbeta de guerra dobles, Estados-Unidos Johan Adams que zarpó del Puerto de Campeche el viernes 10. dos dias antes, que nosotros: á las cuatro de la mañana se nos acercó á la costa de tal modo, y tan pegado á tierra pudimos de visita por nuestro proa dos y media de la tarde. Chubascos, matizados. Al cuatro de la tarde descubrimos la Isla de Mugeres, enfrente de Punta-Sur: Por la noche nos independencia de Yucatan.

Viernes 17. Por la mañana, calmas y con lejos chubascos. Vista del fuerte de Bricaven y Cabo de Catoche. A la una de la tarde, nos reforzamos el Norueste, é hicimos por el Puerto de Veracruz. Viento ingrediable alcanzado tomamos, la canal formada entre los Bajos de Arcas y Cayo de Arcas Sur-Sur-Este é Este-Sur-Este, y dimos fondo en el Surgidero de Veracruz al ponerse el sol. La escuadra americana estaba fondeada á nuestra vista en Punta Gallega. En Sacrificios se hallaban dos Bergantines, la corbeta francesa Esperance, el bergantin ingles , el bergantin esperanza, Estados Unidos, todos de guerra y un bergantin americano mercante. Pasamos la noche sobre nuestra ancla.

Sabado 18. Al rayar el dia levamos ancla de Sacrificios con un lijero terral. Montamos los bajos de Pajaros, Isla verde y Anegada de adentro pasamos por la canal del Este: enfrente de ellos nos faltó una calma de tres horas. Hay donde esperó una brisa del nordeste, que habiendo echado casi en cima de la Anegada de adentro, nos obligó á virar en redondo para la vuelta de fuera. A

mentamos la Blanquilla y enfilamos la proa
á la canal del norte. Llamamos enfrente
con fuego y montó la Galleguilla y la
Galleguita entramos en el puerto á las doce y media
de la tarde, pasamos á la popa de la Corbeta de
guerra americana Germantown que montaba
el Comodoro Perry. En aquel momento dió á
bordo un oficial de marina de S.S. M. con dos de sus
oficiales militares. El capitan de puerto, y un ayudante de la
Corbeta á nombre de su oficialidad vinieron á
nuestro bordo. Dimos nuestras tarjetas para
el gobernador americano de Veracruz Mr. Wilson
venimos á tierra en el bote del capitan de
puerto y fuimos al fin á meternos á las
cinco de la tarde. Llegamos á la muy hermo-
sa, muy alegre y muy limpia ciudad de
Mr. Zabiel, frente á la muralla. En la puer-
ta hay muy numerosa guardia. Nos dan el
armisticio celebrado el 22. del pasado Agosto,
el general Scott dejó en la Victoria nuestra
parte principal de nuestro ejército de
la República, pero hasta el dia 12. no habia
llegado ninguno, en este tiempo de tres dias, han de-
bido llegar á Veracruz cerca de tres mil hom-
bres del ejercito de Taylor, que se ha aban-
donado sus posiciones de Monterey y re-
plegado toda su fuerza. Hay en esta
plaza un movimiento militar extraor-
dinario. Ha salido en la tarde la vanguar-
dia de un Cuerpo de tres mil hombres
que debe marchar mañana para el
interior.

Domingo 19 En Veracruz. Visitamos á Mr. Dimond, colector de es-
ta Aduana, uno de los naufragos del vapor-paque-
te inglez Forest, para el cual hicimos comunicacion
de Cabral americano de Campeche. Le siguió
cabina en la paragua y vi en ella mi cantar-
cito de Mr. Juan Jimenez. He bañé en una casa
de baños: comí en la posada y á la tarde fui-
mos á la Alameda, que estaba muy concurrida
de nacionales y extranjeros. Por la noche estuvimos
en casa de Mr. Hoffmeister, amable belga par-
cial traficos recomendaciones: no hablo en la

mayor atención, y nos ofrecí sus servicios para cuanto quisiéramos. Yo le hice la misma, deseando tener ocasión de hablar con el Comandante Long, llevaba una carta de introducción de Mr Wilson á Mr Dimond. El se ofreció á volver mañana temprano. De casa del Sr. Hopkirk fuimos á la aduana, cerca del muelle, donde nos hubieron hecho entrar la cabeza del comodoro contenida en una lata de municiones que tenían contenidas tres libras de pólvora: realmente no se sabe cierto, pues todas son conjeturas aun las personas del general Scott, que hasta el 11. no habían ocupado formalmente este capital. En la tarde de este día salió el resto del convoy americano que se dirige para aquí. Siguen llegando tropas del brazo de Santiago, pertenecientes, al ejército de Taylor.

Lunes 20 En Veracruz. Por la mañana vino á visitarnos el Sr. Hopkirk trayendo una carta de Mr. Dimond, cuya carta de introducción para el comodoro Long. Pasamos luego á verlo dirigiéndonos á bordo de la Germantown con cuya carta nuestra, en que le prevenía nuestra llegada, dirigimos á bordo del vapor el Capitan de puerto (Harbour Master) de cuyo cargo es conducir nuestro peligro, que pasamos con una contestación bastante atenta y cortés en que dice que mañana á las once y media, pasará á bordo de nuestro buque, para llevarnos á tierra en su bote. Hasta tres cuartos de hora después en la mesa del Sr. Hopkirk, donde fuimos invitados con bastante cordialidad. Rafael no comió por indisposición del estomago. El resto del día hasta las diez de la noche, en la cubierta. — Faltan con las noticias que han circulado hoy: según los americanos, Scott entró en Mexico después de una sangrienta batalla el día 13. habiendo entrado á Guadalupe

el recto del oficio mexicano: Bravo murió en la acción, y Santa Anna quedó herido en un brazo. Otros extranjeros y mexicanos aficionados á cortar fisionomías, que hacen habitualmente: No puedo dejar de hacer mención de cada momento oficial.

Martes 21 — En Veracruz. A las once de la mañana, menos diez minutos, nos presentamos en el muelle y allí encontramos una teniente de marina, un intérprete y una bote tripulado con doce hombres, teniendo á la popa la bandera de los Estados-Unidos. Nos subimos en punto hasta á bordo de la corbeta de guerra Germantown en donde nos recibió el comandante con toda la tripulación formada. Apenas hubimos entrado al hombro derecho, cuando dándonos cordialmente las manos, nos hizo entrar en su espléndido gabinete de cuyos lujos estaba presente, el intérprete, el comandante de la Germantown, el de la John Adams y un oficial de servicio. Pasados los primeros cumplimientos, entramos en materia sobre los negocios particulares, quedando después hablando con el comandante en la tolda con el mismo. Nos dijo que había recibido comunicaciones de los americanos, del capitán Conner y del general Worth = Por la tarde, habiendo ido á visitarnos de la fuente de abastecimientos varios oficiales del ejército americano, hubo un momento de hablar algunos ratos, y supimos que en la división americana había una absoluta escasez de víveres que duraba ya tres semanas

Jueves 22. En Veracruz. Hoy amanecí muy dispuesto para salir luego que llegue el vapor Mexico. Voy hacer cubrir mi equipage, y allí le pondremos mi nombre como de costumbre. Desayunamos largamente sobre los contenidos, y mucho oficios que hacia cuando de Puente Nacional. Hoy dare y mandé mucho, despedimos, y como á las diez subimos á pagar mi cuenta al Hotel, en unión de Mr. Dimond.

— Pasan que se copian los noticias de haber entrado anteriormente algunos tropas, el dia 14. por la tarde, la mayoria del Ejercito general Brave y la division de Santa Anna — la alarma de ayer fomento, en efecto, de haber encontrado algunos partidos de guerrilleros sobre estos puntos.

Viernes 23. En Veracruz. Nada particular. Se han copiado ayer integramente las noticias de la ocupacion de la capital de la republica en los tardes del dia 14. por los Norte-americanos á las mandos del general Scott, despues de una ataque de dos dias.

Sabado 24. En Veracruz. Aniversario de mi nacimiento, cumplido en 24. de Set.re de 1814 en el pueblo de Tixmucuyo 1815, en el propio pueblo — 1816, en id. — 1817, en Merida — 1818, en el pueblo de Humunmá — 1819, en Merida — 1820, 21, 22. 23. 24 y 25. en Merida — 1826, 27, en la capital de Tabasco — 1828, en el puerto de Laguna, en el propio Estado de Tabasco — de 1829 á 1836, en Merida — 1837 en Mexico — 1838 en la ciudad de Jalapa por la mañana y á la tarde en Mexico — 1839, en Merida — 1840, en Campeche — 1841, en Campeche — 1842 en Campeche — 1843 en Merida — 1844 en Merida — 1845 en Merida — 1846, en Merida y hoy en Veracruz —) — El Coronel Perry me remitió una carta de introduccion para el Honorable Mr. Mason Ministro de marina de los Estados — Unidos. — Ha comenzado á caer una lluvia norte que es el primero de la presente estacion que se ha hecho sentir aqui. Nada particular —

Sabado 25 En Veracruz. Por la tarde recibimos como invitacion del Comodoro Perry y del Tr. Buchanan comandante de la Corbeta Germantown para un banquete con que estos dos caballeros intentaban obsequiarnos mañana, abordo de las corbetas. — Particulares

Domingo 26 En Veracruz. A las diez del dia entró en el puerto el vapor Alabama. A las tres, un bote del Germantown nos esperaba en el muelle y habiendo embarcado en el fuimos recibidos a bordo de las corbetas, por los Sres. Perry y Buchanan. A poco se reunió en esplendido banquete, al cual concurrieron el cirujano mayor de la armada Dr. Barton, el Capitan maestre general, el comandante de la corbeta Jonhn Adams y otros varios oficiales superiores. El Tr. Perry brindó por la prosperidad y engrandecimiento de Mexico, y por el buen exito de nuestra mision a los Estados-Unidos. Durante los postres supimos que en aquella tarde debia salir para N. Orleans el Vapor Alabama, bajo el pabellon Americano con destino al Tampico y Brazos de Santiago. Manifestamos deseo de continuar nuestro viaje en el, y al momento el comodoro dispuso el Capitan maestre lo esperase, el Capitan maestre vino a tiempo a dar las ordenes convenientes, y el comodoro mandó que fuesemos nosotros a Veracruz y de allí nos condujese a bordo del Alabama que debia salir. Fuimos a Veracruz, alli tomamos nuestro equipages, y los llevamos a bordo del bote del comodoro que nos condujo hasta el bordo del Alabama (Steamboat) al cual llegamos a las diez y media de la noche, hallando que estaba fuera del puerto. Las primeras ordenes del Capitan maestre fueron recibirnos espleandidamente y alojarnos en los

Let. de

cámara de diputados; y hoy nueve de la noche fondeó delante de la fuerte dicha Juan de Ulúa y navegando el barco de dicha nación nombrado

Lunes 27. el bonb del buque Alabama se entró por la barra de Tampico. Hoy luego de la tarde entramos con la barra de Tampico, y dimos fondo enfrente de dicha barra, y allí pasamos la noche. Anticipadas dadas entrada del ejército trigarante en México, verificada el 27. de Setiembre de ~~1847~~ 1821. ¡Que de sangre en 26. años! —

Martes 28 En Tampico de Tamaulipas. Hoy salí de la mañana entramos bajo un capitán chalupero por la barra de Tampico. Hoy dista legua y media de la ciudad de Tampico (Santa-Anna de Tamaulipas), momento en que nos anticipamos que no habíamos dicho el día 12. — Hoy hicimos fuimos á tierra con el excelentísimo objeto de pasar este bonito pueblecito, cuya situación material pareció encantadora en sus primeros momentos, de lejos se empieza á percibir: en cuanto dadas las seguidas órdenes en la aduana pública. Fuimos después de encontrarnos con D.n Angel Echevarreta, hijo consul de mi especie, que me trató con cumplimiento. Habíamos dispuesto de salir de Tampico para Matamoros, pero volvimos dormir en tierra, pues no tuvimos la precaución de asegurarnos de la temperatura los canoas, en alguna parte. Por la noche nos llevó el Sr. Echevarreta, muy conocido en Tampico á casa de sus cuñados españoles llamados Galbanes, y tuvimos con su familia una tertulia, en que se tocó y se cantó. Hoy diez nos retiramos, y habíamos dirigido á un hotel en que se daba alojamiento, nos encontramos con una cosa curiosa. En las diligencias de buscar en donde hacer la noche nos cogió en la calle un chubasco, y no fué sino con mil

Octubre de 1847

trabajos que pusimos abajo para una pieza italiana.

Miercoles 29. Asta tres de la mañana estuvimos componiendo la música, pues despues que muchos vinieron á tomar con nosotros; ahora sí nos dirijimos á tierra y hasta las nueve, después de varios el capitan bajó con nosotros del cantal - nuestra pro pusimos salir con una multitud de pensamientos. Al llegar á la barra, el tiempo era malísimo, y los prácticos dijeron que era imposible la salida al mar. Fuimos pues, que pasar á la casa, toda el dia y la noche. Esta pasó regularmente por los magnates.

Jueves 30. A bordo del Vapor Alabama. La vibración de la maquina, que se comunica á toda esta inmensa embarcacion, me impide escribir con punto firme. Ayer aun el tiempo y hoy un rato abundaron salimos de la barra de Tampico, ayer á la mañana, ahora cuarenta y ocho horas justas de haber entrado. Ayer anochecio, anochecio el dia, y toda la noche fuerte tempestad, gracias á Dios. Ahora estamos delante de Tuxpan, vamos en el Alabama cerca de veinte personas tres hermanos. Bayona que salio á la superficie á respirar el aire, arrojando por las narices chorros de agua. En fin espectaculo, ninguno no es muy raro en el golfo de Mexico, he visto pero no enteramente muy cerca.

Octubre de 1847.

Viernes 1°. A bordo del Vapor Alabama. Sigue el tiempo hermosisimo. Ahora acaba de morir Charles Lawton, natural de Estado de Vermont, voluntario en la

guerra i cubiertas. Inmediatamente se to-
maron nuevas alturas de inclinación, en-
contrándose hallarse á tiro de fusil
Sábado 2 — A bordo del Vapor Alabama. Hoy nue-
vamente amaneció, avistando el cabo de Char-
les Lawton, el capitan que debia de
tomar de derrotero, en vista de
varias señales distinguió que
venia de Tampico. Puesto el cadaver en
cubierta con todas las formalidades
de estilo, entre tanto se hacia
el funeral. Hoy siguió el Vapor
con rumbo fijo, á cuya comunicación fue tam-
bien el finado Cassiter. Contiene este
acto, el cadaver fue arrojado á la
mar..... Requiescat in pace. El viento
del dia y de la noche han sido bue-
nos. El nombre del finado era Ingles
Capers, juez de circuito antes de
de Tampico.
Domingo 3 — A bordo del Vapor Alabama. Hoy sigue el
tiempo bonancible. Hoy siete de la ma-
ñana nos anunció el capitan Windsor
que segun sus calculos, hoy á las diez
estariamos en tierra entrando de
Pasa del Curacao del Norte! En
efecto á las cuatro estabamos cerca de
este litoral en donde Pasa, y á las
dos de la tarde entramos en el Golfo
de y Bragueiros abrisiendo
Pasa á fuera disparó varios cañonazos:
á las cuatro Regimos al fondo en
que se forma la Isla del mismo
Hay dos y media Pasamos enfrente de Fort-Jackson
y á las cinco, me retiré á dormir, mientras que
nuestra embarcacion seguia fuerte por entre
multitud de cayos y islotes, que en medio
de la oscuridad, de la noche, ofrecia un cuadro
misterioso y espantoso —

Lunes 4 En Nueva Orleans. Hay entre otras cosas mencionadas que dispensó el cuidado que hacían los mexicanos: nos asmaron banderas en la casa de Lafayette, pueblo contiguo á Nueva Orleans en la parte superior del rio. Hay dicho itinerario un Omnibus, y dirigimos á un fondo en que tomamos un coche, que nos llevó al magnífico Hotel de M. Luis, abajo dicho y merino. La ciudad comienza á ser conocida, luego que acaba distancia de una hora de esta, á que la pobre amenidad ha dicho la población. Hay mucho tuve algunas noticias de mi esposa y demás hijos, recibidas hoy ó ayer por la gaceta ventura. Hay dice recibió la visita del Sr. Francisco Lopez, que regresa de Monterey con un hijo suyo. En seguida salimos á andar por la ciudad: visitamos la botica, abajo de D. Zacarías y comp.ª, de Salvador Fernandez y de Dn. Domingo, regresando al hotel á las dos de la tarde. Comimos á las tres y media en un restaurador francés, regresando á las cuatro á nuestro.

Martes 5. En Nueva Orleans. Recogí el numero de millas que llevamos de viaje desde Veracruz hasta aquí, que como dirige va tedavia hasta no propongo enumerarlas en lo sucesivo, para conocimiento de mis deudos que en cuyo obsequio escribo este diario y á la cual debo tengo dedicado — Desde Pass del S. O. á Port-Jackson veinte (20) millas. De Port-Jackson á Grand Prairie 10. De Grand Prairie á Long 10. De Thoreau á Williamson 8. De Williamson á Forcey Point 7. De Forcey Point á English Turn 20. De aquí á Battle ground 12. De aquí á Lafayette, en donde duermos 3. Total 96 millas que son 32. leguas. Siempre de habernos dirigido hacia mucho y medio de la mañana salimos por la mañana á hacer nuestras compras. Por cierto, inmediatamente que me levanté escribí largamente á mi esposa, anunciándole que desde Tampico no había hecho también. Hay

doz reyunos al Hotel, y ahí
comimos en el principio restaurant fran-
cés en que lo hicimos ayer. Después
descansamos tyéndonos = a cama, y a
media tarde, fuimos a ver el
Hotel, que es muy alto, muy
colocado, y alto y edificio muy
nuevo bien dispuesto en lo interior
pero por lo estrecho y lo bajo, aun-
que puede ahorrar algo de lo que
en un palacio encontramos, hay mu-
cho incómodo, el cuarto es muy
pequeño, el comedor es muy
bueno: tenemos el cuarto nº 25 que es
uno de los mejores, delante, en el tercer piso y mu-
chos hermosos balcones para la calle
principal y sobre los tejados altos ca-
lle derecha = Después de comer, fui-
mos a pasear sobre los muelles hasta
Rio. Hacia frio = mi se ha empeñado
enteramente mucho en abrigo y, entre
vapores y ruido y muy alto mucho
lugar charlar, cargado y desagradable.
Hay oficinas muy buenas relativo los
vapores porque, quieren cobrar de
valientes Reales, estos pasajes los tomo
hecho á pie. Yo estoy resuelto á
de cimarrón ahí cuestiones estos me
glones.

Miercoles 6 — En Nueva Orleans. Después del desayuno, salí por la ciudad a continuar mis compras, vine a buscarme Mr. Le Bo- fue a comer a la casa de campo de Mr. Bonnere distante enfrente de la ciu- dad al otro lado del Mississipi. Tomamos dos de las numerosísimas fúnicas y bateaux- nes que existen del otro lado, hay dos ferrys llamados Ferry en inglés, que desde las cinco de la mañana hasta las doce de noche, se

Pasean constantemente, y sin la menor interrupcion ni division, en pasar gentes del uno al otro Lado, á cinco centavos por persona. Llegamos al Ferry puntualmente en el mismo preciso en que se desatracaba del Lado Leste. En menos de tres minutos aportamos al otro Lado en una bonita Lancha Llamada Angel, y en una reunion de fabricas y casas de campo. Allí nos esperaba el coche de Mr Bonnemere, cuya finca esta distante de la legua muy cabal del rio, en otro sitio ameno llamado Jumez. Habiendo atravesado una multitud de casitas rusticas bastante agradables y pintorescas, llegamos al de Mr. Bonnemere, en donde el y su esposa nos obsequiaron con mucha cordialidad y sencillez. Despues de comida dimos algunos pasos por el jardin y en seguida nos sentamos en un banco sobre la Lancha del rio, á disfrutar de la doble vista que ofrecia el inmenso y continuo trafico sobre las aguas, y de la multitud de carruages, gentes de a pie y á caballo, que venian del otro Lado formando constantemente dos Lineas de carros y caballos. Muy cerca nos veniamos al muelle del Ferry en el coche de Mr. B. — Allí se me ofreció á la vista uno de los mas magníficos espectaculos de que haya podido disfrutar en mi vida. El inmenso area que ofrece la cuenca por la circunvalacion del rio, esplendidamente iluminada de gas en mas de una legua contada hay desde el irregular surtido que presenta la multitud de tiendas, almacenes, cafes y salones situados al rio. Tomamos el Ferry y entramos al otro costado, á donde llegamos dos minutos despues de haber salido. Allí montamos en Stages en donde montó á D. Rafael con su dependiente y yo. Allí montado, la misma que yo, una invitacion de Mr. B.; pero se figuró que seria una comida muy larga y fastidiosa

la mitad de la cuesta que separa-
da de la ciudad por pequeño arroyo
en seco. Pasamos sucesivamente por
la humilde casa de la familia Cha-
Bonnet; tal el tiempo que tarda-
ba en contar una de las muchas
en torno hermosas haciendas y case-
ríos.

Jueves 7 — En Nueva Orleans. Muy temprano me levanté y me dirigí a la Catedral, que es un edificio insignificante situado en el centro de la antigua población francesa, frente a la Plaza; allí oí una misa que dijo un sacerdote francés de apellido muy raro: la iglesia estaba llena de católicos; y por no ser mayoría inmensa de ellos, concurrentes, la componían hombres negros y mulatos. En seguida visité el Hotel de ville y la Corte de justicia, que son dos edificios muy elegantes, espaciosos, situados a derecha e izquierda de la Catedral, hechos en tiempos del gobierno español. La plaza está enmarcada y circundada de arboles. Después de almorzar en el Hotel, guiados por Mr. Frederick Camarden, nos dirigimos a las mejores calles de la segunda municipalidad, que es la parte mas inmensamente mercantil de la ciudad: allí hicimos varias compras, y visitamos la librería de Mr. Norman Camp-street nº. 16; y este caballero me regaló un libro muy curioso sobre Nueva Orleans y sus alrededores, en que seguramente no es tan injusto como lo fué en el libro que publicó sobre mi viaje hecho a Yucatan — De allí visitamos el Hotel de los Carlos, que es un edificio de soberbia arquitectura moderna, el mas grande y capaz que el Hotel de la Luisiana en que estamos. Después de comer, tomamos un coche, y nos dirigimos a la tercera municipalidad y a la estación del camino de hierro. A la noche, nos avisaron que estaba otro teatro abierto, nos dirigimos al Camp National Theatre, cerca del mercado Rayadas en la segunda municipalidad; después de haber andado infinito, llegamos al edificio teatro, que es seguramente lo mas malo que hay en la ciudad: la orquesta se

compuesta de diez mil violines, un bajo
y cinco flautines: el espectáculo empezó
con el juguete cómico titulado Dumb
Belle! donde solo hablan catorce personas. Actores mudos; y porque sabe-
todo y no sea muy puesto en el conoci-
cion de los lenguas inglesa, pronto me pare-
dé la función y salimos después de la primera
pieza. En seguida emprendimos un paseo
por las magníficas calles del Canal, Bampert
y Esplanada, que forman una especie de
boulevard ó alameda que fija el centro
de la primera municipalidad, es decir la
primitiva ciudad de N. Orleans, cuando la
fundaron los franceses. De camino vimos la
casa de gobierno, la de los Legislaturas y varios
templos católicos y protestantes. Estas calles son
las mas bellas y las mas anchas de la ciudad.
Hay diez ó doce hoteles.

Viernes 8 — En N. Orleans. Habiendo levantado
mi esposa, y le envié una nota de las cosas
siguientes, que se deben entregar en
la galería Ventura — Seis libras de pelo de cer-
pez — Dos gorras y una cachucha — Dos corbatas.
— Seis pares de medias de niña — Dos pares de zapati-
tos — Dos cortillos — Dos Camisillas de coleta, una
Merigüet y Jesuita = Después de almorzar
fuí á pasear por las calles que están cerca,
y quise ver de dia. Entré en el Hotel Verandah
que es un edificio bellísimo situado especial-
de San Carlos — Vi el techo y el entabla-
mento del corredor que está sostenido
y sujetado por columnas, menores. Vi el
Cementerio francés católico, en el cual hay monumentos
muy bellos — Estuve en la bolsa — Vi la Lafayette
y en el mercado de Pydras — Después de cortar-
me el cabello y afeitarme, cené en el restaura-
dor francés, en donde se ha hecho los dias anteriores —
Después de cenar pasé á Lafayette y es-
tuve mucho enamorado — Compré
— El resto de la tarde lo empleamos en un
paseo por el Arrayecto de las calles de Old Levee,
y por la noche, visita las mismas estaciones

en el Merchant's Exchange, o Bolsa de
Comercio legal pertenecen. Suscritos
ly en donde por primera vez he visto
las muy numerosas y ricas colecciones
de pinturas de todas naciones y de todas
épocas, de antiguos y modernos artistas
célebres. Entramos en Lafayette Square (Plaza de Lafayette) que es un
hermoso paralelogramo cercado de piedras con
losanges de granito, y cubierto de árboles. En-
frente en la misma iglesia católica de San
Patricio, que es de arquitectura enteramente
gótica, así interior como exteriormente, la
mas que este edificio de ladrillo y madera
Tiene tres órganos magníficos, de figura gótica ca-
da uno. En seguida entramos en un templo de
protestantes situado en una de las calles de
plaza Lafayette, de muy bonita y decente arquitec-
tura: también tiene un organo muy bonito, y
el interior es de un aseo, que raya en lujo. Todos
bancos del templo, mesitas con muchos libros de
oraciones y biblias, vimos algunos periódicos: puede
suceder que sean religiosos, pero lo dudo. Vimos
también el primer templo congregacional, situado
en la esquina de las calles de Broadway y Grandes
en terrenos y sobre fundamentos de las antiguas fo-
tificaciones: es de ladrillo y de estilo gótico: tiene dos
hermosos relojes, mejor que el de todas las demas.
Ala una regresamos al Hotel a almorzar
después de haber hecho una caminata como
de dos leguas. Los omnibus o las carretas pa-
san por todas las calles; pero como nuestro
objeto es ver despacio y en detalle, no lo con-
seguiríamos caminando con la velocidad de
los carruajes. Hoy dejamos en casa del Sr. Jose Prats
nuestras cartas, para entregar a la capitana Dorantes

dela Ventura que debe salir hoy para Campeche. Despues de comer empredimos nuestro paseo, tomando por la Levée, calle dela Esplanade, Rampart y Canal. Vimos la casa de Monroe y las casuelas dela ciudad; pero apenas exteriormente. Ambas son edificios dignos de una ciudad delas importancia de N. Orleans. Visitamos el antiguo cementerio catolico, en el que se ven sepulcros del tiempo del gobierno español: hay unos pocos enterramientos en el y de ahi separamit: está situado en el corazon mismo dela ciudad, y junto à la puerta de atras boley que ofrece la calle del Basin. Yo vi à una Señora joven acabada de traer, que con cuatro de sus hijos, hijas y varones, se dirigian en limpias algunas oraciones y lagrimas à la tumba de su esposo y padre de aquella familia, muerto en la actual epidemia, que aun no ha cesado del todo. Vi tambien otros sepulcros de marmol blanco con este inscripcion

Ci-git Josi Ant.o Bonez.
Né à Campeche 1819.
Decedé à la Nouvelle Orleans 1833.

Ya de noche estuvimos en las tiendas del Comercio y de M. Louis, tomando pequeños helados. A las diez nos retiramos à los Hoteles.

Domingo 10 — En Nueva Orleans — Por la mañana temprano, fui solo à dar un paseo por la calle de Orleans, plaza del circo y calle de St. Charles. De camino vi un bazar de cortinas en donde bien vestidos y aliñados fue à comprar. Oi misa en la Catedral, celebrada por un sacerdote irlandes de aspecto muy serio y venerable. Despues del almuerzo nos dirigimos à la Catedral y aun una misa muy solemne subiendo predicado un sacerdote frances, con un lenguaje tan claro, incisivo y sencillo, que à pesar de oir la primera vez que yo oia un sermon en lengua extrangera, no perdi una sola frase; lo cual no me sucedia ni en la conversacion familiar, por falta de practica

Febrero de 1847.

Son las puertas de catedral muy cerradas con D. José Ignacio Lopez y de hijos, y muy adelante en la calle de Chartres, con la Salvador Perez y Enrique Nina que cida á mano á la Hotel. Empiezan en la frente, que termina en el Hotel Lorbes, habiendo á las margenes cipreses de dos en dos la calle ancha, donde abunda la palma real y caballeros de Orleans y Lafayette, con sus habitaciones, del otro lado, el rio y el lago Ponchartrain, el cual muy bonito sus puentes nuevos arriba de Lafayette, en la segunda, las entradas con sus puertas muy rigidas, y las gentes llenan todas las tiendas y restaurants para sentirse los pies. En medio del rio Jà punto el sol, notamos el ruido de muchisimos de un cañon salvajino que salia de un templo entusiasmo; era la iglesia de Sn. Agustin, en que se cantaba las misereres. Entramos, y hallamos expuesto la magestad, y en comunion numerosa: abandonamos luego el templo dando mil pasos. Despues nos fuimos á la bolsa del comercio donde las mismas que nos retornamos á Hotel

Domingo 17. Aun en Nueva Orleans, ¡¡Pobre diario mio!! Vuelve hoy á mis manos todavia debiles y vacilantes. ¡Conchita mia, idolo de mi corazon siempre has estado presente en todos mis pensamientos

y recuerdos; pero en estos días de luto, dolor, tuy cariño y cuidado que me han hecho tanta falta, han multiplicado mi amor en mi alma..... El lunes 11, desde que me levanté sentí unas ligeras deseos de comer con poco apetito, y así abrí este pequeño cuaderno en que pensaba ir escribiendo día por día: estando á bordo como ya dije en el puerto: á las 12 bajé al Hotel con mucho trabajo, y me arreglé, subí la cama: una hora después, con fuerte calentura me puse á bordo de nuevo á donde del martes. Este día amaneció muy entrapado, me figuraré que yá estaba bueno, y que la calentura cesaría algun rato: y así me habría ahorrado algunos baños de frio, pero estaba en vigilia de tercio y cuarto. El miércoles ála una me desnudé con frio creciente y ála una me acosté con mayor furor y me ahogaba: pero así estaba contento de estar en tierra, y me figuraba ir mejorando. El jueves á las 12 fuimos á ver al Dr. Valletti, francés, antiguo cirujano de ejército que había venido á la misma hora que yo había de tomar. Hizo lo mismo y el jueves ala una de la mañana empecé á tomar el compuesto de quinina y acido sulfurico. Horrible y desagradable bebida. Las cuatro de la tarde de este propio día, cuando menos lo esperaba, me atacó el frio y calentura, y me fuí mas aprisa que las anteriores y me acosté en la cama: sorprendióme el sueño, pero me desperté, diez veces creyendo la quinina en mi boca aun. El viernes fuí no, continué como el jueves, y me fuí temprano en coche, más de dos cuartos, pero sin ver nada, dentro de mi cuarto. Hoy, sábado, he tomado mi botella con la misma puntualidad de ayer. Hoy estoy

ba á suceder con el pobre Rafael
han cuidó mañana ahora en cuerpo en-
fermera, y hoy hasta hasta ahora
tarde cuidados fatigas. Ya se ha encon-
gado de él el Dr. Valentín. Ahora
cuenta q. un consulta hospital
dá lastima. Pálidos! Qué ictericia
ando delirando, dice algo, pero
nadie quiere que yo contesté. Es
preciso q. quiera por algunos ahora
cuatro de fuerza ó la muerte; y Rafael
está abatidísimo, Pálidos otra vez!

Lunes 18 — En Nueva Orleans. Continúo en mejo-
rando dentro de casa, por orden del me-
dico. Rafael se ha empeorado y ha
calentura sobre afrenes asistencia. El
Doctor opina porque se le administre
la quinina, y ha principiado en mis-
mas á administrarla. Día largo, pen-
dos y pitidores.

Martes 19 — En Nueva Orleans — Encerrado en el hotel
sin salir á la calle. Rafael sigue con la
fiebre; pero ya le ha suministrado la quini-
na. Por la noche se ha tomado una bo-
ra franca, para que lo cure, y á mí me
han preparado otro cuarto para dormir. Conti-
nuo en el uso de la quinina. Todos nuestros
amigos y paisanos están contantemente con
nosotros.

Miércoles 20 — En Nueva Orleans. Continúo en mejorando
y usando la quinina. Ha cesado la fiebre de
Rafael; pero está sumamente debilitado.

Jueves 21 En Nueva Orleans. Rafael sigue mucho mejor y
ha comenzado á tomar alimento ligero. Conti-
nuo en el uso de la quinina. Hoy día de ha-
ber cubierto en compañía del Dr. Lopez, que ha
sido nuestro asistente muy asiduo y constan-
te: me separé de él en casa de los
SS. Zachary y comp.ª Mi amigo D.ª Jacobo Za-
chary, me tomó del brazo para tomar
el fresco: en la calle me presentó á
Mr. Grimes uno de los hombres mas emine-

y notables de la Luisiana, por su calidad y maneras originales. En seguida me llevó á ver la casa de Thos. Zachary y demás familia Gregor, que se hallan ahora viajando por el norte: la paseé toda y dejé en ella mis billetes. para cuando volvieran de sus excursiones. Hoy dos me retiré á la tarde de donde me volví á dar á las cinco de la tarde.

Viernes 22 — En Nueva Orleans, hago con el mas profundo pesar y Rafael continua muy malito. Hasta una de la tarde recibí el inexplicable consuelo de tener noticias de mi esposo y de mi familia: la carta de Concepcion es de fecha 11. del actual. Hasta hoy he recibido noticias de cinco cartas, de Matanzas, que fueron el dia 6. Pobre patria mia! El tiempo irá dando, y no me he abrumado á saber á la calle. — Por la tarde, desde el balcon de mi cuarto, vi pasar una multitud de clero catolico, y de varios caballeros á pie, que iban haciendo los honores fúnebres á difunto, y acompañandole hasta el cementerio. Los cementerios en Nueva Orleans están dentro de pueblo, y nadie tiene ninguna aprension por esto.

Sabado 23 — En Nueva Orleans. El norte sigue, y yo continuo en reposo. Rafael, aunque se ha tenido cuidadoso, está muy abatido y debil, estando disperimos de la tarde que le dan necesidad de los servicios. He oido y visto entre varios comentos que me dió el consul de Peru, que pues el que no permanezca mucho en Nueva Orleans no deja de estar en peligro. Yo he tenido mucho cuidado en este concepto! Nos guardamos mucho tiempo para fuera, cosa de inviernos y hemos pagado cara nuestra imprudencia, experimentado el mal de los enfermos de reumatismo! Gracias á Dios, cuando podremos salir de aqui! Hoy he escrito á Leon, por duplicado, la carta de Concepcion, la

[illegible]

Domingo 24. Amanecí bien. El norte ha cesado y hay una suave virazon: El cielo se ha aclarado, y salido el sol. Hemos salido de Nueva Orleans, y pasado la barra del Lago Pontchartrain, y entrado en el Lago Borgne, y estamos ahora en la Bahia de St. Luis, donde hemos de tomar agua. El Vapor Louisiana, en que vamos, es de 1000 toneladas, y ocupa 200 hombres de tripulacion. Es de Mr. Bell, y es uno de los mejores que hay en el Mississippi. Tiene una magnifica cabina de 6 camas y 2 retretes. Tiene fuerza; pues en la cabeza de St. Luis, donde hemos parado, oyo en la cabeza de Chandeleur y el Ferro en la cabeza real de Pontchartrain, cuyo nombre, segun oigo, es Lago Maurepas, y el Pontchartrain hacia el Norte. El Capitan es Mr. Bell, y uno de los Pilotos, Mr. Bell, es uno de los mejores que hay en el Mississippi. Tiene una Bahia en Bandera, y Hotel, una magnifica cabina de baile, una sala de 6 camas y 2 retretes, y [illegible]

Después de comer (mientras comíamos luz
hicimos ya' en casa, donde la supermesa)
fuí en compañía de Mr. Markly; (antiguo
consul Americano en Matamoros, que se ha
hecho muy amigo nuestro y vive en el cuarto
contiguo al que habitamos en la Luz)
estuvimos en la Lavacé en busca de al-
gun vapor que saliese mañana para
el norte. Estuvimos a bordo de varios, y por
fin nos fijamos en el Empire que sale
á Louisville: lo hemos dejado mientras con-
trato y regresé al Hotel después de las
ocho — No tubo mas novedad.

Miercoles 27 — En Nueva Orleans — Me levanté me
he escrito á mi esposa. Después de
almorzar, fuimos á buscar á Dr. Edwards
Pilsbury, socio del Sr. Zachary, para que
nos llevase á tomar pasage definitivamente
para arriba. Pasamos á bordo del Vapor
Empire, y quedamos apalabrados para ir
en él á Louisville este noche. Después
cumos mientras ultimamos diligencias, nos
despedimos de todos los amigos y conocidos,
y á las cinco nos embarcamos. Hasta las
ocho de la noche estuvimos acompañan-
donos á bordo el Sr. Lopez y su hijo, Mrs.
Leroy, que hasta ayer se creia mu-
chimbre de mi viage, Mr. Pilsbury y Mr.
Markly, que en estos ultimos dias han
tenido de fonda, durmiendo para el
norte como persona de cortes de reco-
mendacion. Estas ocho horas tenia el
vapor de partida, y luego salio, hasta
tres millas, para completar su carga
del otro lado enfrente de Nueva Orleans.
Hay pues de la noche empezamos á dar
marcha para arriba. El buque es co-
modo y ofrece las muy buenas como-
didades. El salon principal tiene de
largo ciento y dos varas (126 pies): las
camaras estan á derecha é izquierda, divi-
didas con tres separaciones cada una
en dos todas tienen elegantes puertas, hay

En este dia murió mi hermano Tomas.

torrebrey, balcony, lapsey, persiany, certany de damasco y cosa semejante, multitud de cidoriany. Hay no sienta estany casay distinguete hay overard.

Jueves 28 Abordo del Vapor Empire. La mañana ha sido muy fria, y casi todos nos hemos helado durante la noche en un gran circulo de pasageros. Hay dos orillas del rio, pero tan poco importantes, no entremos en detalles, en donde el vapor hace el papel mas importante, El vapor es el alma del pueblo americano. Hay mas de 1000 vapores en el Empire ó mas de estos pueblos, y cargó de leña para su consumo. Yo hago á tierra y di un largo paseo por las plantaciones inmediatas. Hay once, centimanos muchos negros. Hay tres de la tarde tocamos un momento en la capital y primer rio visitado de Baton-Rouge, á ochenta millas de Nueva Orleans ciento cincuenta y agradable. En el acto abandonamos la mañana. Durante el dia hemos encontrado algunas y otras provisiones, cualquiera que sea que tengas, conducta mia, alguna dificultad en leer estos apuntes; pero en fin me permite fijar bien el papel. Hemos sobre una gran mesa, y en ella hay una enorme biblia para que lean los pasageros — Voy á cumplir con la intencion de la Sociedad biblica de New-Albany, que fue la que se la regalo al Empire, segun lo expresa una inscripcion que tiene en la pasta. — Al cerrar la noche tocamos en la ciudad de Bayou-Sara, ultima ciudad abastecida de la Louisiana para entrar en

de de Mississipi, y distante 36. millas de Baton-Rouge. Hacia frio y ocurrió, y no pude á tierra. Hay nueve me retiré á dormir á mi camarote.

Viernes 29 — A bordo del Vapor Empire. Sigue el frio. Hay seis y media de la mañana: tomé el baño en una habitacion á cargo de Leña; fuí á tierra; pero no pude decidir el barranco por ser muy alto y deleznable. Las habitaciones continuan á ser muy raras; las orillas del Mississipi estan bordadas y empinadas, de manera que el lujo y comfortabilidad de nuestros Steamboat contrasta mucho con lo rudo y agreste de las riberas selvas que se estienden á derecha é izquierda del rio — Hay ocho de la mañana tocamos en Natchez, y tomamos varios pasageros para Luisiana: al momento se llenó el muelle de curiosos con periódicos del dia y otras cosas! yo compré avellanas y pacanas acabadas de bajar del arbol. La ciudad de Natchez esta espuesta del rio por una barranca de pregunta colina; pero la orilla hay una pequeña poblacion completa formada de almacenes y fabricas; no pude tomar un coche é ir á ver la ciudad, porque no me dió lugar el tiempo, que iba á continuar su marcha. En Natchez, Bayou-Sara y Baton-Rouge, el muelle es un gran Vapor que hace de puesto de comercio: es gran Salon ó una Hotel, en que se alojan varios pasageros — Natchez, cabeza del Estado de Mississipi dista de Nueva Orleans 308 millas. Hay dos pequeños á una ó dos plantaciones de algodon, pertenecientes al General Fowler — Hay dos tocinos en la villa de Grand Gulf, situada en el estado de Mississipi, y distante de Natchez cincuenta y seis millas. Hay cinco tocinos en esta plantacion para tomar leña. Trajo el pasagero muy poco equipaje: pues hemos embarcado con no-

reiz leucas de arena y agua
grandes ciclones entristecen de en-
tre ellos. Durante el ciclón, cuya
cuna en la costa sur de Cuba, se
dirige al norte, pasando por la
Florida y Carolinas, hasta perder-
se en el Océano Atlántico, fuera
de las costas de Europa, los vien-
tos soplan de todos los puntos
del horizonte, pero predominan
los del Este, Sudeste y Sur. Los
vientos del Oeste, Noroeste y Norte
son los menos frecuentes. Hay mucha
lluvia en Cartago; pero el tiempo
siempre es delicioso, excepto cuando
la Cordillera se cubre de nubes, cosa
bien rara, durante la estación seca.
Hay días

Sabado 30 — Abordo del Vapor Empire — Bajamos los
ríberas del Mississipi (el gran Padre de
las aguas, como le llamaban los indios
antiguos) presentando un aspecto delicio-
so enteramente diferente del resto del
continente. Hay muchas islas y
bancos de arena, cubiertos de árboles
y arbustos, que crecen en el agua.
Algunas veces se ven árboles enor-
mes sobre los bancos de arena, cubier-
tos casi hasta la copa por el agua.
Hay muchos pantanos. Los bosques
están llenos de pájaros, cuyos cantos
se oyen desde que me embarqué en el Mis-
sisipi. A las ocho de la mañana, el desayuno
(Breakfast): té ó café, con beefsteak, pan
papas, mucho pan y mantequilla. La co-
mida (Dinner) á las dos; y el Té á las
siete de la tarde; este segundo té es como
el de la mañana; es una cena para mu-
chos, algunos creen, hacen una comida entre el
Breakfast y el dinner que llaman Lunch
y otra á las diez ó once de la noche llam-
mada Supper. Esto no quita, que en las
horas intermedias dejen de comer bizcochos y
algunas bebidas jaleas de jamon remojadas

con algunos trajes de Francia y algunos Juleps. En la cantina debajo tuvimos bastante movimiento. El frio de la mañana nos entró vivo como el de los dias anteriores. A las tres de la tarde tocamos en una habitación de hacendados: yo dí un largo paseo; los viajeros compraron leche, huevos, camotes y frijoles. A las cinco, anduvimos otras tres horas: no fué á tierra. A las ocho de la noche dejamos un pequeño caserío, primera poblacion del estado de Tennessee: así es que llevamos á la derecha los terrenos del Estado de Mississipi y á la izquierda los de Tennessee. A las once y media de la noche tocamos en Napoleon, pequeña poblacion situada en la boca del Arkansas, uno de los grandes tributarios del Mississipi. Cargamos de leña mucha humo, semisecos si media vapor y con el cuchillo en la mano, porque dicen está muy bajo, y se multiplican los bancos é islotes.

Domingo 31 A bordo del Vapor Europa El frio se ha mitigado mucho, y puede soportarse sin necesidad de estar junto á la estufa. Sigue lo mismo y agrega dicen ser ribera del Mississipi, aunque no faltan algunas lindas habitaciones y plantaciones de algodon á derecha é izquierda. A las nueve tocamos en la bonita ciudad de Helena en Arkansas, que está situada en un punto pintoresco, y que se hace tanto mas notable cuanto que todo lo que la rodea es de un caracter selvatico: tomamos allí leña y seguimos 5
nuestro viaje, y apenas tuve tiempo de pasear un poco en la playa y dar una rapida ojeada. Entré en una iglesia metodista, en que se celebraban los ritos bíblicos del domingo. Continuan las riberas del rio en el mismo aspecto salvage: espesos bosques de pinos y de sauces dan á la pasage un aire imponente, pero monotono. Algunos ca-

rey hemos cuentado — Hoy vísperas y media de la noche, se nos presentó una bella isla cubierta de tupida monotonía en el curso del día. En la precisa cima de ella empieza a descubrirse una porción de tierra, que se dilata en una area de cuatro millas de extensión, completamente iluminada, repitiendo esta circunstancia en las aguas. Juanes nuestros, y dejamos de tomar parte en sus juegos; nuestra permanencia fue de tres ó cuatro minutos, y por lo mismo y por no encontrar quien nos guiase no pudo ir á tierra. Me contento solamente con subir á lo mas elevado de la bugue y contemplar el espectáculo. En este momento, que son las ocho y media de la noche, el Vapor cuenta de tocar por una — por otra y por fin viene en un banco del rio: se ve á avanzando la fuerza del Vapor — otro toque: el ancla ha varado completamente; pero no, no hay peligro: ella levanta y muy poco á poco — No hay novedad: por un movimiento inverso de la maquina, salimos del barranco, y seguimos bien, tanto ahora que ya no muy distantes nos engulle nuevamente para hacernos la via. Sinembargo, nuestro celebrado, que estaba borracho no presenta tan frecuentes, pues que entramos todo el cuerpo, y lo levanta á uno en peso — Yo subí mas dicho, que el espectáculo de estos hombres era tal, que parecían á los buenos creyentes hasta con las lenguas: la verdad quisiera en su lugar; pero en Natchez tomamos de postre á bien temprano, que vinos con un convido, y el capitan del bugue no se sienta á la mesa, sino después de haber tomado sus ordenes, y se trata en la mayor atencion. Son las diez: no hay toros: me voy á la cama.

Noviembre de 1847.

Lunes 1º A bordo del Vapor Empire. Durante el discurso de la noche anterior, hemos tropezado varias veces sobre los bancos, lo cual produce una sensación bien desagradable, que me ha quitado el sueño. — El Dia ha amanecido muy hermoso: no hay frio — Sigue la manufactura de los breñales y borgues tirantes de pinos y sauces á derecha é izquierda del rio, que en la pertenencia del Estado de Tenessee, son muy frecuentes las habitaciones, que en la ribera derecha pertenecientes al Estado de Arkansas — A las siete de la mañana, tomó el vapor remolque una chalana muy chata cargada de leña, y siguió en marcha hasta cumplir el tramo de la leña: terminada esta operacion volvió el Chalan rio abajo, despues de haber sido remolcado por cinco ocho ó diez millas = Un hecho muy curioso he venido observando en el viage, y que demuestra unos datos, vagos en mis caracteristicos de este gran pueblo. Al dejar varios puntos importantes que tocar; pues bien, los recien venidos lo primero que piden son los periodicos que vienen de N. Orleans, demas, publicados del rio-abajo; mientras que los antiguos pasageros se avalanzan sobre los que se acaban de recoger = En una larga conversacion que Rafael ha tenido con el Cajero mayor de esta Empresa, se le ha demostrado con guarismos, que hay abordo trescientos pesos de gasto diario; y no quiere decir; nada hay de exagerado en este calculo, pues con mucho los dispendios, mayorias, tripulacion y criados de Camara; hasta criadas hay y camareras para el servicio de las Señoras, que suelen viajar

de tinta á cuenta de fracaso, tampoco por ahora no hay muy de temé — Son las once de la mañana, y hemos pasado las límites del Estado de Arkansas; llevamos hoy 3 millas inglesas en terreno del Estado de Tennessee. Sigue llueviendo mucho — Hay dos y media de la tarde Tocamos en la pequeña ciudad de Memphis, sobre el Río Mississippi; ahí tiene el mapa — Es importante población; pues el río mide en esa parte, una milla de ancho, y está situada en un punto, en que hacen muchos: nos dijeron á bordo, que ahora diez años esta población era el sitio de indios en que actualmente se halla situada — Hay muchas clases de árboles del río — Ha dejado de llover, y hace frío — Hay cinco de la tarde Tocamos para tomar leña — Hemos pasado ya las límites, por nuestra derecha, del Estado de Tennessee y hemos tocado al Estado de Kentucky, en que se encuentra situada la población de Columbus, sobre el Río Mississippi, y á nuestra derecha Kentucky — En el espacio de diez millas, muy pocas plantaciones hemos encontrado; lo mas frecuente es ver sobre las barrancas del río algún pequeño florecito, como el otro cubano pequeño, hierba y cañaveral que abrigan una familia entera de cañabeyes — Hay dos pasos para ahogarse el Vapor Belle Isle cargado de voluntarios, que van á hacer la guerra á Mexico!!! — Hay ocho de la noche tocamos en la pequeña población de Mill's Point, perteneciente al Estado de Missouri — El Vapor ha dado algunos traqueos en los bancos — Sigue la montaña del margen — Va mos á jugar un rato de Faro, para dis-

juez ésme à la cara, no ó otorgándolo ciertamente, sino ó fingir mucho en nosotros, ó hacernos mejores, ó merecer mucho en Dios, de este patrio querer, que amo muy mientras muy me alejo de ella y hago comparemos entre mis graves, libres, felizes y pudientes pueblos y los desgraciados desventurados de la vasta España. Dinero, capricho, egoismo! yo tengo orgullo en pertenecer á esta vasta noble, lealtyvienta que, en otros tiempos, dió la ley á/ mundo!!!

Nota - Debí haber puesto antes de entrar en Kentucky - Un dibujo, ó Croquis, para explicar de rectificar una observación, que hubiera hecho. Las noticias que hemos tenido de las primeras poblaciones, no son como yo las había creído: las noticias contenidas expresamente para ilustrar en este viaje como son los steamboats; en el primer viaje hay tiempo y disposición; en el segundo hay prisa, viajeros, y, regularmente, la oficina ó los correos.

Martes 2 — Abordo del Vapor Empire. Hemos dejado en fin al gran padre de las aguas (el Mississipi) después de haber navegado sobre él mil ciento treinta y siete millas (379 leguas justas), hasta muy allá de los 37. grados de latitud Norte. El curso de este rio colonial sube todavía hasta tres mil trescientas setenta y tres millas mas: (1124 leguas); pues se calcula la extension de su curso, desde su origen hasta el golfo de Mexico, en 4510 millas (1503 leguas). Atracamos á las once y media Toscanos en la ribera del Estado de Illinois, situado en la poseion boca del rio Ohio, que es uno de los grandes tributarios del Mississipi. Después de tomar algunos pasajeros y dejar otros, entramos en el Ohio, llevando á nuestra derecha (navegando ya al N.E.) los terrenos del Estado de Kentucky y á nuestra izquierda los del Estado de Illinois.

Noviembre de 1847.

Hoy alas cinco y media de la mañana tuvimos en la cubierta de Portsmouth (Kentucky) situada en la boca del rio Scioto frente á Portsmouth del Ohio; allí embarcamos con mucho trabajo y dificultad 8 S. Hay siempre tormenta en Louisville, pequeña ciudad situada en el Estado de Illinois. En Louisville hay muchos artículos en el comercio de cereales — El aspecto del pasaje ha variado completamente. El Ohio es estrecho en comparación del Mississipi; y corre en vez de barro y arenas, se ven á derecha é izquierda enormes colinas cubiertas de un hermoso y variado vegetación. Las inundaciones son muy frecuentes, y hasta el centro de las edificios es diario: muchos de ellos, están formados en vez de ladrillos — La mañana está hermosa, sin embargo el frio es muy soportable á pesar de la necesidad de tomarse fuerte abrigo. Esta mañana, que me han contado los marineros, es muy diferente de los días y noches de pasajeros que ocurren en los Vapores, donde cada uno busca sus diversiones y maneras bastante extravagantes — Pero estos marineros, fuertes, robustos, de expresion fumosa, fuerte mucho tabaco y escupen que da asco — Hay diez hermosos enormes Vapores cargados de Voluntarios que van á hacer la guerra á Mexico. ¡Ah pueblo ciego! Si llegan á arraigarse en tu seno esos funestos espíritus guerreros que ha empezado á aumentar por que en algunos partes victoria hay creido ver timpos decisivos — ¡Libertad, Orden y Libertad!!! El genero humano, perseguido y hostigado en todas partes, perderia de vista esos verdades. ¡El gran pueblo de los Estados-Unidos! El espiritu militar ha perdido á Mexico. Leed oh pueblos en ese funesto libro!! — Hay dos hermosos en un islote á cargar de carbon de piedra. Varios Vapores muy hermosos encontrados: dos de ellos cargados de voluntarios también. Hemos pasado, sin tocar por algunos pequeños poblaciones pertenecientes á Illinois y á Kentucky —

Noviembre de 1847

Ha una de la tarde tocamos en la pequeña ciudad de Shawneetown del Estado de Illinois — Allí tocó y murió, hemos pasado los límites del Estado de Illinois y entrado en los de Indiana: llevamos, pues, el Estado de Kentucky á la derecha y el de Indiana á la izquierda — Hay cuatro y media leguas en la ciudad de Mount-Vernon, del Estado de Indiana que es una de las mas regulares y bien edificadas que hemos encontrado desde N. Orleans. Hemos pasado varios pueblos, y de lugar en lugar de tierra y hemos empleado dos horas en pasar este trecho — Hace el dia muy templado y agradable — Hay cielo y mucho calor en la ciudad de Henderson, perteneciente al Estado de Kentucky —, y entramos en procesion de negros, que apenas se ven á bordo entonces con entera libertad y evidente — El vapor ha dado y está dando algunos pitazos personas, pues el Ohio también está bajo — Hace un bochorno, se siente bastante calor, en terreno pantanoso me quitaron mi billete de ida y vuelta de Louisville y me dieron seis de tres vidas — Hay altos y muertos tiempos en la ciudad de Evansville del Estado de Indiana; allí dejamos una porcion de cargo y embarcamos otro á tres pesetas. Hemos pasado Indianapolis tocado, como de costumbre el Empire de una multitud de pinchazos, navegando perpendicularmente, por entre islas. Los demas pasajeros empiezan de mañana (que estaba riquicima) y otros tantos de jaqueca — Voy á jugar mi tallo con Rafael, pero dispongo meterme en la cama. Hemos pasado en menos algunas poblaciones bonitas, que hemos dejado en el tintero de la memoria. El Evansville es muy bonito =

Noviembre de 1847.

Viernes 3 — Abrió del Vapor Empresa — Electo se fon-
dó trabajando gran fuego — El fogonero
Pio Ohio se hizo retirado entre otros reci-
bos cartones de cobre, que dió á preparar
en aspecto pareció y sin fundirlos: en
los quebraros los fundieron, haciendo de
ellos y cinchos de hierro y hojo, y sus
fogones habitaciones, campanas — Hoy en
la mañana fue entregado el empleo, to-
dos en un fardo dirigido á Mr. Robert
Simon Hancock. Rome, Estado Arkan-
sas!! — Hoy salió tocando en un ba-
gaje viaje de la misma Estado de Kan-
sas, llamado Leavenworth: agui otro cor-
reo han cobrado y que espero con ansia
viaje sobre todo de mi hermano
le mayor y de mi familia. Le mando
á cualquier hoy he dado cuenta de
los recibos de estos días pasados, de
mi corazón. Se tiene de 200 de la Com-
pañía Constitucional, pues me ha costado pe-
queñas dificultades; cuando tenga mi
viaje pasaré mi cuenta definitiva á Mr.
— Llevamos siempre á nuestro alre-
dedor el Estado de Kentucky y á nues-
tra izquierda el de Indiana — Hoy diez y nueve
leguas en la ciudad de Brandenburg (Kentucky)
que está en una deliciosa y pintoresca
situación, que no tiene igual en toda
ahora. Entra en nuestro tiempo, y tiene
poco de comercio — Sigue nebloso la mis-
ma, sin frio. Tenemos á derecha é izquier-
da constantemente una porción de pinos y pe-
queñas poblaciones, en que hoy se encuen-
tra muy notable de artículos de produc-
ciones del país, principalmente de harina y
— Hoy dos deberíamos tocamos en la ciu-
dad de West-Albany (Indiana) y á las diez y
cuarto en la de Portland (Kentucky), en don-
de se detuvo el vapor, por estar muy bajo el
rio, y calar demasiado. En la precisa Pobla-
ción de Portland hoy encontramos estando
dos muchos coches y carretas que espe-

raban á los pasageros: tomamos un coche que enmenos de media hora nos trasportó á este grande y hermoso Estado, la mas importante y comercial del Estado de Kentucky. Louisville es el emporio que une los poblaciones del Sur y del Norte de los Estados-Unidos. Hay un movimiento extraordinario, y dicen que hay una poblacion flotante de mas de cuatro mil almas — Visitamos a algunos en Galt-House, el mas concurrido y elegante de la ciudad — El movimiento latinos á nuestros: las calles son anchas, bien empedradas y algunas de ellas bastante arboladas: las casas son magnificas y elegantes, como la poblacion mas bien edificada asimismo mente, Louisville será dentro de pocos años una de las ciudades mayores de los Estados-Unidos — Visitamos á Mr. Newcomb para quien nos dió cartas la casa de los Sres. Zachary y Compª — Hay dos correos á la Habana á tomar el te; hacemos en la mesa mas de doscientas cincuenta, todos muy finos, muchisimos de los pasageros que van rumbo del norte, siguen del mismo, mientras que nosotros subimos á buscar el sur que no muy agradable — Hay muchos negros aqui con la nombre de que los Blancos, pasan los mismos pasageros que hace diez años, cuando estuve en Orleans, debo este mucho, con la compañia de Boyle, un gran servicio. Los jueces del te nos dirigimos á la tarde que amanece mas frio que el anterior de Cumpleaños el termometro de grados, no sube los mismos de este; y alli vimos bailar á las tres celebres Blangy. Son muy buenas, yo no he visto otras con mejor gracia generosa; pero como no soy muy aficionado a este espectaculo apenas vimos los demas por seguir el torneo. Son

hay dias y mucho: anoche durmio
ustes poco, y mucho ahi
despues pues mucho algo cubre ella
cubierta, que me ha quitado mucho sue-
no, cubierta por la cubierta pues-
tos — Hay unos ochos dias pasados
que salimos de N. Orleans.

Jueves 4 — En Louisville (Kentucky) Ayer dia de
mañana me levanté y pasé dos horas ó mas sobre
cubierta, y sali á dar una vuelta. Hay un frio intenso. La
ciudad esta animadisima y hay un tropel considera-
ble. Despues del desayuno, dimos otra vuelta por
dimos muchas delas principales calles y
fuimos á casa delos Sr. Newcomb. De alli pasa-
mos álas orillas del rio, que yo no habia to-
davia observado de nuevo, pues desembarcamos en
Portland, unos dias antes de llegar á N. Orleans. En una
posicion ventajosa: el rio esta cubierto de
islotes cubiertos de arboleda, y hay muchas
hay fabricas consiguientes. Del otro lado el
Estado de Indiana hay una serie de
poblaciones y habitaciones agradables, y detras
todo las colinas y el aspecto montañoso
del paysage hacen á este dicho sitio
lo mas que ha visto en hay Estados-Unidos.
— Hoy diez nos dirigimos al Pagueta Nº
7, entre Louisville y Cincinnati y tomamos
pasage para este ultimo. El Vapor
es mayor, mas lujoso y mas comfortable que
el Empire. Salimos á Galt-House nos
arreglamos prontito y emprendimos á bordo nue-
stros equipages, Hemos llegado á las once en
punto, en el momento en que el Vapor
se pone en marcha — Voy á echar
una ultima ojeada sobre Louisville
y contemplar su vista primorosa y
movible — He visto en este momento la
fenomena: una bomba tan gigantesca, que
nunca de pasageros) y tan rara, que no
ha dejado contemplarla algunos minu-
tos, casi con gusto — Ahora tres minutos
despues en Jeffersonville (Indiana) que es
tambien una preciosa ciudad situada fren-

la por frente de Louisville y tom-
mos varios pasageros nuevos: vinos mu-
chos conocidos à bordo, de ambos sexos y de
todas edades. El calor es insoportable—
Babilonia. Hay un frio, que hiela—
Abordo vienen un joven Aleman, con quien
he entablado muy larga conversacion; ha-
bla muy bien el frances, y en el trascurso
de esta dilatada pero bien entretenida—
sobremesa, supimos que estabamos—
muy cerca de Cincinnati, que es la ciu-
dad mas rica é importante del
Estado de Ohio. Inmediatamente nos pu-
simos à hacer los preparativos de
desembarque, que es de un
aparicio bastante agradable. Habiendo
apretado mucho el frio, me quité dos ó tres
camisas y entré en el lecho à entre-
tenerme hasta la hora de desembarcar.
Me dormí. El paisage es verdaderamente
espléndido y pintoresco, y vienen en am-
bas riberas del rio unas alturas ex-
traordinarias.

Viernes 5— En Cincinnati. Luego de despertar à las cin-
co de la mañana, habiamos llegado hace
tres horas à Cincinnati que es la ciu-
dad mas rica é importante del
Estado de Ohio. Inmediatamente nos pu-
simos à hacer los preparativos de desembarque, que es de un
cuidado con una porcion de agentes de
los vapores que deben salir hoy para
varias. Fue examinado primitivamente
nuestro equipage, y salimos à pasear hasta
que de ahi à la mañana tuvo fin y
anochecio, que casi no se necesitaba
objeto. La ciudad de Cincinnati es una
ciudad rica é importante, y hay empleos

Nueva 1847

37



A Spencer me gave entry en los Estados Unidos; y en que no faborian, pues todos partes, a el mayor puesto en la mayor fuerza y rigorosa accion = El frio es muy intenso. anuncios para las cinco de la tarde; el Hibernia este es el nombre del paquete en que vine dirigimos a Wheeling y Pittsburgh en

[illegible] mas hermoso, en general, que
los de N. Orleans. Tiene ocho pies de
latitud, debajo que tiene y cinco de
altura. Su cabina es pintada en
su exterior de color de ostra, y en
su interior con caoba, pintada con
barniz, y muy bien
aseada. Es muy bien [illegible]
en Animosa-Hotel; y en seguida pasa-
mos á ver el Rey de Holanda, que
quiere hablarnos con, y el estable-
cimiento de baños del Gran Salon en
que hace comunmente sus ejercicios (Chas
S. Eggers y Walk & ca.). Hablan Holandes, dicho, que
el pagueto, como era mayor valor, que
el que habiamos tomado, le empeñó pa-
sear en que nos acompañaron. Dicho paseo
Esto nos afirmó un dia mas en el em-
pleo, que se nos dió en los mismos
en otros Rey - Fuimos a ver
el juego de pelota del pagueto N.º 2. y
en otro momento, que dan los ca-
balleros mismos, dijeron en Cincinnati
por el destino de sus buques pasaje
ros de la tarde, pues que no
vale la pena. Aquí se hace mucho
juego de pelota dentro cubierto, y lo mis-
mo que afuera. Hay dentro tres en los
dos hoteles cercanos de Covington y
New Port que estan enfrente unos de
Cincinnati en el Estado de Kentucky
que tuvimos ocasion de ver
el de Ohio de los ingleses. No se [illegible]
á [illegible] me gusta estar en los Esta-
dos Unidos; y en que no fabrican, pues to-
dos parten, en el mayor punto en la
mas pequeña y rigorosa aseo = El
frio es muy intenso. en nuestra
fonda las cinco de la tarde; el Hibernia
este es el nombre del pagueto en que
nos dirigimos a Wheeling y Pittsburgh en
que tuvimos ocasion de ver
el de Ohio de los ingleses. No se [illegible]
á [illegible] me gusta estar en los Esta-
dos Unidos; y en que no fabrican, pues to-
dos parten, en el mayor punto en la
mas pequeña y rigorosa aseo = El
frio es muy intenso. en nuestra
fonda las cinco de la tarde; el Hibernia
este es el nombre del pagueto en que
nos dirigimos a Wheeling y Pittsburgh en

te fracaso por una multitud
de pequeñas fatalidades, que yo no
puedo ver sino á través de las
lágrimas, porque hoy mi pobre
corazon quiere salir del
estado de tristeza, en que ha
quedado después de esa catástrofe, que no
puedo esperar sino á ser ridículo
para algunos de ustedes, mientras que
algunos de ustedes hombres, estén en
mejor manera de otra hora, esta-
ras — Si estamos muy cerca no
ni el invierno, la nieve, y demas
que yo comienzo á sufrir ——
Hay fines y medios tenemos en la ciudad
de Maysville (Kentucky); y es tan bo-
nita y elegante, que no puedo acostum-
brarme á estar en ella sin pensar en
Vienna: supongo estar en pequeña ciu-
dad de Aberdeen (Ohio) = después
del 1º, me vengo á la ciudad para
encontrar otra vez que á hacer. Ya
sabes á que vengo, también para
pensar mucho en ti y en nuestro
hijito adorado.

Sabado 6. — Aberdeen del Pasar Fluviana — Primer
frio invierno: no tengo ganas, solamente pa-
dezco, estoy con gente, bien y
bien todo el dia y cansada de pasar
el dia entero sin hacer nada. Hay
una mañana hoy dos cartas. Hay
pensamientos mejores, pero estoy en
depresion mejor, pues la temperatura
hoy cambiado, después de una semana
de agosto, es infinitamente mas bonita y
agradable. Estoy mejor tranquila en
tanto — Hemos acabado de pasar dos
pruebas en Estado de Kentucky, y
ahora llevamos a nuestra derecha
el Estado de Virginia y a nuestra
izquierda el de Ohio. Hemos visto
y pasado de la mañana hemos tenido en
la ciudad de Gallipolis (Ohio) Fuente

ayer viene á bordo un pasagero tan exce-
tra y matematicamente peinado en la fi-
gura á Enrique el M.r Gregor, que apenas de
que la mayor parte de ellos entablamos re-
specto unos pocos, este quiso tirar sus re-
simpatias, pues ni siquiera á cenar monto
á uno de mis hermanos, y á mi grande
Extrañeza, Familia mia, cuan tegos de nuestros
trajes estaba impresionados!!! Ese pasage-
se llama M.r Williams Barr, y es natural de
Columbus capital del Estado de Ohio —
Hace diez y cuanto dias mañana Domingo se
en Pommeroy, ciudad fabricante enteramente pue-
va en el Estado de Ohio — El paysage es
enteramente montañoso, y á derecha é izquier-
da de ver enormes rocas; la vegetacion
comienza á ser magestuosa: los arboles, es-
tán dejando caer todas sus hojas..... — Casi
sin interrupcion vamos dejando á derecha é iz-
quierda una multitud de pequeños pueblecitos
en donde siempre se ve !!! El Clima !!! =
= Es un espectaculo curioso y digno de ad-
miracion, el cuadro que representa los
pasageros en un dia de frio: casi todos
estan silenciosamente agrupados al rededor
de las tres ardientes estufas que hay en el
salon, unos leyendo y durmiendo otros re-
costados en los sillones, repantigados y ca-
si todos en derredor mio fumando cigarros
mas que de un olor nauseabundo me hacen
chorrear y sudar — Despues de todo, no de-
ja de ser muy comodo y hasta
costumbre, pues sin las vejaciones, de la
etiqueta fuera cualquiera hacer lo mis-
mo, sin respeto ni contemplacion de
nadie: las señoras estan en su respecti-
vo salon, casi con los mismos habitos
— Esto no sera muy culto ni muy cor-
tes con las reglas de la buena crian-
za; pero confesemos, es muy comodo y hal-
gado. Asi pues, trato á los demas como
me tratan: sin respeto ni miramiento.

algens. ¡Viva la libertad! — Hay cinco
ó seis distinguidas damas en Bella-
ville pobleccion del Estado de Virginia —
Hay dos ó tres obstinados algunos mi-
nutos en la bonita ciudad de Steu-
benville del Estado de Ohio: aquí tom-
mos muchos pasageros para arriba, y
compramos pepe frescos del río — Hace
que el tiempo está soportable, y no ca-
lienta tanto el frio, lo cual hace que
se remita el calor á nuestros pies-
cazo, para disfrutar mañana, en
la mañana, juez, contribuir mi: en-
te mi diario, esta escrito para Ti:
te doy cuenta de todos mis viajes
é impresiones; y por lo mismo debes
figurarte, pues mio, que ese-
lar de no parece un cuento
sino que pienso mucho, mucho
mucho, y siempre con amor y ter-
nura; cuando tus hijitos pues-
sorrancita este, creo que
estoy hablando contigo.

Domingo 7 — A bordo del Vapor Hibernia — Ha ama-
necido el dia muy lluvioso, pero el frio
es muy soportable — Durante la noche
hemos tocado en varios pueblecitos de los
Estados de Ohio (que vamos llevando a
la izquierda) y de Virginia á la derecha
Hay constantemente movimiento y
reflujo de pasageros; pues donde se
desembarcan unos, se embarcan otros, y
á que figuras y maneras tan singula-
res tienen algunos — todos los mismos de
la mañana bajamos á la importante ciu-
dad de Wheeling, del Estado de Virginia
en la cual nos hemos detenido como
una hora. Wheeling es una pobla-
cion de
ocho á diez mil almas, y es bastante
todos los viajeros y emigrantes, pues
ella se halla casi en todos los puntos del
Este y del Oeste, confluyendo en ella en-
tonces diferentes caminos reales, caminos, pero-

carril, entonces líneas aéreas
los pasajeros siguiendo el Ohio y pa-
sitio la barranca por varios días hasta
llegar distancia viaje. Wheeling tiene
muy hermosa apariencia, por cierto que
se halla por la elevación en alguna parte
y mucha tranza en la ciudad de Wellsburg
del Estado de Virginia: tiene regular edifi-
cios — Poco antes debajo dista diez y nueve millas
muy en la misma barranca cerca está entera-
mente alemana, de Steubenville del
Estado de Ohio: tiene muy buenos edificios
y es una de las poblaciones nuevas que
prosperan rapidamente. Hay en ella bas-
tante movimiento mercantil, y algunas fabri-
cas de pernetería — Sigue la Misma
y mucha tranza en la ciudad de Wellsburg
del Estado de Virginia: tiene regular edifi-
cios — Poco antes debajo dista diez y nueve millas
muy en la misma barranca cerca está entera-
mente alemana, de Steubenville del
Estado de Ohio: tiene muy buenos edificios
y es una de las poblaciones nuevas que
prosperan rapidamente. Hay en ella bas-
tante movimiento mercantil, y algunas fabri-
cas de pernetería — Sigue la Misma. El
pasaje es muy pintoresco y montuoso.
El río será estrechado, conforme se acer-
a su origen en Alleghany distante media legua,
en la pequeña ciudad de Wellsville del
Estado de Ohio — A pocas millas de la ciudad
llegamos á Georgetown, pequeña ciudad
perteneciente también al Estado de Ohio
y la última del propio Estado al lado
orillas del río de este nombre. Desde
aquí se introduce el Ohio dentro de
los límites del Estado de Pensilvania
de manera que á derecha é izquierda
llevamos los terrenos y poblaciones de
este río y manufacturero Estado, pues
Alleghany en Beaver, ciudad
la cabeza en Pensilvania, y la otra al norte de
Ohio situada cerca á los orígenes y
un grueso de habitantes norte. Desde
habitantes, pasa el río Ohio entre dos
E. U. E. — Allí nuestro barco, en la
pequeña ciudad de Economy, fue
dado por la sociedad religiosa de
los Shakers (Tembladores) que viven
y trabajan en comunidad. Este cier-

del (con Pennsilvania) es nueve mi-
nutos: dicen que pronto veremos
vi en el astillero tres magnífi-
cos buques de vapor, que estaban en
construcción. = A las ocho de la noche llega-
mos á la confluencia de los rios Monong-
hela y Alleghany, que son los dos rios, que
forman el Ohio, cuyo termino está ya jus-
tamente en este punto. Hemos pues, re-
corrido el Ohio en todo su curso, que es
de novecientas sesenta y tres millas, que
añadidas á las mil ciento = treinta y siete
que navegamos sobre el Misisipi, dan la
cifra de dos mil ciento; es decir, ocho cien-
tos leguas justas desde la Barra del Ohio
este, y seiscientas setenta desde Nueva Or-
leans = A la misma hora entramos en
el rio Monongahela, y á las cinco mi-
nutos desembarcamos en la ciudad de
Pittsburgh, perteneciente al Estado de
Pensilvania. Hemos venido á hospedar-
nos á este explendido Hotel, de-
nominado Monongahela-House, en donde
ocupamos el cuarto nº 150. en el cuarto
piso: Turania tiene diez pies mas de
Estos un poco extraño: no falta abso-
luta reina reina en el frio, y nieva en
la cama. No hace mas que diez minu-
tos, que estaba yo en el Hibernia, y
ya estoy alojado sin ningun trabajo
ni costo. Dichoso pueblo, este de
los Estados Unidos, en donde cualquiera
alquiera con la mas amplia libertad,
sin que le pregunten de donde viene, a-
donde va, como se llama, de que pais
es, que religion profesa, que negocios trae
ni en que piensa emplear su dinero, y
donde nadie tiene mas que dos ojos,
dos manos, dos pies, cabeza, corazon, de
nuestro, semejantes Hombres! En donde
se reunen las personas, sin costo de se-
guridad! Y sinembargo, ningun delincuente puede
escaparse de las garras de la ley!!!

Lunes 8 En Pittsburgh (Pensilvania) Escribo estas líneas á veces de mal humor, dentro de un chiton mio; pero mientras mas me alejo de ti, tu imagen es mas viva en mi corazon y los encantos de tus amores mas se acrecientan y hacen, ó ausente, mas dolorosa mi desgracia, á dolo de mi alma! Cuanto deseara en este momento por verte, abrazarte y embriagarme de tus besos! Cuanto daria por estar en Pittsburgh, la tercera ciudad del Estado de Pensilvania; con sus dos rios de la de, y una niebla espesísima que no permite ver el sol en todo el dia: no hay mucho frio, pero todas las chimeneas arrojan humo, los arboles estan sin hojas y todo tiene la apariencia mas triste y melancolica, porque falta el sol, que es el alma de la naturaleza. Pittsburgh es una ciudad de cuarenta mil almas, esparcida sobre una multitud de alturas, mal edificada y en donde reina un movimiento extraordinario. Dos rios pasan por sus principales calles, canales, caminos-reales, ferro-carriles y vapores. Pittsburgh es una ciudad eminentemente manufacturera en obras de fierro: dos ó tres altos hornos mantienen dia y noche, con carbon de piedra; una enorme nube de humo negro se apoya sobre la ciudad, lo que contribuye á hacerla mas sombria. Situada en la confluencia misma de dos rios Monongahela que viene del sur y Alleghany que viene del norte, con todas las ventajas que da la navegacion del Ohio y sus tributarios, y de todo el inmenso sistema de navegacion en que abunda el Mississipi, Pittsburgh no puede menos que ser, con el tiempo una de las primeras ciudades de la Union. Fue fundada en 1765: tiene un palacio de justicia

con comisarios, bolsa, asiento, cuarto de
ca Hotels, mesas, bancos, mesitas y cuentas de
pinturas y cinco tinajas de diferentes dimen-
siones y precios. Sobre el piso del Hotels tiene
gabelas tiene un hermoso pavimento de
fierro y madera, de ocho pies. Cinco
cubiertas de cuarto Hotels tiene
pasado hay dos veces fuera de la ca-
dad de Birmingham que es bien pa-
blada de fabricantes. Tiene seis
con parques de cables, sus varias edifi-
cios publicos, parques cada, y dieciseis en
Repeals. Visitamos ahí tr. Poindexters,
pasaguien trabajamos carta, completa-
mos muchos tiempos de invierno, y tenemos
quedado listos para el siguiente mañana, en
Diorgueira, nuestro camino siempre
Despues de comer tenemos dado otro paseo
hasta pero la luz del dia se hubo quedado al
hay cuatro y media, y aunque todas las
calles están bien iluminadas de gas, (como
Cincinnati y Louisville y todas las ciudades
grandes de la Union) tienen preferido ir
al Hotel. — Alas cinco y cuarto debaja-
de ya completamente de noche, y cuando
de traer á nuestro cuarto luz artificial. To-
do el edificio está explendidamente ilumi-
do con gas, luego aun está tan generalmente
que hubiera á bordo del Vapor Pike, (el
juguete n.º 7. que nos condujo de Louis-
ville á Cincinnati), la iluminacion es-
de gas. — Este pobre de Rafael Carmichael
parece mucho: en todo el viaje no se
ha puesto ni un solo dia, sin que tenga
alguna novedad ó molestia. Hoy se ha
levantado como acalenturado y sin fuerzas, y
me tiene alarmado, no porque me pa-
rezca grave su mal, sino porque cual-
quiera cosa de estas lo atrasa notable-
mente. Sin un solo conocido aqui, ente-
ramente extrangeros, y no me quiero en mas
conflictos si por una fatalidad tuviese-
mos que detenernos. Por otra parte, temo

continuo el viaje en la situación en que ella se encuentra, precisamente en Pittsburg he tenido las conversaciones de D.n Fermin que apresuran las montañas heladas de Pennsylvania en cuchetines por cabeza y este mal paso debe durar dos ocho ó nueve horas sin detenerse y continuo así una noche entera. ¡Dios mio! Yo estoy en pena extrema. Por fin, he venido en que mañana á buenas ó á mejores nos detendremos, para que la tortuga de mis pensamientos y la comunidad de ideas continue el viaje mañana — Dino que el doctor, que es un hombre muy agradable y nos ha consolado mucho: dice que lo que tiene actualmente Rafael es un ligero resfrio producido de la misma clase: le ha recetado un baño tibio, diciendole que no hay inconveniente en que mañana continue el viaje. Pero, en medio de las incomodidades de este horrible Hotel, nos hemos encontrado con el inconveniente siguiente, de que no hay mas de dos camas en el cuarto. Por fortuna estaba presente aun el doctor, y me dijeron que no habia ningun inconveniente en que se tomase este baño en una casa particular á este servicio. Bien arreglado se ha visto, pues, Rafael en un coche y ahora que con las dietas y medicinas debe estarse bañando. Permita el cielo, que le produzca buen resultado. — Yo, entretanto, me he quedado solo en el cuarto, examinando estas líneas para comunicarlas contigo, Constante mio. Ahora tengo en la cabeza tantos mis recuerdos mas gratos, como tambien los tengo tristísimos. ¿Como está la pobre de nuestra hermana Lorenza? Yo

mos ha conservado después tan terribles tempestades políticas, en medio de las que ha tenido que tomar cabe el elegantes= mundo de nuestros días; en medio de gobiernos que tanto se apresuran á la= ley y de que nunca habrán oido hablar diputados y amagazos? ¿Cuanto hubo= sufrido la pobre de mamá tu? ¡Ah! Todas estas fuentes pensamientos se me= agolpan, cuando me pongo en momento en reposo, sin que sean parte á ale= jarlos, los muchos, muchos y recuerdos ob= jetos que á cada instante se ofrecen á mi imaginación y reflexión. ¡Sabes ya= ir mi Dios! Cuan desgraciada debe ser tu posición, cuando me hace re= currir á la patria agena. Sí: un se= mimo de males pesa sobre tu patria= mia, porque así lo quiere Dios, y los decretos de la Providencia son= inalterables. ¡Ah! Yo no sé que especie de crimen, ó pena no sea= esa burla y abyección, no sé que es= pecie de pena me causa el ver este pueblo, cuya educación política= está tan perfectamente, levantarse so= bre los demas de la América y ha= cerse en ella el primero luego. ¡No= me cansaré de repetirlo: este es un= pueblo libre, grande, feliz y poderoso, y quien Dios que no lo quiere= obscurecer en sus fuentes pretensiones.= = Vuelvo á pensar en ti, en mi= adorada ---- dejame contemplar es= tas horas á tu lado, á ti que eres= la madre de mis hijas..... ¿Que haras en este momento? ¿Pensa= ras en tu esposo ausente? Ahora yo= espero que algun dia, que muy pronto= te presentaré este diario escrito para= ti y de tu orden; entonces, cuando me= preguntares, que pensaba y cuales eran= mis impresiones en Pittsburgh la

Noche del 8 de Noviembre de 1847.

Cumplo solo un mes esta noche, Mariquita mía, desde que Mariano Florez entró por primera vez en mi casa. Entonces, tal vez sabrías tu enfermedad? Mi hermana Mariquita, primer fruto de mi primer y verdadero amor, ¿te acuerdas de tu pobre prometido que tanto te ha cuidado?. ¡Ah! Que dulzuras y consuelos tengo á menudo, pensando que pertenezco á una familia tan querida y tan buena, que me ama como á un hijo, y que me cuida como á una hermana! Mi hermana Mariquita, ¿no es verdad, que ya estás enteramente buena y que han cesado tus molestias de tu enfermedad? Mi hermanita Mariquita, primer fruto de mi primer y verdadero amor, ¿te acuerdas de tu pobre prometido, de tu pobre prometido que tanto te ha cuidado?. ¡Ah! Que dulzuras y consuelos tengo á menudo, pensando que pertenezco á una familia tan querida y tan buena, que me ama como á un hijo, y que me cuida como á una hermana! Ya estás tal vez y ya serás tres; pero tuyo, calcio perpetuamente en mi corazon, que se dilata hasta lo infinito para amarte, para servirte!!! El D.r que visitó ahora á Rafael, se llama el Sr. Mac-Donough, cuya hermana es la celebre escritora Maramon Calderon de la Barca. Es un hombre muy agradable, y conversó largo tiempo con Rafael. Un visitante, un tanto ridículo nos ha ocurrido hoy. El uso del tejete y la pera es enteramente denominado desde Luisiana hasta estos puntos: ahí es que hemos visto llamar la atencion, enterminos que algunos de estos mentecatos se detienen á ver de cerca, á hacer chanzas: esto me hizo antes un ligero disgusto; y para evitar un lance determinamos hoy afeitarnos el tejete y la pera. Ahí es, que con nuestras caras mondas y lirondas, seguramente ya no nos creerán tan extraños. He puesto á Rafael enteramente tan guapo que los muchachos de la noche; se divierten mucho. Dios guie

que no tenga novedad en el diario
de la noche — Yo también voy á me-
terme en la cama.

Martes 9 — En Pittsburgh. Son las doce de la mañana y la ciudad está sumergida en una oscuridad completa. Una niebla mas espesa que la de ayer acompañada de pesado humo de carbon de piedra, no ha permitido ver la luz del sol = Durante la noche anterior, á fuerza de golpes he conseguido dormir algo, aunque poco tiempo del necesario — Hoy no me he levantado, con gusto hubiera pasado todo el dia en la cama, pero tengo que ponerme en Pittsburgh las últimas horas de este diario — Son las diez de la mañana y estamos parados frente á Beaver, bajo cuyo nombre se hace en Steamboat por el rio Ohio conocer hasta la ciudad de Brownsville, en dirijiendose hacia Cumberland y empleando cerca de Baltimore. Todo esto he de ver de nuevo no he de haber lugar de poner en estos diarios. Ahora que mientras que anoche y á mis manos el diario primero diario mio, de este dia de este viaje. Se llegue á perderse, como acreditaré yo el cumplimiento diariamente he pensado en ello? Como acreditaré que he cumplido hoy con Dios? No, diario mio, tu acabas á mis manos

Viernes 10 — Hoy acabo de subir mucho en una gran-
de sobre la montaña de Cuntaro en Ga-
rat de Penitencia. En un cuesto de
diez cuadras con limpia salamo, y con un
buen pago en la Estufa, y en mucha ve-
ra de otro, traes hoy ningunas, de la
presente nota. ¡Benito! Dios, que el
medio de un explicito incipiente, y tenga
habido la mas explendida hospitalidad
bajo el techo nuestro de mi pensión
Francesa, debe dignificarse de este clan-
dre Guillermo Penn! ¡Benito porque ex-
trangero en tierra, ¿sin mis títulos y que
hoy debe humanidad, hemos encontrado es
alivio y el consuelo cuando debes hela-
dos ¿sino de este ranchicito debes
montes Allegany! ¡Benito mil veces por-
que despues de dos ¿sino noventa de angus-
tias hoy he probado el ciento dios! ¡Ah! Que
agradable y delicioso es el fuego en medio de
una noche helada! ¡Cuan cruel é inso-
portable es el frio y glacial de la cumbre de
una elevada montaña! = Ayer á
las dos de la tarde salimos de Pittsburgo
embarcados en el Vapor Wataga, en di-
reccion para Baltimore. ¿Como me ale-
graré, no, de la infausta que me cau-
só la muerte de mi amado Hermano? ¿en un
instante fragil empezo este nuevo
juego y bueno. ¿Pues, empezamos á en-
contrar diariamente las estupendas
del Monongahela; una serie de cuadros
sorprendentes imposibles de navegar, de la
naturaleza, por medio
de aparatos hidraulicos no fuimos re-
cibir tan pudorosos vapores. Se debe
saber conducir mio, lo que es, en es-
tos, pues sino, los mas peligros espe-
cialmente para los de mi. Llegamos á la
Montaña llamada de Brownsville
á las tres de la mañana, á las cinco
y media, el embarque de los diligencias

á despertarme para seguir el viaje. Rafael había puesto mala cara, y después como yo no insistiese, creí que sería algún dolor pasajero. Fuímos á desayunarnos á la casa de Hilzinger, y de allí fuimos con un parasol de Hell, para ver una tarde de té con chocolate. Eso fué lo que tomé en Bromwich de donde salimos en coche á las seis y media, comenzando desde el momento á sentir cierta elevación sobre, en unos cimientos bastante altos. Desde que amaneció, el día se presentó muy frío, pues empezó á llover muy recio, y la carretera se puso muy mala, pues se pasaban algunos trechos, donde no había piedras, sino arena de barro, cuando de hielo, fundido y helado, calamitoso y molesto, dando de cuando en cuando unos golpes que hacían retemblar todo el coche. Hacía mucho frío, y tuve que ponerme mi abrigo de pieles, que me sirvió de mucho alivio. Rafael iba muy bien arropado en su capa, y con el cuello de la misma levantado, pero aun así, se quejaba de frío, y de que le dolía la cabeza. Yo creí que era efecto de la mala noche que había pasado, y de la falta de sueño, pero después me dijo que había tenido un fuerte dolor de estómago, que le había durado toda la noche, y que aun continuaba. Yo le hice tomar una taza de té, y le pedí encarecidamente que se abrigase bien, pero no quiso hacerlo, diciendo que se sentía muy bien, y que no tenía frío. En el entretanto me puse á observar á

Inclusive, el cual dice así por tres, i hasta
pasajeros estaban descompuestos: pero
bajamos nuestros equipajes, i que en-
tre en viste pieza: despues
por dentro de esta pieza
me dirijí á la segunda de la
cual pasé por pieza: en esta
habia un tabardero hasta los
ith que este tiene amigos i clientes
pero, en la cual se hacen ca-
misas tanto, que pues mucho los
cati derminé en una cama muy cu-
portables. Si te, contesta mia, me halla
ray mucho en este tumulto, estoy seguro
pudiera dormir. Aquí me tienes, en una
á varias, en donde cuesta quatro, en
medio del monte y diez leguas de Cum-
ma! Quanto deseo que pueda
comenzar á trabajar, y ojalá el cielo en-
cuentre, como imagino — que todo
sino ande prosperos! Nuestro camino
será bien, el dinó suficiente para
algo trabajar, pues pienso quedarme
y- Cincinnati. Rafael no quiere, de-
que vuelva tomar dinero en mi pues de
juntos: pero á intervalos siempre tomo
muy poquito y sino pongo en Cincinnati
cuidar bien! Juro y juro aquí, mi ángel
enfermo durmiendo tranquilamente, y nuestro
hijo, que está en un hermoso alto muy
bonito y- fuerte. Me voy, pues, á la cama
Chito mio adorado! te extraño mucho
de caricias tiernas, pero ánimo, que
los sufrimientos finirán y nuevos que he ex-
perimentado en este mes del 16. de Nov.e de 1847!!!

Jueves 11 — En Cumberland (Maryland). — Son las siete de la noche y hemos llegado aquí, Concluimos, hace dos horas, la jornada en un hotel, en que reina la mayor animación y agradable animación. Desde el momento que he podido estar tranquilo, he tomado la pluma para escribirte la nota de este día. Ya es que puesto hemos de juzgar de avanzar algo del largo camino. A menos el día tenemos! Rafael está mucho mejor y en disposición de seguir el viaje. El apreciable Mr. F. Parsell dueño de la bellísima Granja Hey-ridge en que nos detuvimos ayer, y cuya amable y cordial hospitalidad he de nunca para nosotros tan apreciable, quería que nos detuviéramos mas tiempo; pero le manifestamos que esto era imposible. Bajamos á la precisa salida del sol, y á las nueve pasamos á comer en Hancock, á tiempo el desayuno. Allí pareció haberme en una situación enteramente nueva. El comedor era una pieza cuadrada con su buen chimenea, cortinas con sus vidrieras y cortinas de muselina de color, dos mapas de los Estados Unidos y el retrato de Henry Clay Jefe del partido Whig coronado por dos ramos el piso y las paredes entapizadas en la pobre Inglaterra de una casa habitada. Rafael tomó té con leche y un poco de pan y yo, ¡Dios mío! no sé de donde me salió un apetito extraordinario. Comí un buen trozo de beefsteack, mucho pan asado, dos pasteles de maíz hechos en regular, un tarro de pan de trigo con una manteguilla hecha mucho tiempo ha, dos tazas de té con leche y como de pan y espumosa leche de las de ordeñar. Después nos convidaron á pasar un rato en aquella habitación, diciéndonos que en ella estaban reunidos á las huéspedes y familia cinco diputados, muchos pensadores de Filadelfia

a Baltimore: que habia dispuesto pasar
viaje en los ferrocarriles, y que en el
tiempo, la grande velocidad hacia en-
mas fatigosa para los pasageros: los mu-
chos, y de varias, extrangeras de mu-
chas, y de varias especies, especialmente
"Mejor, me dijo el Sr. Peltier, como no hay
tiempo, para un tan poco agra-
dable" Hay descansos, en cambio
to de estos, gentes, buenas, y muy a-
tentas à los dias, dentro, en la pri-
mera diligencia que pasó. El dia era
admirablemente bello, aunque helaba: los
los montañas, presentaban un golpe de
vista, casi tan grande y pintoresco co-
mo los dias de Mexico. Por todas
partes, montañas, como ayer, de muchas
leas de pequeñas poblaciones, granjas, al-
gerias, haciendas y fabricas, de madera
para. Varias maderas: caminos de piedra
caminos de barro de piedra, trozos de
de carros y caballos y todo lo animado
en fin, que ofrecen los Estados del norte
—Hay muchas millas de caminos de Fer. Pelt
pero los limites del Estado de Maryland
se, y entramos en este de Maryland, Cam
El camino, era tan bueno, que bajamos cuarenta
asi como el de ayer, sin de cuidado
—Hay dos y nueve leguas, à la fa-
guera ciudad de Frostburg, en donde
tomamos un coche de porter, que le tenia
respectivamente à Rafael, Fortunato
Antonio, otro mio, de mas bonito, para
ahorrarnos de la fatiga principal de
la cuesta de descender. Hay cinco leguas
de entre bien pocas cuestas de bajadas
despues de haber pasado la explanada
terreno de este nombre, à empiedra
dar un rio, un ferro-carril y el gran
camino real que trajimos — Anduvimos
ya de una gran velocidad: este ca-
mino en un valle primoroso, y no
me he cansado de verlo en el largo trecho

que empieza, desde el momento en que
llego aquí. Los ferro-carriles comunican siem-
pre hay un tiempo y ratos del
pasajeros que arriban. Estoy en el
Hotel Potomac House nº 48: la casa
no es muy grande, pero es muy decente. Ha-
cemos buen fuego en nuestro cuarto: hay en
mi cama dos muy cómodas y limpias. Pienso
pasar aquí mucho tiempo siguiendo mane-
ra en Baltimore. Por el ferro-carril
a Filadelfia, pues, conduce mi; no a dos
que necesito ahora, pero la hasta de
cuatro días y continúe arriba hasta
donde conduce. No hago puntualmente
Antes de montarme, conduce mis pa-
pelitos, quiero escribir dos líneas S
mas sobre mi estadía en Washington.
Salí a dar una vuelta, y en seguida
instante llegaron los dos jóvenes tre-
nes de vapor de los ferro-carriles de
Baltimore y Filadelfia. Traían una
numerosa considerable de pasajeros de
todas clases y edades; y era una con-
fusión de ver, una tarde en cada uno de los
pabellones, por donde he pasado, el en-
frente de los carros, de los Hoteles en dis-
puntarse y arrebatarse los pasajeros por
los respectivos cargos. En seguida, mien-
que mucha gente se dirigía por diver-
minadas calles, tomé la misma direc-
ción y me encontré con un hombre de
mucha estatura muy bien: era mucho tiem-
po, caballero, con quien había tomado
el té en la mesa redonda de esta fon-
da. Me mantuve cerca de él y pregunté
le como que la importancia de
esta ciudad, dada el estado
cimato de los famosos carros que se
reunen en ella. Hay muchas fá-
bricas grandes, y otras que se están le-
vantando. Está llamada a ser algún
otra vez, mi conclusión.

Nov.e de 1847.

Viernes 12 En Baltimore, metrópoli del Estado de Maryland. Fracasé brevemente esta mañana porque estaba cansado, combalido mi ánimo. Tenía miedo de mis propios gustos, que salió decepcionarme! Dios mío de mi vida, ¿qué me espera todavía? ¿Seré bueno algún día? ¿Seré bueno algún día? Esta mañana salimos de Filadelfia en el ferro-carril que conduce de esta ciudad á Baltimore. Es uno de los caminos de hierro más largos y más magníficos que hay en los Estados Unidos, y para recorrerlo se emplean generalmente cinco horas, porque hay que hacer preciso muchas paradas, pues mide la friolera de ciento veinte millas inglesas. Yo te diré de palabra todos los detalles de esta espléndida jornada. El tren era de veinte y cuatro coches, con treinta y dos asientos cada uno, y casi todos ocupados. Hay dos maneras de viajar en los Estados Unidos, una de ellas es la de primera clase, y la otra que iba á Cumberland, y el precio de los dos asientos es como de los cuatro mil fantásticos que he visto. Cuando llegamos á un sitio de inexplicable belleza, pues un extraño silencio cundía de cuando en cuando entre los pasajeros, y sólo se oía el ruido de la máquina y el de las ruedas, que iban á Baltimore, la más antigua y la más importante de las líneas del Norte. Es grande é importante, por lo que he podido ver de paso, pero tampoco me puedo hacer especificación ninguna, pues apenas he hecho más que ver la gente. Desde Filadelfia á Baltimore, y la gente allí en ocho días Estamos alojados en Barnum City Hotel, n.º 115. Adios otra vez, Concha mía.

Sabado 13 En Baltimore. Son las diez de la tarde
a vengo de ver esta bellísima y espléndida ciu-
dad, ¡cuanta diferencia entre ella y las ciuda-
des del Sur y del Este! Esto es todo limpieza,
limpieza y elegancia. Es una ciudad verda-
deramente fashionable, en donde el dinero mas
contribuye en exclusivismo, en donde las bellas
artes tienen sus lugares y las ciencias son mi-
radas con estimacion y respeto. Baltimore
es la tercera ciudad en los Estados-Unidos en
punto á poblacion, pues tiene ciento treinta mil
habitantes. Aunque una montaña pizarrosa la
separa de las bahias de Chesapeake. Está ro-
deada de elevadas colinas, que hacen de ella un
delicioso punto particularmente atractivo. Tiene gran-
des monumentos, templos, mercados, palacios, bellas
calles, universidad, casas de beneficen-
cia, hospitales, dos teatros, un Museo y otras
obras dignas de la mejor y mas culta de las
ciudades de Europa. Cruzan en ella una perpe-
tua de perros-carros que en dos, tres, cinco y siete
minutos llevan á Washington, Nueva York, Filá-
delfia y otras partes, con una multitud de va-
rios que llevan á diarios direcciones, con
la ventaja de un puerto en que pueden an-
clar buenos navios de línea. El vapor re-
portero la ciudad; y sin embargo no hay en
sus calles ni nube de humo que haga feo con-
traste á Pittsburgh y otras poblaciones. Ellas
son una linda ciudad vista de Baltimore y ca-
si será superior Filadelfia. Nueva York es una
hermosa ciudad; pero de otro genero.
La veré en dos detalles, te hablaré
concluida mia; por hoy solo me
á decirte, lo que he visto y hecho
mañana. Salimos á pasear antes de y después
en coche. ¡Cuantas riquezas y preciosidades en las
almacenes y libreria! Con cien mil pesos me
hubiera yo comprado ahí muchos de los
dulces que me gustaban y abracé mi atencion y
mis miradas. Un seguida fuimos á ver al Sr.
Fisher á quien recibimos recomendados. N. te pues-

de fijarnos la dirección que llevaba y que no-
sotros íbamos cómodamente con nuestro coche
detrás explicándonos que habíamos extraviado
el camino que debíamos llevar, no sabemos en qué
sitio este francés nos tomó por locos ó cosa
peor, que en efecto alcanzamos á ver
cuando después de haber andado cerca de
una hora llegamos á la Merced, donde
estaba el Sr. Tapia y varios oficiales
de Estado. Estos que nos creían en Barcelona
fueron de
gran risa, y congratularon mucho nuestra
desdichada suerte. El Sr. Tapia nos
ofreció el coche de nuestro dueño en que
lo hemos despachado en un momento, y
Rosa y dos Escuderos, y nos ha quedado con
para Washington. Hay allí y frente á la
Merchant's reading room (y abierta de 6 á 10)
cual es suyo, y hemos adquirido el derecho
concedido á ellos, á la hora que queramos. Hoy
dió á dos hijos suyos, que antes habían estado
también, para que nos guiasen y acompañasen
por la ciudad. ¡Vamos! El Sr. Tapia nos ha
portado con bien poco. Después de apuntar-
lo, nos hemos retirado al Hotel. Ya
tocan á comer, y voy á ello. ——— ¡Pero no
encontré cartas tuyas en casa de Mr. Tapia! Ya
debían estar en otra esperando, y sería que
te veía y hablaba, y que jugaba con mis so-
brinos! Paciencia! Es imposible tener un gusto com-
pleto estando tan lejos de nuestros! ——— Des-
pues de comer vino á buscarnos
mi Hosta para presentarnos á
Consul español, que tuvo mucho tiempo el
profesor de lengua castellana en el Cole-
gio de Santa-Barbara: nos recibió con mu-
cha cordialidad, y pasamos un buen rato, char-
lando en lengua española, de que tenía
yo tanta hambre. Después nos llevó el
Sr. Hosta á pasear por la ciudad: nunca
y nos llevó objetos, me han encantado. Entra-
mos en la Catedral; pero estaba muy oscura y
no pudimos verla bien: el exterior es muy

elegante. Me he propuesto ir mirar en ella mañana, y entonces te referiré mis impresiones. En seguida pasamos á ver el monumento que el Estado de Maryland ha consagrado á "padre de su patria" (Fo father of his country), á George Washington. Este monumento consiste en un hermoso obelisco de 163 pies de elevación coronado por la estatua colosal del heroe, de granito como toda la obra que es muy sencilla; pero elegante. Mas pues que este momento estaba subiendo para dicha ciudad sobre una pequeña colina: hay esta variedad de edificios, edificios de fabrica y construccion muy moderna. Mas iba volviendo á Hotel a tomar el té; y despues muy ligerito y á un espectáculo que está cerca. Pagamos una peseta, y entramos á ver un museo muy curioso: era una hermosa colección Zoológica de lo mas completo: habia además una gran galería de pinturas algunas de gran y otras mediocres obras de estatuaria &c. &c. habia otro poco y nos encontramos con una cosa que nos gustó mucho, porque tocaban en otro piso ibamos á ver otra cosa. habia y nos hallamos en un pequeño, pero limpio teatro, con sala y palcos, estaba lleno de un auditorio de Señoras y caballeros. se representó un melodrama inglés, por actores muy regulares, y en el cual hay partes de canto y de baile estuvieron ejecutados con bastante. Tambien hubo otras farsas inglesas que hicieron reir mucho al publico y con razon. La orquesta tambien era buena. Habiendo gustado otro la galería de pinturas, pensamos volver á verla de dia, que bien vale la pena. Hoy diez y nueve hemos comido al Hotel, y ahora que son las once nos voy á la cama. Adios, continuo mañana.

Domingo 14 — En Baltimore — Un dia de domingo en
estos estados del norte, se pasa exactamente
ai en nuestros santos muertos. Todas las tiendas, al-
macenes y establecimientos publicos estan cer-
dos: no hay teatros de ninguna clase ni juegos
generos, y hasta los antes publicos. Afuera de
habitantes. Solo hay movimiento en estos tempos
de diversas religiones en que cada una abre
sus puertas, no para otra, para que
tenga un divino culto de veneracion
adoracion divinidad, aunque para
esto se valgan de acciones y movimientos
que parecieran ridiculos y extravagantes
ales demas. Feliz el pueblo, en que el
santo principio de tolerancia religiosa
no este escrito en las leyes, sino en el
corazon de cada uno! — Despues de almorzar
me dirigi ales Catedral que es un templo erigi-
do, aunque no puede compararse en dimensiones
ni lujo con nuestras catedrales: hay muy bue-
nas pinturas, una de ellas regalada ale Ca-
dral de Baltimore por el Rey de Francia Luis
XVIII, a instancia del Conde Alleron, se
gun lo oyen una inscripcion puesta ais
lada del cuadro. Si la misma verdad de
Fr. Arzobispo El Heraldo de esta noticia: yo
no sabia que la mision mayor y ca-
lemne comenzaba alas once. En seguida
me dirigia ale iglesia Episcopal de St.
Pablo, en donde recorde un negocio. En
tre en el salon proximo, y me encontre
con una escuela dominical dirigida
por un ministro protestante, que al mismo
y conocer que era yo extranjero, me intro-
dujo hasta cerca de la tribuna, me enseño
todos los libros que usaban los niños y me
hizo de cumplimiento. La escuela estaba com-
puesta de señoras y caballeros, quienes despues
de un corto discurso religioso, el ministro les
hizo varias preguntas sobre algunos pasajes
escriturales, y yo tambien: nos dejo de cerca
me este acto: al empezar la leccion el minis-

nal me dispuse— En seguida entré en un ígnus prohibitorium cuyo nombre ignoro, pues que en mi siguiente edificio como con casi todos los Baltimore Ha habido empeño los veros bibliotecas, y solo en algunos diarios leyendo los títulos de denominación— Me dirigí después a Dar por los inmensos talleres de pintar coches. Era un espectáculo entusiasmante la multitud de hombres en los talleres, porque los dijeses y trabajos de interior hasta muy adentro de la calle. Entre en el puesto, y hayé a dos oficiales me enteramente y pedí la dirección de mi hotel. Yo estaba solo, y no quería preguntar, por portarme como debe hacer el hombre prudente que es un extraño pero Ellos dijeron junto a Bernum's Hotel y por allí me dirigí. Al pasar por un mercado, me encontré con un hombre montado sobre un mulo y precipitado al pueblo, con la mayor exaltación y entusiasmo. Un gran concurso estaba a su rededor, muchos jinetes en mulos sin frenos, y los que se detenían caminaban en silencio y con asombro. Uno ni otro sucedía; pero sin hacer entrepiso. Yo me detuve como un cuarto de hora contemplando aquel espectáculo, y me convencí, que por muy extraordinario y particular que fuese aquel hombre, temerarios precipicios no dejan de producir sobre el pueblo una saludable efecto moral. Al regresar a la hoy dos al Hotel me encontré en el cuarto de visita el Sr. Consul español Rivero, que muy bien tratado con muchas condiciones.— Rafael no ha podido salir hoy, porque se siente un dispepsia. Dios quiera que no sea cosa mayor.— Voy a leer un poco, esperando la ora

mio. — Después de comer, en vista de una dirección que me trazó el Sr. Lizarra, me dirigí al Colegio de Santa Clara, en cuya primera capilla oí las vísperas cantadas por los padres y por el pueblo con buenos órganos. Luego pasé á visitar el Colegio, guiado por un padre de Bearnes Pirineos llamado D. Augusto Salaverry, á quien me dirigió el Sr. Lizarra. El Colegio, que es el Seminario clerical está gobernado por Jesuitas franceses, bien organizado, y dicen que es uno de los mejores, si no el mejor entre todos los de Estados-Unidos. Todos hablan en francés con la mayor facilidad. En la calle me encontré con una inmensa multitud de señores y caballeros que salían de los templos, entre los cuales hay ocho ó diez católicos, pues principalmente la ciudad parece enteramente católica como lo era en Lord Baltimore de Maryland. Fuí al Hotel á la hora de la mesa. Después, en un impulso ó amor en la calle, y salieron muchas personas del Hotel. Fuí en pos y me encontré con tres bombas de incendio que se dirigían á toda carrera, acompañadas de una turba inmensa de bomberos y muchachos, á lugar del incendio. La primera compañía que llega, tiene cierto premio que le juzga la Sociedad de seguros de incendio. Corrí al momento, y yo hacía lo mismo con la mayor impertinencia. Cuando llegué ya estaban las bombas en acción; en un momento estuvo apagado el fuego, que por fortuna había sido ocasionado de la chimenea por otras maderas. — El regreso, en la esquina de las calles de Fayette y ha. Cortlz, me encontré con un templo metodista, magníficamente iluminado de gas; entré y estuve un momento los rezos bíblicos. En aquel instante un repique de muchas de varias templos ó capillas me llamó mucho la atención: fué un

parcio encontrarme en una de nuestras sinagogas españolas. He encaminé allá que primero sonido mas armonioso, porque los campanas estaban arreglando nuevamente. Era un hermosisimo templo, de estilo griego y de bastante lujo, como son casi todos (y son muchos). Era el templo llamado Christ Church, y estaba concurridísimo de multitud de señoras y caballeros, como el de los metodistas, pues aquí habia organo y un canto muy agradable. Me permanecí con mucho gusto mio, hasta cerca de las nueve que comenzó un sermon, que tuvo la paciencia de durar algun tiempo. No hay remedio: este pueblo sabe santificar las fiestas y honrar á la divinidad. Cuando fui á Santa Maria, en una esquina me encontré con otro periodico como el de esta mañana. Era un jornal: hacia un muy entusiasmo. Yo no queria detenerme, porque queria almorzar lo mas pronto. — Ayer y hoy ha estado el frio muy moderado. En la caminata que hice esta mañana sudé un poco. Aquí tiene, constitucion mia, una relacion exacta de cuanto he hecho y visto durante el dia: no puedo ser mas parco que me gusta mucho ser circunstancial. Es muy agradable, y de un gusto particular. Yo quisiera tenerlo siempre en mi lado, y estarias muy contenta — adios, constitucion mia; hasta mañana. Ya ves, que siempre he pensado constantemente en ti. Pero ¡ah! que tiempo hace que no tengo noticias tuyas, y de mis hijos. Yo estoy desesperado por saber de cuantos, ¿Como pasan? Cada dia me acuerdo mas de ellos, y me aflijo con esta reflexion, se apodera de mi espiritu una terrible suposicion, y todas las circunstancias agravantes, hacen entonces fijar mucho, que he recibido, tres de Noviembre... — Constitucion mia: esta es la verdad... adios

Lunes 15 En Baltimore — Hoy he pasado mucho tiempo cavilando: pues decirse que he visto gran parte de lo visto, hoy y ayer, por vos objetos curiosos me rodean por todas partes, pero me hubiera sido mucho mas grato haberlos visto en Filadelfia, donde hemos residido tanto tiempo, donde hay muchos amigos nuestros, y donde mi corazon se encuentra todavia. Pero Filadelfia es mi ciudad favorita, y no puedo esperar encontrar en ninguna otra ciudad tantos objetos de interes, tantos amigos, tantas comodidades, tantos placeres, como en aquella ciudad. Pero ya que estoy aqui, debo hacer lo mejor que pueda. Hoy he visto el Museo Peale, perteneciente a la Sociedad de Filadelfia, una coleccion de figuras que se ha de dar en espectaculo la semana proxima: iban poniendo en movimiento y colocando elefantes, que eran muchos y estaban muy grandes — Despues de comer fui a ver un Panorama chiquito, detras muy completo, que representaba el Estado-Unido, situado en la Avenida de Washington-Hall. Este cuadro consiste en multitud de figuras, casi del tamaño natural, pintadas al oleo, sentadas, de hombres y mugeres, magnificamente vestidas, en sus trajes y posiciones de combate, montes, piedras y metales; muchas de cuyas, abanicos, joyeles, bocas: explendidas y muchas de porcelana: algunas de marfil y otras imperfectas y ridiculas. Para fin de fiesta, se presento un verdadero Indio, y siguio de un pintoresco de figuras y comio entonces los bocados para nosotros, cantó un romance Indio detras muy grateramente. Por la noche, despues del te, fuimos al Museo artistico de ayer ~~alarb~~ alarb, y luego que volvimos a ver muy despacio la preciosa coleccion de animales y pinturas, asistimos a la representacion de otro melodrama ingles, en que hubo canto y bayle — Si yo estuviera perfectamente familiarizada con el ingles, creo que me divertiria mucho mas en el teatro, pero en ninguna parte me he divertido tanto como en Baltimore. Porque causa, te parece cosa facil ver? Voy a decirtelo con franqueza, pues yo

no quiso cultivarla ninguna idea, ningún pensamiento. Digo, pues, que me he fijado en la atención i en costumbres, porque las mujeres aquí, hablando en general, son preciosidades y muy bien hechas. Eso sí: pueden andar con entera libertad por cualquier parte, seguras de que van garantizadas por la moral pública de cualquier insulto. Son miradas con respeto, ó mejor dicho con indiferencia, pues nadie se detiene siquiera á mirarlas ála cara. En el Museo chinesco habrá muy de trescientas niñas desde ocho hasta diez y seis años, que andaban de todo-nete, solas ó acompañadas entre sí. Habrá también una porcion de jovenes, y todas ellas calaveras muchas de ellas, que no solamente les dirí no les regresaba; pues ni aun las miraban con ese aire insolente y provocativo que acostumbran nuestras jovenes calles y decentes. En fin con mañana debemos irnos á Washington, voy á arreglar mis cosas, porque ya es demasiado tarde. Adios, pues, Concha mia. Te tengo siempre muchos cuidados y pesares, porque aun no sabes cuantos tengo. Aquí tienes un plano de la espléndida ciudad de Baltimore.



Martes 16 En Washington, capital de los Estados-Unidos — Hoy amanecimos completamente en Baltimore Hotel, salimos de Baltimore en pocos minutos, y á las diez y cuarto minutos hemos llegado á esta capital, que dista 37 millas de la primera. El camino está tan cubierto de plantaciones y huertas, que tardamos en llegar en Baltimore, cuanto he tardado en describirlos. Hemos venido á alojarnos en Brown's Hotel, donde ocupamos el cuarto nº. 11. — Al instante salí de calle é hice un largo paseo, que terminé con visitar el capitolio, que es seguramente el edificio mas grande de los Estados-Unidos: allí todo es marmol, granito, fierro y bronce. El antiguo capitolio era casi de poca madera: cuando la ultima guerra que tuvo la República con Inglaterra, el general inglés Mr. Ross hizo poner fuego á los americanos de guarnecen su capitolio en la noche del 25 de Agosto de 1814. Los americanos, por mengua de haber construido un cobertizo ó tejado, que preserve de la lluvia el techo del piso 2º. La ciudad de Washington es el proyecto de una inmensa ciudad, que si se llegase á realizar sabre el estenso y bien calculado plan con que ha sido trazada, no hay duda que sería la primera ciudad del mundo. Ahora esto es un sueño, como muchos que tienen estos hombres singulares en todo. En el mes de Nov. de 1800, se trasladó de Filadelfia á la nueva ciudad; el asiento del gobierno nacional. En comparación de las demas ciudades de los Estados Unidos, Washington progresa muy lentamente, y esto es la prueba en que no tiene mas que veinte y dos ó veinte y cuatro mil habitantes, pues no tiene importancia alguna mercantil, y puede decirse que es una ciudad puramente oficial. Después de ver á N. Orleans, Cincinnati, Louisville, y sobre todo á Baltimore, Washington parece triste, sombrío y solitario. Sin embargo la esplendida avenida que va del capitolio á la casa de los presi-

dentes delos Departamentos, pues es mui pocos por su ambicion y extension, que es de mas de una milla, son las mas pequeñas ciudades del mundo. Esta es la reunion de Edificios: las demas, que llevan el nombre de todos los Estados de la Union, estan enteramente vacias, con la mayor parte delas ciudades, aunque de ellas hay muchas bien fabricadas, y de mui otras tantas pequeñas cidades, y de mui otras tantas pequeñas distancias dela principal. La situacion no puede ser mas campestre, que la visita desde el capitolio, tiene no se que de fantastico y singular. Los edificios publicos son, a escepcion del capitolio que cuesta 22 ½ años de trabajo y tres cuartos de costo 2.596.000 $, hay la casa de los presidentes, que dista una milla y cuarto del capitolio: las secretarias de Estado, que cada una ocupa un palacio: treinta y cuatro templos, doce ciudades cuatro colegios: diez hateles: cuatro mercados: cuatro bancos: dos colegios: seis escuelas publicas: un teatro: varios salones de Orde. como la casa de correos y la casa consistorial. Los Estados de Virginia y Maryland, cedieron al Gobierno un territorio de diez millas en cuadro, para formar la Capital Federal que esta situada a las orillas del Potomak y entre los 37. y 38. grados de latitud norte. Asi es, que tiene no se siente mucho frio; aunque despues del que pasé sobre las montañas de Cumberland, dificilmente hallaré otro mas fuerte. = Despues de comer, fuimos a pasear al capitolio cuyo parque y Jardines me gustan infinito, aunque seguramente no se parecen a los Tuilleries. Dimos desde aquella altura nuestra vista al rededor, que a trazes debia ser hasta magnifico: pero no era mas que un grande espectaculo. Yo sabré

aforamuchas mas de ich cuentas muy pron-
to. Volviny il Patet. à las seis y me-
dia del te, siguiendo la anterior
derivación, en la cual estuvimos nuestros
Patels, me dirigí à ver el edificio en que
habita el presidente: pasando muy
despacio hay una limita de arbol ding,
ne pude
ver en pues sombrino las calles, y
tal cual y las cuentas del despacho ade-
cuadas en el monte, mucho habia llegado y
no veia à nadie por las inmediaciones: a-
aquello, que me parecia muy grande
gay por lo oscuro y solitario, y me retiré
sin haber podido formar idea mas
vaga = Tarame no hay otro mue-
gen puro que el negro, que muy de
triste, pues de nuevo antes ver à cierta
persona, con las cuales no es gran honor
de hablar, mucho hay muy, No obstante que
hacer, he resuelto à las ocho y media me
torne mi el carro, para pasar, como ci-
empre, en los objetos que hay de mi cor-
zon. = Adios, pues, para mi: hasta
mañana.

Miercoles 17 — En Washington — Concluia mi: ayer
en la noche tomo la pluma, para poner
estas dos letras en el diario. Estoy con un re-
frio que me ha atacado à la garganta prin-
cipalmente, y que me ha proveido de cuentas
me alternativamente junto à un estupor ordi-
do y luego = exponerme à la aire libre. Que
se vaya à hacer. Despues de almorzar recibi la
visita de Mr. Barrat, antiguo consul americano en
Mexico, y para el cual traginaz cartas de re-
comendacion. Se entero de nuestro negocio, y
el mismo fue por tubos de una comunicacion que
ha dirigido à Mr. Buchanan, ministro de rela-
ciones exteriores de los Estados-Unidos. En seguida
fui à dar un paseo por el jardin del capi-
tolio, que es el paseo mas bonito que hay
aqui, y que en verdad puede llamarse en al-
guna parte, En el centro de la avenida prin-
cipal hay una magnifica estatua ecuestre

de marmol, que representa a Washington en traje griego. En el pedestal, que es de granito, stiene esta inscripcion: "First in peace. First in war. 3d[ly] first in the hearts of his countrymen" (Primero en la paz. Primero en la guerra. Primero en los corazones de sus conciudadanos). Despues me volvi à la Hotel, donde no he salido en todo. Hay en la mesita, sobre la cómoda de Mr. Bancroft para que me dió con el Sr. Marshf. Fué encargado de negocios americano en Turin, en la guerra. Estuvo muy poco è invitado. Es muy alto, muy triste, combate mucho. — Estamos en el tercer piso de este Hotel en el nº 35, porque el nº 11 estaba muy à la frente y molestaba la calle. Adios, querida mia. —

Jueves 18 — En Washington — Pasé, combate mia, una noche bastante pesada con el dolor de garganta, que me ha cogido hasta el cerebro; y se me empeora con la calor muy temprano, porque un cierto presentimiento me anuncia algo, que hay de bueno de tener el placer inefable de recibir cartas tuyas. Hay algo me dice que è de caer de cornes, que es un magnifico y muy elegante, y me encontré con la correspondencia de Jamaica, ¡Ah, que dicha feliz! Apenas de mi inscripcion hay entrado un gusto increible. Corrí à encerrarme en mi cuarto, y comprendí rompí todas las cabas, hasta encontrar en la letra de mi adorada combate. ¡Ah esposa mia querida sima! Yo no pude esperarte cuanto te amo mi corazon, este ardiente corazon que es tuyo, tuyo hasta morir. Rezo mi Jesuita dan no este sueño! Esto es un pesar que mine à criaturas tanto dichas. Y la pobre duquesa!!! Despues, bien! la dejo corresponderia, y no, ah dolor! que puntos desventurados juegos, estoy convento à retroceder mas diversos primeros. Recuerdo. Ah

una deba yo salir en carne con Thor
Resuelt á recibir algunas personas en
gaiera, pensaba introducirme. Pero me
fue imposible salir. Repuse pretexto
de pasar examinado — Hay sin duda tin-
da me he hecho pagar los cuentos Tan-
jador; me quiere con mucha Thor de
sangre y ahora que con hay carbo me
cimenta bastante abrigado, y cubro en dias
que mañana estoy completamente ame-
no. Es un horrible contrapunto, como hay
que dar en este pueblo inciertos estudios
pez, como la pimienta. Jamas hay ni ayer
ni hoy ha hecho frio; pues respecto a este
empeño no tenemos siempre fuego en las
chimeneas, de manera que el cuarto es
un horno ardiendo: luego salimos, y natu-
ralmente se experimenta en este tránsito
mutacion algun impresion desagradable.
Yo no atribuyo a otra cosa mi actual de-
sidente = En Washington no hay enfer-
medades, cometas ni aparato alguno natural
El presidente duerme solo como yo en
la casa destos presidentes. Pero en re-
compensa, donde hay diez hombres hay nueve de
la mujer, donde hay cuatro abogados hay
tres hay diez debe haber hay un comercio
infernal por hay calles, formado por hay ar-
boles de Oficinas que tienen un poder
de cuernos de toro, que forman el mas dem-
pacible ruido, para anunciar su mercancia
que hacen pocos en la publicidad. No puedo estar mucho
tiempo junto a la luz, porque se me
cargan los ojos y me molesta mucho
el dolor de la garganta. Ahi voy, pues
a la cama. Ahi pienso mucho, mucho
no creo; y recuerdo con pena todos
los frases de tu carta del 25. de octubre.
Robes de mi Alma! Espero en Dios
que cuando hayas cumplido este otoño
pasaras bien del todo, pues que cuan-
pienso recuerdo a Dorotea muchos besitos, ...

Viérnes 19 — En Washington — Vária triste, monotona
y fastidiosa es esta de Washington, en verdad; aunque puede suceder que consista en dos cosas principalmente: 1ª. que esté indispuesto y 2ª. que aun no se hayan reunido los Diputados y Senadores que forman el cuerpo legislativo, pues entonces, dicen que le anima mucho la cámara. A esto se agrega, que estoy lejos de todo lo que mas amo en el mundo, no es extraño que me fastidie yo tan pronto. Y si á mucha de todo esto, aparte de hacer una temperatura muy moderada, tiene uno el mismo ardiente como en una hornaza, porque Dr. Rafael quiere estar siempre junto á la chimenea sin salir á ninguna parte, es mucho menos extraño que esté yo de mal humor. Así me hallaba en la resolución de pedir otro cuarto para mí, porque este pues no sopeo, cierto que no hay con mas abundancia y adicion que en buen fuego, pero hay un frio insoportable, como digan hemos experimentado otras ocasiones, principalmente sobre los montes Alleghanys cuando nos detuvimos en la granja del apreciable Mr. Fallas; pero habiendo cenado, la cama es tan, la chimenea es realmente incomportable, y aunque quisiera quedarme en el cuarto para ocuparme á este hombre que está lleno de plato, tengo que salirme de él y tomar asiento en el salon principal del Hotel á ver caras nuevas y fijarme en sus rasgos. Esto lo he hecho en el dia de hoy, aparte de seguir molesto del garganta — Hace un mes hace tiempo regular; pero el calor de los fuegos que he seguido, aparte de que siempre que me hicieron los mentones — Este dia he estado esperando la contestacion del Ministro, y S.E. no se ha servido darme la órden. Tengo ver-

dadero es aquel ataque, espíritu, y que
dice. Las cosas de Palacio van despacio. —
Cuando se abrió, después de un buen
rato de estar fuera y dentro, abrió
coche y me preguntó a Mr. Barrot,
que vive muchos muy cerca de la
casa del presidente, y es decir, muy cer-
ca mía de Brown Hotel, en
donde habitamos. La casa de Mr.
Barrot, es bonísima y está en una situa-
ción preciosa. Me recibió con mucha
agrado, y me presentó a sus hijos y de-
bricas, que son unas niñas muy amables,
y bien educadas. Hablamos largamente de
negocios, y me dijo palabras muy consola-
torias, que son para mí de algún
peso, porque Mr Barrot es hombre de
influjo en el gabinete del presidente
Mr. Polk. Después de haber hecho
visita de muy distinta hora, me dis-
puse a marchar, y me ofreció un coche
a meterme en el Hotel, y ahora que
con tus actos he tomado la pluma para
escribirte. Si, estas triste y disgustado, porque
dejé Louisville que te escribí, no te he
querido hacer, ni lo hice cuando pude
hacerlo. Porque, como escribí antes, para
entrar y emitir correspondencia privada, en
medio de situación de los negocios, que me
han confiado no me permite emitir a los
galicismos de fuera ningún despacho ofi-
cial? Entretanto, se van pasando días, y
muy días sin que tu, combate mío, pue-
das saber de mí, y quien sabe si lo atri-
buirás por ahora a apatía, olvido de
pero amor. Esto me desespera. Pero en
fin, tengo la esperanza de que cuando leas
este mi diario, te convencerás de que no
he hecho punto sino todo lo que cuenta
en el consignado todos mis sentimientos e
impresiones. Entonces verás, combate mío, que si-
empre he estado presente en mi corazon. Adios,

Sabado 20 — En Washington — Hasta hoy que comunico á V. no puedo trasar el diario de ayer — Amanecí mucho mejor, aunque no del todo bueno, pues todavia tengo el catarro, se me ha bajado la bascosidad de pegajes y me duele un poco la garganta — A las diez de la mañana acudimos los ministros del muy apreciable Dr. Parrot, ya á cumplimentar con Bronzir Hottel ál celebre Thon Quincy Adams, el decano de los Presidentes de los Estados Unidos, cuyos oficios obtuvo desde el año de 1825 hasta el de 1829. Es un venerable anciano de 80. años, hijo del celebre Thomas Adams, primer Vice-presidente y segundo Presidente de los EE. UU. que tuvo el gusto de ver á su hijo en tan sublime gerarquia de la nacion que él con Washington habian fundado. Thon Quincy Adams es diputado por el Estado de Massachusetts, y en estos dias los Wighs mas sinsatos y exaltados con que hacen la oposicion. Domina en su frente, naturaleza y entereza: apenas entró en los ochenta y cinco, los lleva derechos, conforme lo tomará por un hombre de 45. años — Hoy me visitó el ministro de Buchanan, cosa que no dá cita para la audiencia de Estado, del lunes 22 del corriente. Su conversacion es muy satisfactoria y cortes — Despues de comer, abrumado de estar encerrado, me decidí á salir á dar un paseo por las orillas del Potomac, cosa que estuvo muy tentado cerca del Hotel. Empecé formal por el tal paseo, pero las orillas del susodicho rio distan de mucho de ser muy habitables, pues no hubo diputado tan mal agradecido. Otra vez he andado al frente de el que actualmente labra el edificio titulado el Capitolio de Washington; pero en un punto de la obra conocí que era imposible realizar tan gigantesco plan: he pensado mucho y discurrido de diversos modos el termino de su obra. Cuando de en Washington se hubiese fabricado todo lo que se proyectó, que seria un edificio bastante

Noviembre de 1847.

para la boda de mi sobrina; pero han hecho otra
cosa ellos la casamos; pues no me acuerdo
en ella cantos; de manera que si aquello
fue el casamiento, ya estamos casados
de mas de un año, pues fue tanto
la afición, y entusiasmo que en aquella
ocasion reinó. En todo he de ser muy
parco; pues estoy en tanto cuidado por
tanta gente de mi familia, que
tengo que suplicar al Sr. Barrot dis-
pense cosas de dos meses, de Brossé Pettet. Al fin
vale de haber llegado, se reunió una sociedad bastante de-
cente y brillante compuesta del duque de Caen, de
Mr. Mason antiguo gobernador de N. York y
ministro de la guerra; Mr. Mason, ministro
de marina, antiguo abogado y juez de uno de los
muy amables de los Estados Unidos: Mr. Walewski em-
bajador y secretario de Mr. Rabb guardando de la repar-
tición: el general Gratiot, hombre también muy
estimable: el Sr. Barbacena ministro plenipotenciario
de la república de Chile: el Príncipe de Beauffremont, noble francés agregado á la legacion fran-
cesa: Mr. Alphonse Bourbon, secretario de la misma
legacion: el Conde de Montholon hijo del
celebre compañero de Napoleon en Santa Elena
brillante joven casado con la hija del general
Gratiot; y otros varios empleados empleados, de
gran nombre y aficion no recuerdo. A todos me
presentó, con terminos de alta recomendacion el
Sr. Barrot; y todos me recibieron muy bien; pero
principalmente el general, el ministro de marina
y el Conde de Montholon, quien se empeñó de
conversar conmigo por varios de ellos, hasta
tó de trato, y de muy moda: no sabe ni una
de español, y gracias á mi mal frances,
de disfrutar de este rato agradable.
le jugó

Wheeler y que dijo que atras iban, sin
intervenir ningun, de pelos y señales toda
una peroracion de Mutering. Rafael me puso
por memoria, y antes de las nueve de noche
al Hotel. Vino metido en el coche, sin
acordarse de volverme. Yo permanecí hasta
el fin de la perdicion, que se dilató á
las once de la noche, despues de una co-
da de ostiones y otras niñerias con champa-
ña y madera. Yo tomé una bifurcion
parte en esta cena, porque la tuve mala.
Sinclantyo el ministro de Marina, el Dr. Perez
y el Conde de Montholon me hicieron tos-
tar con ellos, sucesivamente, una copita de cham-
pagne. Si el rato de la perdicion fué agra-
dable para mí, no lo fué igualmente el
regreso á pie con un tiempo bien frio y
largo, á la una de la noche y con frio.
Salí por en medio del parque del Presidente,
del Presidente, cuyos centinelas y
de Estado y jefe de policía, y que jar-
dera de pueblo! Ni un solo soldado, ni
una guardia, ni un centinela que le
gritase á uno con voz estentorea
y aguardientosa "Quien vive!" Este de-
be ser un pueblo libre, republicano y
eminentemente civilizado. Todo lo contrario
de esto, porque no hay en él libertad ni
nada de lo demas que pueda constituir
un pueblo libre, republicano y eminentemente
civilizado. Todo lo contrario, porque no hay en él libertad ni
nada de lo demas que pueda constituir
de garantias y civiles policia, á la sombra
de las instituciones protectoras que rigen el
pais. Que se diria en Francia ó en otro
pueblo que se llamase republicano, cuando
supiese que los ministros de la guerra y
Marina no eran oficiales generales de
la republica sino simples abogados en
ejercicio y tinta sucia pues en ambos ca-
sos debian conocer mejor que la ley dice que
hoy dominga he escrito esta nota: en ese mismo
dia oyeron algunos cañonazos de salva de

ings 28 en Washington — Sonó las 9 dos de la tarde
vengo de la Iglesia. Lo mismo que en Baltimore
y todas estas ciudades del Norte, un domingo
y un día santo: reyna un silencio sepulcral
porque hasta las gentes que transitan
lo hacen con modestia y recogimiento.
Me siento
sometido de cierta especie de temor religioso, al ob-
servar que este pueblo dispuesto de entregarse
sobre sus días de la semana á los negocios y á los
placeres también; destina el primero exclusivamente á
culto con una pureza y un recogimiento, que en al-
ma hace de envidiar los pueblos puramente católicos.
Lo no sé, ni puedo explicarme como el culto católi-
co siendo tan suntuoso, y los preceptos de la Iglesia
tan estrechamente prescritos y repetidos entre nosotros
con todo el rigor y severidad de nuestra, aunque
muy ortodoxas y verdaderas, no prevalecen en el
fiel cumplo. el efecto que debieran; sino que por el
contrario, el domingo, el día santo del Señor es
para nosotros de disturbios, de pasiones, de pecados y
desordenes. ¿En que fuente comisteis estas extra-
ñas diferencias? ¿Será que tenemos muchos días
los días y cada día estamos horas a escuchar los sa-
celebrados misterios, fiestas y cantos que no pro-
ducirán el saludable efecto, que pretendió de
fomentarse con tan frecuentes? ¿Será que tenga
mas moral publica este pueblo? ¿Acaso sucederá
que sean los días menos fiestas. ¿Lo creeis, que en
tras gentes en la mayor parte, van ahí y creen
van iran al teatro, ó á cualquiera otro lugar de
entretenimiento. En los Estados Unidos, los compa-
gaciones católicas tienen abierta la entrada
debes protestantes de todas denominaciones en el ejer-
cicio de su culto, y ellas practican lo mismo: el
domingo es día de celebrar Dios no solamente en los
templos, sino en las calles en donde los fieles
caberes se multiplican, no precisamente para es-
cuchar puntos de controversia teológica como al-
gunos creen y yo también habré creido, sino para
acercarse al pueblo que cumple en los obliga-
ciones publicas y privadas, y que obtiene los mas
piadosos de Dios, y que procura ser bueno y virtuo-
so. Pero, los que asisten regularmente a los ac-

ción de entregarse à los embriagueces y à
las viciosas que pasean ordinariamente el pa-
seo, se retiran de ellas; y en vez de cometer
algun exceso, entran en sí mismos y se retiran à su
casa bajo la impresion que acaban de recibir. El primer autor que ha conquistado [illegible] tan buen efecto, ¿que importa que admita ó no todos los sacramentos, que crea algunas pocas cosas que no debe haber obrado; ó que la Biblia deba ó no leerse en latin, con notas ó sin ellas? ¿Que importa que el primer autor sea católico, protestante, presbiteriano, episcopal, anabaptista, ó cuakero? Lo repetiré siempre: dentro del pueblo en donde el principio de la tolerancia religiosa es una verdad. Yo soy católico: creo y confieso todas las verdades católicas, y espero en Dios que en esta fé y creencia he de vivir y morir. Muy lejos: desde que todos mis hermanos extraviados y que pertenecen à otras sectas, se convierten al catolicismo, que es para mí la única religion verdadera. Pero à la misma tiempo, yo tengo y respeto las otras creencias, tanto mas que se fundan los principios de la moral y de la ley de Dios. Me complazco en ver trabajar con celo unos hombres à los diferentes en el modo y forma que cada uno cree de buena fé.—El Señor ilumina y guia à todos.—Somos todos hijos de un solo padre, porque Rafael estaba bien hallado con la compañia de Tobias, y me dirigí al templo católico de los Mateos distante à mas de una milla de Broom Hall. Cristo no se cansó por mil años, porque un hombre americano pasó de Washington una cuadra tan grande como Trinidad, para andar la cuadra, según la biblia, se necesitaban siete dias, en los siete noches). Allegar, con mi saco portamanteau trabajo, creyendo que en ese estaba, y me coloqué en un banco, que es portenecia à algun particular, y ahí me estuve esperando que comenzasen los oficios. Pero ¡oh mis Señoras y caballeros, fueron entonces, llenos mis familia la Iglesia de sus bancos y todavia hay de los

Noviembre de 1847

[illegible] fuerzas, [illegible] [illegible] [illegible]

cama y durmiendo, ¡Qué vida tan triste!

Después de comer, me acosté un rato para hacer hora de ir á los misterios que tenían lugar en otra iglesia cercana distante una milla del Brown Hotel. Pues así que dieron las cuatro, cuando me disponía á hacer este viaje, se presentó en la calle una prolongadísima procesión mercantil, que con música fúnebre, llevaba solemnemente á enterrar el cadaver de un hermano. Iban los masones ataviados con insignias, propias de su gran maestre de las ordenes, que llevaba los cuerpos con la mayor gravedad. Un gentío inmenso iba acompañando, por las dos aceras, el cortejo. Yo me resolví á ser el entierro, sin embargo de que hacía que este era negocio muy largo. Así me equivoqué. ¡Dios mío! Con razon dijo, que en que no le mienta por nadie, sino por mí. Pasé por todas las calles del Capitolio siguiendo la procesión fúnebre, que tomó la continuación oriental de la gran avenida de Pensilvania, que tiene cuatro millas, y al extremo de ella, estaba el cementerio predicho en que el difunto había de enterrarse. Llegó la comitiva: los masones tomaron el cadaver y lo llevaron al sepulcro: allí el gran maestre dijo ciertas oraciones y con todas las ceremonias de rito se hizo la inhumacion. Habia una multitud de personas en aquel acto, que solo estaba por curiosidad, segun entiendo. El cementerio es grande, hay sombra de arboles y los espacios son en general muy bellos. Cuando se concluyó la ceremonia, la turba se dividió entre los arboles y entonces con sus pistolas mataron aquella multitud de personas, que se habian reunido en silencio aquel acto. Esto me causó una de las mas extrañas impresiones, que jamas haya recibido. Concluido el acto, emprendí yo la compañía de algunos á pie hasta Brown Hotel: ¡Ah! Yo tenía la ya en echar el alma: llegué, por fin, después de muchas idas y venidas de fatiga y cansancio, y

— ...ntarse a verme, a pesar de lo fría que
...ne hoy. Cuanto siento que Rafael de-
...ese ir a la cama. Después de
...e acostarse le entra de vez en cuando
...la tos del catarro, y entonces se
...ahoga mucho y se pone muy malo
...Dios quiera que no le dé esta noche
...porque entonces sí que estaría
...muy malo y tendría que llamar
...a Don Manuel. Pero no! Bien fresquito
...se durmió anoche, y ahora
...está muy duro y descansado, y
...no tiene ni rastro de calentura
...ni de tos. Ojalá, que se duerma
...así toda la noche! Pero ¿por qué
...no he de creer que Dios me oirá
...y que no le quitará a mi padre
...la mano de Dios, la amarga copa de
...tantas penas? Dios mío! Dios mío!
...Yo sé que no merezco que mis
...ruegos sean oídos, pero Dios sabe
...lo que hace, y cuando le pido en
...el santo nombre — Voy a acostarme
...descansar de mis cuidados de hoy, y de
...última noche — Estoy con unos
...del catarro, y que no tengo casi nada
...dolor de garganta — Pero este padre
...de Rafael no toma caldo; el hígado le ha
...sentado malísimamente, porque ha comido
...un plato pesado, que no acierto a recordar,
...pesar de mis sermones, y consejos.
...No quiere hacer ejercicio, que es lo único
...que le conviene: hasta me parece que se
...enamora mucho de que yo se lo diga, y
...estoy por esto con la mayor pena. El está
...casi bueno del estómago; pero le dan dolores
...tiones; como muy regular; pero tiene un
...decaimiento de ánimo, que me asombra. No
...quiere hablar; no quiere pensar nada, no
...quiere salir de la cama. Esto es casi horrible
...cion terrible para él y para mí — Este dolor
...prenda mía adorada, Yo tengo el mayor pesar
...de este sentimiento porque no te he querido tan-
...to. Tu me disculparás, cuando leas estas líneas
...¿No es verdad, Concha mía querida? mía. Todos,

Nov.e de 1847

Lunes 22 = En Washington — Desde que amanecio me he estado preparando para la entrevista con el Honorable James Buchanan, ministro de Estado. Estaba triste y pensaba en la suerte de nuestra patria, que se necesita mucho tiento para tratar aquí los asuntos relativos á ella. A las diez menos cinco minutos tomamos un coche para dirigirnos á la casa de Estado, que es uno de los edificios comprendidos en el inmenso recinto de la casa de los presidentes. Llegamos puntualmente á la hora prefijada; di mi nombre al introductor, y el ministro mandó inmediatamente que nos esperasemos un momento. Estuvimos como cinco minutos en un salonsito del segundo piso, bien amueblado y con su buena estufa. Después entramos en el gabinete del ministro, y nos encontramos con un hermoso viejo, como de cuarenta años, lleno de amabilidad y cortesía. Le presenté mi credencial, que leyó en voz alta en español y que estaba escrita en la lengua española. Enseguida hablamos con un poco de extensión de los asuntos relativos á Yucatán, y convenimos en que le presentaría yo un memorandum para que se imprimiera con mas detenimiento sobre la posición de nuestras pretensiones, y nos despedimos del uno. Luego pasamos á buscar al Dr. Barrot, para lo cual algunos ministros rafael se guardó en la casa de este, porque se sentía con una debilidad extraordinaria. Nos dirigimos á casa del ministro plenipotenciario de España Don Angel Calderon de la Barca, cuyo apellido es una leyenda curiosa que he oido varias veces, entre ellas una relativa á Mexico en donde ha residido ministro plenipotenciario de España. Me encontré con un hombre

de una cara de fuego: nuestro é un
tal muy ó confitiva f, hubiera ob-
to, de pesar y de un presunto de mu-
rio, porque d. E. tiene un carácter
ar mirable, pero agradable é ilustra
do. Me dijo, que en Illinois no hubie-
gusto entender á Fanny (Thompson) ni
ser hablar en ninguno de sus libros. No me presento á otro, tan gus-
echaba ésto hoy á Baltimore, en don
estará tres ó cuatro días; pero que en tal
con que yo presentara un caso, y que en tal
seguro que Fanny, que hablaba muy bien
el español, tendría mucho gusto en con-
cernos y tratarnos. Me hizo tomar con él
una copa de Valdepeñas, y muy después
después de una hora de visita. Luego fui
hoy á buscar á Raquel para desayunar en
Brown' Hotel, después anduvimos juntos en coche
del Dr. Miller, para que viese á mi tío la
pues de los empeños en que tiene mucho
dad de consultar médicos. Fuimos después
pues á ver al ministro plenipotenciario del Re-
no Dr. Dn. Joaquín de Osma, para
me había dado carta Mtro. Fisher, no le ha-
llamos, ni al Sr. Carballo ministro plenipoten-
ciario de Chile; dejamos nuestras tarjetas
de visita, y yo continué hasta casa del
Dr. Barnet, en donde he dejé. A mi regreso
que eran las tres, ya me encontré á Ra-
quel en conversación con el Dr. Miller.
Comí; y después de comer he venido á
trasar la presente nota, que la dejo en
las cuatro para salir. — Allí pasé por el
jardín del capitolio, en donde pude ver pon-
nerse el sol, traje el cual motivó muchos
pensamientos míos. Por la noche fui á un
salon de una tabáco comido mío, llamado Ca-
sa, en donde tocó la flauta y otros varios
instrumentos un mozo indio de los nacio-
dos chactaws, vestido con elegancia y que
usan las de la tribu, y con el mismo adorno
no de aretes y argollas que usan. Enseñó

parecen habitivarez, entre ellas la de tocar la flauta con solo la mano izquierda, mientras que con la otra pulsaban las cuerdas. Todo esto bueno por una vez oirse una sola vez. Hubo algún concurrencia, ya los buenos americanos aplaudieron con el furor ingenuo que acostumbran. Yo me he retirado con disgusto de este concierto como lo tengo, y muy justo al entrar ahora escribiendo. El Ministro de Marina Mr. Chabert y otro alguno dicen que hoy es un gran dia del: parece un sitio chimero, pues tiran en figuron de hoy mas ruido en el valor bromista de su razon = Adios Cornelia mia: yo quiero estar en la dulce memoria, que tiene en mi corazon; mas no quiero, que tiene que en mi corazon; mas no quiero, que tiene que en mi corazon; mas no quiero, que tiene que

á él, pues ellos llevan á la hora convenida y no puede ir. Yo no pudiera ir hasta dentro de algunos días, si el tiempo lo permite. Hoy visita de cumplimiento me hizo el Sr. Carballo, ministro plenipotenciario de Chile. Es un joven de treinta apreciable, con el cual hablamos largamente de las repúblicas hispano-americanas y especialmente de la triste suerte de Méjico. Le fué ahora ocho y media, y me convidó á tomar el té mañana en su casa. Después hemos estado juntos, y ahora, que son las nueve de la noche, me dispongo á escribir. Adios.

Miercoles 24 — En Washington — Son las once de la noche. Concluí mi quotidiano, y acabo de volver de casa del Sr. Dr. Manuel Carvallo, ministro plenipotenciario de Chile, en donde he pasado una hora bastante agradable, y mía, hablando con por primera vez, después de mi llegada á los Estados-Unidos, el idioma español en boca de una señora española y parecida á ti en muchísimos rasgos de fisonomía, costumbres mías y aun en el acento y estilo de hablar; estaba con esa la esposa del Sr. Dr. José Joaquín de Osma, joven de mi edad, de un talento pronto, de una instrucción vasta y sana, y que desempeña en Washington el encargo de ministro plenipotenciario de la república de Perú. La esposa es natural de Lima, capital de esa república, y como aun no tiene hijos vive á la española en todos sus usos, que son bastante largos. Te diré brevemente lo que ha ocurrido en el dia. Este ha estado bastante desde anoche y llueve torrencialmente y con muchos calores. Estando Rafael absolutamente imposibilitado de escribir, pues está en cama, debil y sin fuerzas, y puesto en manos de un medico, después de almorzar empecé el penoso trabajo de escribir, es decir de copiar el borrador que hice ayer para el ministro

Buchanan, que hubo de continuar á bordo
del Cleopatra, dejando mis credenciales entre
tanto. Acompañé entonces al ministro del
Lic. Dn. F. Elizalde, Secretario del
ministro de Chile. Después de comu-
nicamos del Dr. Pérez, pues quien
parece á su casa á la hora en que
me dirigía á la del ministro plenipo-
tenciario de Chile, pues también el entu-
ba comunidad de ir. Mas luego me
tomó un coche bajo un aguacero y fué
á buscar al Dr. Pérez, y dentro con mis
dirijimos á la del ministro de Chile á
donde llegamos á las siete. El Dr. Carbajo
me presentó á su esposa, que es hija de
un americano de Baltimore que se
casó con Carbajo. Ahora dos años, en-
antes este era Secretario de la Legación
de Chile, á donde se dirigió luego, to-
mando permanente allí una casa. La se-
ñora habla perfectamente español, pues
en Chile hay de muy bien pagados, to-
los dos mayores y aquí he perdido otro
tanto acomodando á la costumbre aquí
y de dos años, que me habituado ya á
todos pocos que he retenido y á
pocos, en la costumbre en que
estaba, hay sentido bastante mi-
seria, hay pensado bien que hacerme
un solo momento de olvidar que de ti,
El hombre de cuando consigo pueda haber
venido á vivir sin tu sintiendo infinito en

Carlos yo, juez, de vi con un inglés
francés un temperamento muy fuerte, la
dama de la misma á disputar algo del
opera Italiana. Hay entre mis, tratan-
mos de mi estadía, y que entre servicio
con mucha diversión y muy buen gusto.
En la mesa el Sr. Ozun se empeñó en
conversar conmigo exclusivamente, y me
encontré con un hombre muy culto, lle-
no de buen sentido y de ideas muy
y originales. Jamás me olvidaré de algu-
nas expresiones que le oí sobre el origen de
las diferencias que existen entre los hispa-
noamericanos, sobre el modo de
remediarlas entre ellos, sobre la política de
los Estados-Unidos y sobre varios puntos impor-
tantes, en que habló con delicadeza con
profundo conocimiento y con algunas expresio-
nes, juez, bien duras y mismo amargas.
La señora me preguntó muchas de ellas,
y yo le hablé de ti y de nuestros hijos.
— A las diez nos sirvieron helados y ce-
reza que también estaban preparados muy
con mucho gusto y limpieza, como hay
estado todo lo demás. Los criados es-
tuvieron y sentí yo muchas veces que
me dirigían la palabra en español los
ofreciendo. Hay platos, El té en las casas
americanas está acompañado de una multitud
de golosinas y platitos muy bien servidos.
Nos estuvo en casa del Sr. Carlos, y
luego fuimos al Cantante viejo. El Sr. Ramos
y yo nos despedimos con dolor de
separarnos el Sr. Carlos, de cuando y de cuando
la mano de espíritu. Llevé á mi hermano
mijo Parrot á su casa, y yo me entré
al Hotel. Estaba de luto en el cuarto de
una tercera de enfrente los dueños de la
noche. Ha muy, juez, á la cama la
chita mía adorada, juez, a mi lado hay
que seguir escribiendo mucho, pues no sé
cuando podré tener mis papeles y pues pa-
ra. Adiós, juez, fuerte mía.

Jueves 25 — En Washington — "Concluí mi
quevisísimo. Desde hoy debo darme
por hasta hoy donde he estado escribiendo
hoy despachos para el gobierno de Tamaulipas
que el padre de Rafael me pueda ayudar
en nada, porque estoi bastante debil é
incapaz de ningun trabajo. A las 4 hor.
interrumpí mis labores, porque el Dr. Barret
vino á buscarme para ir al Juego de Pe-
lota minutos de la marina. Fuimos, y
no habiendo hallado en su casa, dejé mi
targeta y una carta de introduccion que
me dió para él en Veracruz el Comodoro
Perry. En seguida me llevó el Dr. Barret
á su casa y le empecé en que yo me
quedase á comer con la familia, lo cual le
rehusé á su hija mayor Miss Emilia, joven
de 17. años, que habla muy bien el frances
en cuyo idioma conversé con ella, pues
también bastante sobre su colegio, del
cual acaban de salir en estos ultimos
dias. Hay tres muy cerca de
la casa en la cual estaba el Dr. Barret, la
cual me quedaba la casa, pues él le ha
mandado ahora poco de un libro
de mucho talento, segun dicen; de tres
hijos, Miss Emilia, Miss Laura, mas de 13
años, dos solteronas y un hijito varon. La
mama estaba muy ocupada, pues
lavaba con buen gusto y cabe todo la
etiqueta ni ningun de sus tratos, que
pues fuentes otros comidas. Miss Emilia me
invitó á tomar con ella una copa de vino
de madera ala salud de Mariana Flores,
preguntando antes su nombre que pro-
nunció con bastante facilidad. Yo tomé la
entuviana la copa y la bagué de golpe, pues
era el gusto y el placer que me proporcionaba
al dirijirle este obsequio, hecho con tanta
finura y afabilidad. Despues vino Miss Barret
que Miss Laura y los otros niños tomaron
mijo otra copita ala salud de sus dos
hijitas Marijuita y Jesusita; Carlitos de flo-

Noviembre de 1847

con el título de [illegible] de [illegible] y [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

Viernes 26 — En Washington — Dispensame, bendito mio adorado, el que no me extienda ahí escribiendo esta breve nota. — No he puesto en todo el dia los pies en la calle, sino ahora que son las diez de la noche en que acabo de volver del Post office (el correo) á donde me dirigí á dejar mi correspondencia para Zuntan, esperando recibir mañana á las seis por la mala del Este. Estuve nerviosísima durante esas tres horas. En carta pué la del primero, y ninguna otra, En la hora presente estoy el Dr. y dos agentes ingleses empeñados provident Lyon Playfair y Roberts, porque he tenido hoy la noticia, bien mia, de ningun reporte por este correo, como dicho Roberts fecha y me prometí á leer la nota de mi diario. Adios, que ya no puedo mas, y mañana el primero y la mia con bendicion.

Sabado 27. En Washington — Concluida mi jornada. Jaime no ha escrito ninguna carta. Dejar las cartas para la tarde: hoy hace aire, frio que no lo siento yo, estando en cama pero mis extremidades me hacen sufrir mucho. No puedo ser asi; por esto que no pueda mover los muslos. Hoy he tenido tanto frio, que se ha helado hoy mismo el Potomac y el canal que atraviesa la ciudad. Estamos pues rodeados de agua helada por todas partes, menos por una lengua de tierra que hace la península donde está situada la ciudad. Esta península es bastante alta, y en el punto mas alto de ella, hacia el centro está la Casa Blanca (White-house) ó la habitacion de los presidentes:

en los cuatro angulos estan los cuatro departamentos del gobierno, es decir: la secretaría de estado, los de guerra, marina y hacienda, tesorería de la federación. Estos cuatro edificios eran absolutamente iguales; pero si los empezaron á construir ahora de comunidad estan ya por concluirse hermosos edificios de cantería de granito sobre basamentos de marmol azul obscuro, de dos pisos, los que dan frente á la plaza principal; pero que entonces los dos posteriores no estaban principiados. Los cuatro edificios tienen cada uno cuatro calles de frente, que forman la misma plaza, y cada uno tiene dos grandes entradas, una por cada calle. Estas entradas son de arcadas, que cada una forman cuatro grandes pilares. Estos edificios están numerados por fuera con números de bronce del general Jackson, siendo presidente de la República. Delante de cada edificio está otra plaza igual, cuadrada, que tiene el nombre de Lafayette Square, ó plaza de Lafayette. Esta cubierta de arboles, que cada uno forman cuatro calles rectas, que se cruzan en el centro formando cuatro plazas. Enfrente de la Casa blanca hay dos avenidas que forman un pleno semicírculo en cuyo centro está la estatua de bronce del general Jackson, siendo presidente de la República. Delante de cada edificio está otra plaza igual

ya no hay sol, y no vuelve á aparecer sino á las diez del dia siguiente — El despacho de mi tio el Sr. Perrot á las dos, y desde entonces me metí en el Hotel. Se me había olvidado decirte que Mrs. Emily Perrot es mexicana, hasta ahí en el lenguaje (pero es española en costumbres), pues que habiendo venido muy niña á Baltimore á educarse, ha olvidado enteramente la lengua española; que es pues hablo muy bien, pues vivió 17. años en Mexico. — Después del té estuve mucho rato en el salon del Hotel donde hay una gentil concurrencia, que hacia reir á carcajadas á estos graves americanos, que apenas dan el rededor de la cabeza con un cabezazo imperceptible en primer de la gravedad de Mexico y entre un discurso pronunciado ahora pocos dias en Lexington (Kentucky) por Mr. Henry Clay, gefe del partido whig y aspirante á la actual presidencia, y otro discurso hecho mucho antes de que fuera elegido, que diariamente se lee en mi cuarto. Yo quise salir á dar un paseo, porque me hacia interior falta, hacia frio, el frio de nuestras tierras frias, pero el frio mismo de Mexico, hasta ahora que son muy pocos dias que empieza á hacer frio. En el ultimo carta tiene la fecha del 25. de octubre. ¿Cuando volveré á recibir otra? Estoy comunicativa; hai tardes que hablo mucho. Pero lo que yo siento es lo que tu sientes! Oh, mi vida mia! Tu vida! Nuestra suerte es otra vez separada; conformemonos con nuestro destino — Adios, querida mia. Hija que termino estas notas diarias de mi amor con besitos prolongados —

Noviembre de 1847

Domingo 28 — En Washington — Concluí mi pe-
rida. Hoy, domingo, he oído el dis-
gademe muy frío. Hoy oí misa en la
Patricio, que es una iglesia católica
tiene de Brossi: Hotel: está bastante
y los oficios se celebraron con bastante
La iglesia es chica; pero muy bonita.
gente de lustre, como no hay hoy tiempo en mi
gun otro templo católico donde yo haya estado he
ta ahora en este Estado: bonito. Algunos pintores, y
no con mucha propiedad pero dicen algunos
católicos sinceros, y yo lo creo muy dificil, que
las imágenes sirvan para mis que fines que
sentimientos de idolatría. Esto es fácil creerlo, que ma-
tengan ignorantes, y otras muchas que no lo son, se
dentro de las santas se encuentran, sin
latría. Solo he visto de bastante alguna expresión, y
me ni otra estatua semejante de la fe, de la es-
lígia, de la caridad y otras virtudes; pero mu-
cho en cuanto una mentira dan de belleza, la
brutalidad. Todo esto, después de ser una mez-
clanza inmunda de supersticiones, la
publicas entre templos, pues profanos, en
lo dicho, sentimientos católicos ——— Después
de misa fui a visitar a Hawthorne la
católica de Chile, que es un pue-
lamente agradable y de muy buenos mo-
ros. Hoy hoy me regresé al Hotel, y me en-
tré en el cuarto de visita á leer y escribir
la Calderon de la Barca que estoy leyendo
consuelo sinsabores y particularmente. Es un
hombre muy agradable y muy conversador. Ha
hablado de sus viajes, de su carrera diplo-
mática, de sus negocios, de sus amigos
literatos, de política. Nada en Chile y
el inglés, francés, italiano, alemán, portugués y al-
go de griego: es un estudioso del espíritu.

En la tarde, no salí; pero después de
té me dirigí á Trinity Church, que es una
iglesia episcopal, con objeto de oir cantar
particularmente todos los oficios de la

que en sus dogmas y ritos, y aun en su disciplina en lo que se alejan menos de la Iglesia antolica. Cuando llegué, aun se hallaban empeñados los oficios divinos: el Venerable Padre Juan Quincy Adams, convidó á los muchachos que eran los extranjeros, que bajasen á la bara y á la hora de costumbre á sus oficios. Después que dejaron la campana de la torre, entró el Venerable en su propio y mostró para el coro, seguido de este primer himno, el Venerable prosiguió con el mismo hasta concluir lo que para entender, fue muy elocuente. Cantó el mismo el coro entonó otro himno á Dios Hijo, y á Jesucristo, terminado el mal, el Venerable hizo oración muy fervorosa, y con la misma solemnidad concluyó con otro himno á Dios Espíritu Santo. El órgano y los niños eran hermosísimos — Una cosa observé en este templo, y es que no habia lugar apartado para la gente de color, y como juzgo se mezclan aquí la rara blanca con la otra mitad también que en el templo no habia muchos individuos de aquella. De aquí he inferido, que acaso tendrán templo separado, ó acostumbrarán concurrir á los oficios diversos — Después me he vuelto al Hotel porque no me atreví á hacer ningun paseo, por el frio que hacia. Mi pues, ahora que son las diez, me voy á la cama, deseando desde aquí distancia, pronta mia, todas bendiciones — A Dios —

Luna 29 — En Washington — Dios este Lunes, que hay he sido el primero dia de invierno, y que para empezar el frio es demasiado: estoy todo ateridos y helado: lo que yo pueda asegurar este combate mas guerriero, en que el gran exercito de Washington se ha batido: y que el agua depositada en los anegados y alrededores se ha convertido en cristal: que he explorado mi cuerpo tan delgado y penetrante que he sentido hasta los huesos: que todo el mundo se ha metido à la cama, y que todos los chimneys y chimeys estan ardiendo, con indicios de mucho mucho que mas estan gruesos el carbon de piedra, que la mera de encender este en un verano de ello. Tan se ha mudado la hoja en el cuerpo de un pigmeo, porque todos de libros y papeles y papeles, estan presentes de mi pecho, asi de hablamos à la derecha y izquierda. Todo el dinero que yo he gastado en Zuntar no solo no me ha servido de utilidad alguna para hacer, sino que al contrario me ha perjudicado grandemente por perdidas y enbarcos, pues he tenido que comenzar que para haber me visto extenso se medio quitar la hoja en la practica. — El Dr. Parrot vino à mi casa à cenar con nosotros y se retiro como à las 9 — Despues de cenar me acosté à dormir pero dentro en el frio: la cama fue terrible: pues en enfantre de anoche no pude tener ni un pie caliente y estar la cara, que esto es lo mas que me llevaba abrigado! Fui à pasar el fin del capitolio, que para mi es el mas bello y pintoresco pues que hay en Washington. Varias personas del embellecen el lado del capitolio; cuando de aquel frio horroroso la empresa me parecia atroz; pues el fin, pues no me atrevia aquella chimenea, me acosté à dormir hasta el quelle colonel elevado. Tarde y bien me dio mucho de comer, pues llegué hasta el explendido Belvedere que corona la ci-

fuiba, y dirla donde se veré no entor-
tore la cinta de Washington con todas
sus primeras, sino las cintas de Geor-
getown y Alexandria, y todas las gra-
jas, suciedad y quietas que están en el
precioso valle del Potomac. En aquel
momento estaba perdido el sol; la
atmosfera apacible trasparente de una
manera desusada para mí, y respi-
raba un aire helado. Cuando bajé, me
propuse contar las veredas que hay des-
de el Belvedere hasta la avenida de
Pensilvania, cinco de anchura que gra-
jas del Jardin debe tabien empe en-
fá el capitolio, se haya no por veredas
sino por un jalus inclinado; habia pues
doscientas cuarenta y ocho veredas, para de-
sbos practicados en el espesor mismo del ca-
jado = Volví al Natal á la hora del
té; y despues me puse á escribir á la Ca-
balla; allí me encontré con Atkinson
ga y el marqués de Santa Cruz, que en nada
apuntó que ahí agregado á la legación del
Sr. Calderon para aprender la diplomá-
cia; tiene pinta de ser un mentecato, aun-
que dicen que no le falta instrucción —
Hay mucha entrada yo de soltera = Brown,
Natal, sin saber que hacerse, pues no
hay espectáculo ninguno en la capital de
hoy Saturday - Night, siendo yo la
segunda el tiempo dentro en mi vida, porque
el domingo siempre se hábian en los Estados
Unidos nacionales. Estoy temprano hoy que
despertaria de nuevo en el fondo — amable
y vais á pasar uno ó dos dias de fe-
cer á Baltimore, que solo dista hora y
media de Washington y cuesta un peso el pa-
saje; mis nos cuentas cara sabe — en
coche, aunque les pesa andar con nadie
— Vayme á la cama, Concha mia; el do-
no mañana tarde, pues entretanto pasa-
ré entre, en mis hijitos y en el momento de
volver á verlos, pensaré en mi corazon — Sabia-

Noviembre de 1847

Enero 30 — En Washington — Cuando comenzaba ayer tarde á escribir el fin de hoy. Tomo la pluma ahora en la tarde para decirle, brevemente pues, que no he salido en todo el dia, mas he estado en el salon del Hotel muy gran rato hasta 6 para Dinar y pasado hay muchos cosas de nuestro dispatch que oir hablar, algunos, ahora con otros en Brown's Hotel. Mr. Rumsey entro á verme ahora dos y me anunció que este noche tendria recepcion el presidente de la Republica, y que me esperaba en su casa para llevarme á White-House y presentarme á Mr. Polk. Siendo asi el mucho frio, tendré que hacer este viaje. Durante la visita de Rumsey, este me presentó y me puso en relaciones con Mr. Bizaner, redactor en gefe del periodico The Jeffersonian, uno de los muy acreditados aqui. Luciano. Mr. B. me ha ofrecido hay cabanas, la periodico para publicar lo que me parezca: he aceptado la oferta, que me parece honra, y he prometido escribir algo. ——— Son hay once de la noche, y acabo de regresar de la levée del presidente: despues del té, pasé á buscar á Mr. Rumsey, que era el encargado de presentar me, porque en este pays republicano ninguno tiene nadie ni tienen: hay relaciones, ni titulos, que tiene Rumsey, para presentar á los presidentes ni á ningun extranjero ninguno en hay dias de recepcion. Hay todos entramos en White-House (la casa blanca) en donde entramos á los cuartos donde se encuentra el Mr. Polk. La recepcion se verifica en un salon del primer piso de grandes amuebles con cortinas y alfombras de azul-celeste bordadas de rosas blancas de hoja de lata eran las cortinas y reposteros de las chimeneas: sobre estas y en cada una de marmol estaban dos jigantones espejos: tres candelabros arañas pendian del techo. El salon era de figura ovalada. Estaban alli todos los Secretarios del despacho algunos ministros extranjeros, diz i dos Senadores, varios Senadores publicos y otros caballeros, con sus respectivas esposas é hijas que habian ido como yo á visitar á Mistress Polk. El presidente es un hombre co-

no de Amiento y dos años, de Pelo cano y
pesado por detrás, lo que le hace tener un
pequeño semblante de Perro de Lanas, me dirijí de
dos muy agradable, y de mala educación
muy cortes, para decirme que tenia mu-
cho gusto en hacer mi conocimiento personal
y que se consideraría muy feliz mientras
permaneciese en su casa. En seguida me
presentó á su esposa, que me recibió cumpli-
mentándome la mano. Mistress Polk es una señora
muy amable, risueña y de una conversa-
ción amena: será como de cuarenta años, y
se conservará muy fresca, porque tiene
un parto. Mistress Polk me presentó á
Mistress Harrison, la famosa mujer de
Estado que ha habido en la república
y viuda del clarito presidente Harri-
son. Es fama que dicha dirijió la ad-
ministración de su marido y escribió to-
dos sus mensajes al Congreso legislativo
La noche que los ingleses quemaron el
capitolio y la casa de los presidentes. (Lo
so que ocurrió en la presidencia de Mis-
Harrison) ella puso la cabeza por la ventani-
de casa, después de empaquetar el retrato
de Washington y todos los papeles importa-
tes que habian en la secretaría. Mistress
Harrison tendrá 82. años y luego el Pa-
que hubiese sido Pelton á la cabeza de los
presidentes, que siempre la trató con
atención y respeto. Mr. Polk me pre-
sentó también á Mr Tyler, ex-presidente
este casualmente en Washington y este hom-
bre hizo igualmente entrar mucho en el
conocimiento de estos negocios. Son hom-
pesitos atrincos, en el salon, en cuyo tiem-
po el presidente me presentó á un cabal-
lero, pero el pronto de un extraño
este hubiese con los Lenguas y los abalo-
rios. No era tan rápido la etiqueta
que se hubiese permitido aquel acto, ó á
por decirlo, no habia ninguna, pues los
Mandatarios de estos Estados viven rep-

tejado en los cuales cuando [illegible]
[illegible] Estados Unidos. Los [illegible]
[illegible] cuando [illegible] los [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]

Diciembre de 1847

Miércoles
f. d. c. m. c.

1º — En Washington — Conchita mía: he pensado un día malo, malísimo, mas bien en contra mio que tuyo: yo te lo explicaré algun dia, si Dios quiere. — En la madrugada tuve un calosfrio tan grande que me agovió; pero ahí duró poco rato y salí á pie, á pesar del frio, para dirigirme á casa de Mr. Parrat, que me habia citado para ir á ver un cuadro, en compañia del Sr. Calderon, á casa de Brown's Hotel, en donde he pasado un dia bastante pesado. Antes, pues, de acostarme te pongo estas dos letras para no dejar pasar voluntariamente ni un solo dia, en que te manifieste mis sentimientos, mis recuerdos y mi amor, que para amarte, contigo te mio es inmenso y sin límites. ¡Ah! Mias dudas y consolatorios en mi dia de amarguras y de dolor recibiré tus cartas y deliciosas caricias de una esposa tierna y amante. Estas son los grandes dias de prueba. Entonces, si, entonces dice uno "ellas valiera no haberse dejado ni un dia solo, con tal de verse en este caso?" Será este sentimiento del pecado egoismo? No me atormentaré por ello, por que si todo fuera desaparecia bajo la presion del amor. Digan lo que quieran los filosofos y los escritores, yo tengo una fé infinita en mis propios sentimientos y en estos tengo: si que te amo con toda mi alma y mi corazon. Si y creo que tu también me amas. Desde, pues, desde el momento en que me entregas con esta fé y en esas condiciones, no quiero pensar en nada mas que en este amor. Espero en Dios que durará hasta la muerte — Cuando leas esta pagina, recuerda á Jesucristo, Conchita mia —

Jueves 2 — En Washington — Dia pesado hasta este
con la mayor prisa debo que se pensar en este
bendito capitol deber Estados-Unidos, que en ver-
dad ya me va cayendo pesadisimo, y tanto mas
cuanto que Mr. Buchanan no se dá por entendido
de mi comision. Este dia sin allegar que este
pueblo preparado el mensaje del presidente
que debe leerse en la apertura del congreso, que
se verifica el dia 6. de este; pero entre
tanto, no puedo escribir conducta mia, cuando
esto es el unico consuelo que podria tener en
tal distancia. No me resta sino á Baltimore, por
esperar la resolucion de esta gabinete. / Paciencia
= Desde que amanecio he estado triste y no
he puesto los pies en la calle. A la tarde fui
no á acompañar Estados-Unidos y Juarez en
un banquete — Hay llego el general Herrera
que acaba de dejar la presidencia de esta
republica de Nueva-Granada y viene á
á Washington de ministro plenipotenciario. Es-
tuvimos un rato aparte preguntandome el
= Despues me he pasado encerrado en
estudio sobre Zuntan, que Mr. Berrien
ha querido en imprimirlo en un periodico;
le he agregado muchas enmiendas, aunque
he perdido el tiempo de aqui me trataron malisi-
mamente, aunque tal vez con sobrada razon
= Yo no me he sentido muy mal en el dia
á pesar del calor de ayer; pero he estado
muy displicente y de mal humor. Ni en
el baile he estado sino un momento, por
que ya me parecia demasiado ridiculo.
= Como me he dedicado con especialidad
á aprender el ingles, que es absolutamente
necesario para poder vivir aqui, ~~Estudio~~
he comprado la mayor parte del dia en escri-
birme, y espero que esto me desembara-
zará, La garganta me duele bastante
pero muy mal, y yo quiero hablar bien.
Yo he de salir con ello, ó me romperé la ca-
beza — Adios, Carlota mia. Siempre
estoy contando en ti muy de corazon, cuando
amanece me parece que voy á salir contigo, Tigre, / Vamos,

Viernes 3 — En Washington — Concluí mi adoracion. Ha muchos á pocos dias me sentia tan esperando de recibir alguna carta tuya. Siempre llegó la mala de Nueva Orleans y me puse en expectativa, de una manera desesperante, creyendo que vendria la noticia de algun buque empedrado, y por consiguiente anticipada y correspondencia mia. Nada! Dios mio, y no sé de ti mi vida mia! Ya son 40 horas este calvario; del 25. de Octubre al 3. de Diciembre van 39 dias; supongo que de Panamá 15. y asi el 10. ó 12. de Noviembre volverias á escribirme; el 22. á mas tardar llegaria la carta á N. Orleans; de N. Orleans á Washington tarda la posta 7. dias; luego el 30. ó mas tardar, del mes pasado debieron yo ver tu letra querida. Todo este calculo viene abajo, debemos de buscar salida. Es decir: que la carta del 10. ó 12 de Noviembre aun no ha llegado, y estoy de mal humor, tal vez pueda contra ti, vida mia, como si tú te tuviera la culpa. De cómo mortales tan irrefrenable de tu voluntad! Sinembargo, si esto se prolonga, yo no sé que hacer. Pido la peninsula, marcho á rastar á Mr. Buchanan y me meto en Yucatan. Ya empiezo hoy luego, con frenesí de buscar noticias á Nueva Orleans; ahora que me he tomado este pendiente de un hilo! — ya cuento no vienes; y discurro que no he llegado ningun, pues que los periodicos no dicen una palabra; y no me desespero de algo, porque necesitan hacer de mentiras para llenar las columnas periodicas, estoy cabalmente. Ya hay cosas por muy insignificantes que sean, que no se apuntaron, hacen comentarios de las muy absurdas y inexactas las ideas muy falsas y erroneas. Yo me dirijo mucho en la lectura de ellos; todo se arpone ahora de la guerra de Mexico, y del proximo mane-

ge del presidente Polk, gran trigo crece cerca del mayor interés. Hay en Washington un telégrafo eléctrico, que hace saber todas las novedades, todas las noticias que ocurren en el mundo, al momento de llegar á los periódicos las últimas noticias del mensaje por medio del telégrafo eléctrico; así es que dicho mensaje se publicó en Boston á las siete horas de haber sido leído en el Capitolio; Boston dista de Washington ciento cincuenta leguas! Esto es concebir dignamente la mayor admiración y el mas justo elogio del telégrafo eléctrico, nuevo estupendo portento. Las noticias se comunican telégraficamente hablando, como el rayo; porque tal es el mecanismo de las simples armaduras de hierro que forman todo el aparato. Esta prodigiosa invención se ha propagado extraordinariamente en todas las principales ciudades, Estados, Reinos y demas puntos civilizados del mundo conocido. Baltimore dista de aquí 13. leguas; pues á los cinco minutos de haber salido un mensaje en Baltimore se sabe en Washington. Nueva York dista 73. leguas; la noticia llega en hora y cuarto; Boston dista 140. leguas; las noticias llegan en 2. horas. Oh el hombre es como Dios!! La invención de la imprenta es un prodigio; la del telégrafo, otro mayor. Nos gusta comparar el descubrimiento del Americano, al de aplicación del vapor y todo todo, al de invención del telégrafo eléctrico. Oh, el hombre es hijo de Dios, es un destello de la divina inteligencia! Porque pues, en tan corta peregrinación en la tierra? Ser porque el cielo es su patrimonio, y se dirijen al de volver de cerca, muy íntimamente de dicho origen? Oh ideas dulces y consoladoras, pensamientos graves, venid siempre á cautivar mi animo! Llenadme con vuestra sublime inspiracion, para no sentir el peso horrible de un sentimiento funesto! ..... Ya no me asombra porque he venido á dar aquí: ya, por los telégrafos eléctricos. En efecto, es un invento que me gusta, y que he necesitado ver para creer. Un dia de estos me han ofrecido mostrarme el

aparato interior; entonces, Carolina mia, te daré una ligera descripcion. —— El dia de hoy ha estado bien bonito y pesado, como el de ayer, y aremos muy calorosa Junta hasta la mañana he estado en cama, y asi estuve con mucha tos en el calor pero mas los pronosticos nuevos, que de momento en momento se van aumentando por la aproximacion de la apertura del Congreso. En este tiempo estan representados los dos grandes partidos politicos en que esta dividido el pueblo Americano: los Democratas y los Whigs, y ambos se disputan furiosamente el triunfo de sus principios de una manera escandalosa. Periodicos, diputados y senadores de ambos partidos viven juntos en Brown's Hotel; comen en la propia mesa; hablan y discuten sus asuntos politicos, y todos dias tengo de oir las mismas y se pregunta siempre: ¿Howdo you do, Sir? ¿Como esta V. Caballero? ¡Oh, que tolerancia tan envidiable! ¡Que educacion politica tan perfecta! ¡Asi es como un pueblo puede ser feliz. —— Despues de comer, aunque estaba lloviendo, me eche la capa (que bien me estas viendo la pobre, gruesa y tu, Carolina mia, que te empeñaste en que la trajese), y me fui a ver a Fitzhugh, que vive en Eberbach's Hotel distante como media milla de Brown's Hotel. Estuve con el hasta las ocho, y despues me entre a Teatro, porque habia una Academia pequeña. Me lleno con ella, y despues he venido a pasar este rato del dia. No tengo mas que decirte, sino repetirte Carolina mia querida como que estoy muy triste con la falta de tus cartas. Sino saber como estan mis Jesuitas, mi Ignacio y todos nuestros, pensar cosas de mi corazon amante. Amo en deseos de verte, de abrazarte, de decirte y de llenarte de mil caricias — Adios.

Sabado 4 Sn Washington — ¡Dios mio! Bendito sea tu santo nombre; pero ¡hay me devoran! ¡Muerto mi hija mi Jesusita adorada!!! ¡Muerta mi hija mi prima hermana!!! ¡Dios mio!

Domingo 5 Sn Washington ¡Ah, padre nuestro! Sabe Dios, que la mayor parte de los lagrimas que he derramado y derramo aun, han sido por ti, pobre Jesusita mia, y no porque ayas angel bolado al cielo. ¡Tienes flor, adornos ofrendas bajo el capillo de la cuna, y debajo bajo el de la muerte! Jesusita mia, prenda carisima de mi corazon, hija de mi amor, ¡hay muerto, Jesusita mia! ¡Padre infeliz que no te vino morir, no te vino morir! — ¡Dios mio!, ¡que amargura tan profunda hay dejado caer sobre mi corazon! El dia 12. de Setiembre te di mi ultimo beso, Jesusita mia, mi ultimo beso, el que habia de llevar á tu pequeña tumba, niña mia. Yo estuve oprimido bajo el peso de mil recuerdos que me hacen derramar lagrimas sin fin, ¡Tan tiernas, tan graciosas, tan llenas de vida y de salud en el primer dia de tu corta vida de diez y siete meses! ¡Ah!, ¿Porque hay muerto Jesusita mia, y muerto despues de tanto padecer?, ¡Hay muerto, para de mi; pero aun en mi corazon vives y vivirá tu memoria; tu memoria de tus gracias infantiles, de tus ojos, de aquellos ojos llenos de hechizo, de tus bucles de tu tez — ¡Ah Jesusita mia, ahora eres palma!, ¡Ah! Bien esa chispa divina que animó tu ser, esa alma en cuya inocencia, candidez quizo crear, porque, ¡Dios mio! yo necesito creerlo, ¡tu alma Jesusita mia, tu alma ha subido á las regiones y participa mansion de los serafines, de la pacifica morada de esos seres, puros que cantan alabanzas á Dios! Si: alli debes estar, Jesusita mia, y participar de la infinita ciencia de Dios. Entonces, angel mio, si en tu alma infantil cabe un recuerdo de tu rapidisima tránsito sobre este mundo miserable, dirijelo sobre papacito y mamita. Ora á Dios por ellos, ¡Pobres de mamita! Ten presente lo que ha sufrido su maternal corazon, y el agudisimo dolor que experimentará al perderte. ¡Jesusita mia! Ya no volveré á verte, ni á darte besitos, ni á arrullarte en mis brazos, ni á contemplar tus ojos, ni á oprimir con el mayor placer de tu boca embalsamada, ni á escuchar aquellas primeras balbuceces de tu voz infantil..... Todo es porque hay muerto..... Porque, Dios compadecido de ti, quizo arrancarte de los brazos del mundo antes que sufrieras en mal grado, antes que pasases por tantos y tan crueles trances como tiene la vida, antes que sufrieras sus penalidades. Si; estás muy bien allá en el cielo, Jesusita mia: despues que has pagado por todos nosotros el tributo de la debilidad humana llorando tanto por tantas veces perdida, Jesusita mia adorada, me conformo y me resigno. ¡Angel de Dios, Jesusita mia, canta tus alabanzas del Señor, y disfruta de su gloria inefable, por los siglos de los siglos! Hay muerto, Jesusita mia,

él Dios que te crió y dará de la mano. Adios, Jesusita mia; para siempre, adios!!! — Pero tu, pobre madre, tan joven y haber pasado ya! años de tan tragos, mas amargos de la vida. Pobre, tierna y solicita madre, que has perdido a tu hijita, despues de tan penosos, despues de haber sufrido con ella tantos y cada uno de tan dolores que parecian agotar tu ternura, malograr! Fe, Conchita mia adorada, cuanto nos habras llorado! Temque no creo yo que pueda haber comparacion en la intensidad del amor que un padre y una pobre madre tienen a sus hijos, porque yo le experimento en estos ultimos dias y cada hora me abrumo a inferir cual seria tu angustia y desolacion de perder a nuestra Adorada Jesusita. Pobre Conchita agoviada momentos, tu esposo, el padre de tu hijita tan lejos de ti, sin poder consolarte, ni darte la mas minima palabra ni humana para moderar tanta amargura y desolacion. Ah Conchita mia! Pardo desde alli esas lagrimas, ese mudo del intimo pesar, del mas acerbo dolor con que nos ha separado en una ocasion tan solemne, como la de recoger el ultimo aliento de nuestra Jesusita y hacer juntos una comunion en lecho mortuorio. Oh, Conchita adorada, tierna y sufridora esposa que el cielo me ha dado por su bondad! Como no estoy contigo para llorar juntos! Porque estar tan lejos el uno del otro cuando Jesusita ha muerto! Llora otra vez por ti, madre amante y comun. Fe, mira mia, levanta en tus maternales entrañas ese fruto malogrado de nuestro amor purisimo! Fe, juanta por el purisimo dolor de parirla! Fe, la crianta con la leche de tus pechos! Fe, juanta por mil privaciones, vigilias y sobresaltos por cuidarla y alimentarla! Fe, la santiguaste en tus brazos durante el largo periodo de su enfermedad! Fe, juanita con la angelita todos los tormentos y angustias de una madre que ve sufrir a su hija! Ite, en fin, la has visto morir!!! Dios te bendiga mi, esposa mia, y te recompense por tus amarguras. Madre dulce... el cielo te haga feliz apesar de lo acerbo de tu dolor! Fe, Conchita mia, perdona esta mezquina que, te lo juro, he sido por pura necesidad. Desahogate con la voluntad del cielo: llora, y llora mucho porque el llanto es amargo, es muy amargo en verdad; pero confortante como yo. Nuestra hija ha muerto; pero ha subido al cielo. Cual habria sido su suerte viviendo? Llegar talvez a ser madre, como tu, y como tu,

Conchita mía, mi niña, mi hija. Mientras que hoy ... ¡Hija Jesusita mía! hoy estoy en el cielo. Bendigo mucho á mi Dios, porque en tu dijiste mientras ... Hoy habrá yo pasado un día muy triste! una angustia febril me devoraba por recibir carta tuya, Conchita mía. Sin embargo, cierta aprensión en el corazon, cierto malestar y desaliento de espíritu, me anunciaba que debia pasar el dia comprometido. No salí en todo el dia; pero ¡ah! noche eterna amarga en casa del ministro de Chile Cuevas, y entonces yo daria mil veces mi honor que pronto me pusiera yo en mi hotel á las siete y media. Fue una tortura inglesa de novela de Pablo el marino de Alexandro Dumas, una noche que expiro todas las amarguras de aquel otro mas desdichado que tu conoces. Comenzaba á disponerme en la lectura, cuando á las nueve entro en el cuarto un dependiente del Hotel, con una gran paquete de correspondencia. ¡Dios mio! Correspondencia de Europa! sentí en el corazon mis nervios palpitando. Con las manos temblorosas rasgué el paquete ... busqué una carta tuya ... di con ella ... empecé á leer. La relacion de tus angustias del dia 29. de octubre me aterró; pero entre mi el pie de la carta ... allí estaba la firma de Jesusita. Leí hasta el pie ... mi angustia ... Despues de leer por dos veces tu carta, en cuya cabeza estaba retratada tu alma, pobre Conchita mia, de memoria de tus angustias y dolores, rasgué nuevamente carta con sello de N. Orleans y de letra que me parecia conocer ... en efecto, despues de muchos esfuerzos conocí la letra de Ramon Carcano; rompo el sobre, veo la firma de N. Orleans 26. de Nov.e de 1847 y me avalanzo á leer la postal carta. En el primer momento ¡ah dolor! yo no sé como pude comprenderlo; mas leí, adiviné su contenido porque una madre se interpone. Me decia que un dia antes de su salida debia ella haber recibido el pliego donde debia llevar á la Concepcion el cadaver de mi pobre hija ... No sé, no puedo explicarte lo que me sucedió. Por dos horas estuve inmovil de una especie de espasmo nervioso; leí, releí, releí. La noche y el dia daban vueltas en mi cabeza; el espíritu se negaba á la materia espíritu despues de muchas horas. Estoy muy bueno, y apenas un Dios que todo lo entiende y puede

La carta de pésame tenía una posdata. Contaba el Te Deum porque ya tenía cuatro ángeles en el cielo, y de hija Jesuita había dejado de serlo. Ya tiene razón. Cataneo, esposa mía, hay alabanza del cielo. Nuestra hija orará por nosotros, y el día que yo esparo, no debe amarte porque ella es como intercesora delay misericordia divina, porque ella son el ángel que nos han legado nuestros primeros pecados; por ella de hay males y buenas acciones, debe ser una de la infamia. Jesuita, nuestro tierno hijito que fué como una relampago sobre la tierra, orará a Dios por nosotros y seremos felices, con aquella felicidad que solo puede hallarse en la virtud. ¡Dios mío! Escucha, pues, hay plegaria de nuestro hijo, porque yo creo en ti y espero en ti. Yo me acojo bajo de tu divina misericordia. ——— También quiso el cielo que ahora yo la muerte de nuestra pobre hermana Lorenza. ¡Hermana mía! También he llorado por ti: pobre criatura, que entraste con tu inocencia en tu peregrinación en la tierra á sufrir pruebas durísimas. Pobre hermana mía, que me servistes de madre, cuando huerfano y abandonado, te dedicaste al trabajo con tanto ardor como virtud por sostenerme. ¡Pobre hermana querida, compañera inseparable de mi vida respetabilísima y virtuosa señora, que muy dichoso el ser!! También has partido, hermana mía, á esperarnos en la tumba. Después de pulsar y sufrir: el cielo te habrá premiado, hermana mía, porque pobre y desgraciada, te debe en recompensa por tus virtudes, inteligencia para ver en mis dudas, acciones, del mundo. Descansa en paz eterna y ora también por nosotros, hermana mía. Hoy puesto á los pies de nuestra común. Tengo el consuelo de que he sido en obsequio de tus días muchos más que fueran mejor vistos. Pues yo por mí, que hasta lo necesito este trato y obstinado corazón. Adios, querida mía; cuando hayan otro mes años se renovarán las heridas de tu corazón materno: perdonane: yo necesitaba de este desahogo para serenarme y recobrar la paz turbada de mi espíritu en estos días de recuerdo y cuatro horas. Recibe, querida mía. Adios.

Lunes 6 En Washington — Contesté varias cartas. Estuvo en pared mucho: he pensado en muchas cosas para que la fatale del 4 de S. Francisco se me haya olvidado. Hay algunos que pasan días enteros sin hacer nada en los clubes. Se hacen apuestas locas: se pierden y ganan fortunas en un momento. Hay muchos que pasan la vida en esto, y que no tienen otra ocupación. Pasan el tiempo, pierden su dinero, y se hacen viejos, sin haber hecho nada útil en el mundo. Dejan de existir, y nadie se acuerda de ellos. Hay muchos que tienen dinero de sobra, y que no saben en que gastarlo

Miercoles 8 — En Washington = ¡Oh Conchita mía adorada mía! Según el siguiente 8. de Diciembre que pasamos separados, porque así lo quiso nuestra fatal infausta. Este día, que es tan grande en nuestros pueblos catolicos porque celebramos dobles fiestas muy importantes del catolicismo "La pura y limpia Concepcion de Maria" y aquí ha pasado desapercibido para todos, y como cualquiera otro dia comun del año. Figurate pues mi pobre estado de sentimientos tiernos, dulces vivisimos y de demasiada melancolia. ¡Pobre Conchita mia! Se me figuran que algunas lagrimas han de haber vertido de esos ojos tuyos de terciopelo y de bondad; de esos ojos que hacen tan fisonomia tan caracteristica tan dulce y tan amable á los de tu muy amante y tierno esposo, que te adora mas hoy, si cabe haberte amado menos, despues de muerta y comiderante como una madre tierna ----- que ha perdido á su hija. ¡Oh pobre esposa mia! ¡Cuantas penas has tenido desde hace tres años! ¡Cuantos sinsabores! ¡Cuantas lagrimas! ¡Cuantos sonsetes á una prueba tan cruel y dolorosa! Sea esta la ultima vez que consigne yo en las paginas de este diario un recuerdo tan melancolico. Si mi diario volverá á seguir en la prosperidad. Permita que antes, pues creo que ellas dias me han mal, y te lo vá á hacer tambien ellos muy muy merito. No mas; reine esta tristeza en mi alma, con su tributo al dia de hoy, este dia me recuerda tanto el nacimiento de mi Conchita, mi Conchita adorada. Para afirmarme mas en el recuerdo hoy te he escrito una larga carta que colocaré sobre la fuente de marmol, y aqui en Dios que llegará pronto á tus manos, pues que es de mi, y comprenderas que he aprendido ya el amargo trago, y que me he resignado con la santa voluntad de Dios. Confio en que llegará á tiempo, para que puedas seguir las instrucciones que en ella te doy tranquilizes de una vez y para siempre el momento de partir, con tu hijo Josede mi

Argentina — Yo me siento hasta mejor, y por consejo de mis amigos he salido hoy a hacer ejercicio, y creo me ha sentado bien, porque estoy completamente bueno de todo el catarro y ronquera; pero aún tengo algunas flemas, y de vez en cuando me ahogo, porque siento como si me faltara el aire. Tengo la cabeza rara, porque el pensamiento que representa este pueblo, es de tan grandes proporciones que ofusca la historia. Veinte años de hombres agitados por diversas pasiones políticas, con ambición y con furor han peleado sobre este suelo, y debajo de cada piedra que levanto encuentro sangre, o debajo de cada tumba encuentro un recuerdo. — Ahí he creído perderme, que ahí tus ojos me han de hallar, y ahí te quiero esperar, para que me digas si he hecho bien o mal en venir a este pueblo, por los motivos que me dijiste. Hoy te he escrito detenidamente sobre esto, y te manifiesto con sencillez los pros y contras de mi situación. Yo no dudo que me comprenderás, y que tendrás lástima de mí, aunque sepas que yo mismo no alcanzo aún y aunque será el término de esta especie de destierro a que me veo reducido por las circunstancias políticas de nuestro país. Leerás dos veces y meditarás cuidadosamente lo que te digo, a fin de que decidas por ti misma, y me digas si he acertado en venir a este pueblo, o si debo pasar a otro punto de la República, o si debo regresar a Montevideo. Todo me parece igual, todo me es indiferente, porque no tengo voluntad para nada, porque no tengo ambición de ninguna clase, porque no tengo interés en nada, porque no tengo ni siquiera curiosidad por nada

Jueves 9. — En Washington — Concluí mi ge-
sion. Hoy he tenido un dia bueno, y algo
caluroso, y por lo mismo no he salido á pas-
te alguna; pero he pasado algunos ratos en
el Salon del Hotel, y el resto del dia lo
he pasado leyendo. Hoy dos recibí la visita
de Mr. I. Hacon, Secretario de Mr. P. misit, que
ante pocos minutos plenipotenciario en Mé-
xico: el otro dia me presentó á el Sr. Bar-
rato, y hoy ha venido á cumplimentarme otra vez
gueta — Los perro-carriles y los telegrafos elec-
tricos han hecho prodigios en estos dos ultimos
nos dias. El Mensage del presidente se le-
yó en el capitolio, antier martes dieciseis de
cimbre. Ha sido muy y cinco minutos, salió de aqui
un ingenio de vapor para Baltimore que dis-
ta 40. millas, y Filadelfia que dista 135. Pues
bien, el mensage llegó á las primeras partes de las 2. de
la tarde, es decir en 55. minutos, y á las cuatro
antes diez cinco, es decir en menos de cuatro ho-
ras. Admirenos ahora el poder imprenta: el
mensage, es un documento escrito que de nueve
muy de una hora para leerlo de prisa; pues
bien, á las tres y cuarto estaba ya circulando en
Baltimore impreso allí, y á las siete en Filadel-
fia, impreso tambien allí. Es admirable esto
ciertamente; pero todavia para mas admira-
dez publicamente dos telegrafos electricos, que
se extienden, por una serie de alambres de hie-
ro, por los principales caminos de hierro
cho del martes el telegrafo habia anunciado de
trasmitir letra por letra el mensage á Nueva
York, que dista de aqui 224 millas, y ademas esta-
ba ya impreso y circulando entre nosotros, tan-
to que llegó aqui anoche, por el perro-carril, pues
bien en Cincinnati que dista cerca de 700 millas y
en Louisville que dista unos ochocientos, ambos an-
che el telegrafo en Washington que ya estaba escri-
bio é impreso el mensage. Los periodicos de Bos-
ton han cumplido su palabra tambien: ellos dicen
haber recibido el mensage en el capitolio, y que
estaba impreso allí y circulando. Esto es

ríamos, y yo no me cansaba de admirar que
ellos que en cuanto, que entre ingenuos é
ingenuos por todos años, hayan sido á des-
cubrimientos de tan maravillosa grandeza y tan ex-
tensos, principalmente estos Estados Unidos,
en donde hay contados 2311 millas, situados á
punto de conclusion 2586, habiendo además proyectos
de construir 3815 mas, que probablemente quedarán
concluidos en todo el año entrante; de manera que
el 1º de Enero de 1848, habrá en los Estados Unidos tele-
grafos electricos por una distancia de 8 7/12 millas,
es decir 2970. leguas. De aquí, como la sucesion lógi-
cion de la electricidad, del galvanismo, del Voltaismo y
del magnetismo ha venido á convertirse para el
uno de los mas admirables, utiles é importantes
medios de comunicacion que poseian ahora, por su
baratura, por su rapidez y por su seguridad. En todos
grandes pueblos mercantiles en donde es tan nece-
sario el proverbio que "El tiempo es dinero", el telegrafo
electrico es tanto mas precioso, porque co-
munica los noticias con la velocidad del rayo, co-
mo que es precisamente por medio del agente primi-
gal de este fenomeno, que se verifica la operacion.
Los inventores son alemanes de pies á cabeza pero
y aseguran á la verdad ellos mismos ellos
dos, de manera que no pertenecen á los americanos,
ni estan expuestos á ser disputados, pues por ser
tos impresentes, y algunos muy pertenecen á otros
jeros; pero siempre hay el mismo cuento cierto
en aspavientos. El año de 1844. se instaló el Tele-
grafo electrico entre Estados-Unidos, y aquí mismo
tos de diez años los hubo para comunicarse hasta los
muy largas distancias, generalmente de pueblos á pueb-
de hacerse en hablarse en ingleses y en otras pala-
cras diversas. Parece que el mar pertenece
cualquiera para establecer comunicaciones telegraficas e-
tre pueblos separados por este obstaculo; pero en
junto que estan ya realizadas la aplicacion, el
hombre hará lo demas, porque de hoy en ade-
lante hará todo lo que se le antoje á los hom-
mutables deberes naturales — Adios, Carlitos
mio. Ya veras que pronto dispondremos, por el
empuje irresistible contigo, y generalmente —

Viernes 10 — En Washington. Concluí mi quinquagésimo. El día ha estado muy tranquilo, o por lo menos no sabí si hacer ejercicio, lo que seguramente me habría hecho provecho. Anteayer recibí de Carvallo una esquela de convite para ir a comer a su casa mañana; tuve que aceptar por no someter a la calificación de una persona extraña y de etiqueta mi ejercicio, cuya privación sabía yo pesaría calificar debidamente. Fork el día mucho pensando; pero después del té, apenas del mucho tiempo, tomé el mundo se dirigió a Carusi's Saloon (Salón de Caruzzi) que es un espléndido edificio a Broadway Hotel, para oír al famoso pianista Hertz, primer pianista del rey Luis Felipe, y al afamado violinista Camillo Livori, que deben estar dando un concierto único que han de dar en Washington, pues están de paso. Hertz no, ya que a oír a ejecutar prodigios del arte. Hertz me dejó pensando cómo un admirable talento, bien guiado y bien cultivado; pero aquel Livori, de quien hube hablar a cada instante que tuve hablar a cualquiera, que tal punto excita en el alma los sentimientos más tiernos y patéticos hasta hacerle a uno llorar; cómo, cambiando de tono, produce en los espectadores una risa estrepitosa que les hace agitarse con los convulsivos de una bacante. Livori, en fin, me ha dejado absorto. Jamás tuve idea de que un violín fuese capaz de tanto, y que no pareciese apropósito para ser tomado en acompañamiento formando de una harmonía tan extraña e inconcebible. Sabe todo, todo cuanto sacrificios de Paganini comisión con el nombre de "El Carnaval de Venecia", que hizo furor y hablé go el público de repetirlo, lo cambia, todo lo deja el gran duo de Guillermo Tell, que deja todo contento a todos los comentos. Hoy dejé he regresado al Hotel, sin acompañar, al menos digerido porque no pude meterme en conciertos, cuando tan estraños sabe Dios cómo — de pero que me perdonen, sin ser vistos. Mañana —

Sabado 11 En Washington — Contribuí mis quehaceres mañaneros, no quise acostarme sin dar cuenta de lo acaecido el dia pasado, pues ayer de dar la cuenta del dia 12. al cabo quedaron. Nada hubo en el dicurso del dia, sino leer y recibir algunos mensajes. Hoy sin embargo me dirigí á casa del Sr. Calhoun mi visita de cumplimiento, como el mejor pasado de hoy nos pareció muy acertado, y también el que mejor se trataba. El convite era doble en honor del Reverendo Dr. Hughes, obispo de Nueva York, que está aquí y vive en la misma casa en el capitolio; era acompañado del Reverendo Sr. Elliston arzobispo primado de Baltimore, el Reverendo Sr. Walsham obispo de Filadelfia en Pensilvania Inglaterra, los ministros plenipotenciarios de España, Bélgica, Holanda, Perú, Nueva-Granada, Brasil, el encargado de negocios de Mexico, el marqués de Santa Cruz, Washington, y la esposa, hijos, nietos y sobrinos del Secretario, y nosotros. Hay dos hechos que debo consignar, el Sr. obispo de Nueva York presentó el brazo á la Sra. Calhoun y nos dirigimos todos al comedor, que era no diré regio, pero sencillo con elegancia muy fina y delicada que puede imaginarse. Durante la comida me sirvió el Sr. obispo de Filadelfia el honor de que bebiese con copa á mi salud, hizo lo mismo el Sr. Carvajal y el ministro del Brasil. Después del café y dulces helados, Santa Cruz, Ozmo y Washington me invitaron para ir á casa del Sr. Calderon, y no pude excusarme. Salimos de casa del secretario á las nueve y media y muy pronto en el coche del Sr. Ozmo, llegué con Ozmo y el Sr. Calderon, el Sr. Leal del Brasil, el Sr. Tutte de Bélgica y el Sr. Beaulieu de Holanda. En casa del Sr. Calderon muy recibido de antemano, y estaban ahí dos hermanas de este, dos sobrinas, la Sra. de Ozmo (que acaba de parir hace tanto) la Sra. Leal que es una niña de 16. años y muchos á cual mas amigos de celebrar dos sobrinas de dicho Calderon. Allí muy entretenidos, á pesar llegó sucesivamente el Baron Bonors ministro de Prusia, Mr. Cramfort, ministro de Inglaterra, el ministro de Portugal, el ministro de

Beaufront, el Cónsul de Montholon, el Sr. Bourtolon, D. Carlos Calvo concurrieron después a una comida que dieron varios de sus amigos en honor de Mr. Bourtolon, y que duró hasta las 4 de la mañana. Hubo muchos brindis, los mismos que en todas partes, pero en ninguna se bebió tanto champagne como en Montevideo. Hubo también mucho gusto que la concurrencia era numerosa y muy escogida, pues estaban todos los Cónsules y muchos de los Diplomáticos que residen en Montevideo. El Sr. Conde de Lemos, Ministro del Brasil me trajo en su coche, mientras mi coche iba a casa de Gabriel; y cuando se estaba en esta operación, llegó Mortz y me fué relatando con mucha gracia y donaire, todas las aventuras de su viaje. Se sentó finalmente a la mesa y ocupó un puesto entre dos damas muy bellas, con las cuales tuvo una amable conversación y buen gusto que la concurrencia era numerosa

Domingo 12— En Washington — Hoy hace hoy meses
conduite mis del 12. de Octubre, y 1. del .....
Hoy meses de noche, de no saber de mi ni de
la vida entera. ¡Hoy meses, en hoy cuales cosas
pasé en la tierra lo que he sufrido este pueblo
ocasion! Hoy minutos, hoy me encierro en el, hoy
infinitos meses, y centimientos de que se encier-
ra para mi, si, yo solo hoy comprendo. ¡Ah! Con-
chita mia! Cuan fuerte es el espiritu! Hoy se
fortalecen. Si algun mes llegara á comprender hoy,
todos, nada mas que mes afectuoso. ¡Hoy meses! ¡Ah
en efecto hubiera estado esperando á esta ho-
ra, si nuestro comun enemigo hubiera respe-
tado tanto ó tan poco. En tres meses, conchita mia
he recibido cuatro cartas tuyas. ¡Dios mio! Los
corazones de tus padres criaturas! Que calor en
mi amargura en la extension de mi espiritu, y
en todos pudriendo demencia — El dia he ha-
blado muy pocos: ¿Cuando hubo mucha animacion
y movimiento en la Cámara, por un acontecimi-
ento extraordinario y unico en la historia de los
Estados-Unidos. Una multitud de diputados y senadores
sabiendo que se hallaba aqui el Eminente Hughes
obispo de Nueva York, el hombre muy elocuente
en la ~~Dictadura~~ oratoria sagrada, y el autor de
muy austeros y virtuosos que hay en los Estados-Uni-
dos, le instaron á que predicase hoy domingo
un sermon en el Capitolio. Como no hubo
y este dueño existió la curiosidad general ha-
bia el mundo, y han venido á oir al celebre or-
dor una multitud de personas de Baltimore
de Alejandria, de Annapolis y otros pueblos
ños comarcanos. El sitio destinado para el ser-
mon era en el vasto salon donde celebran sus
los diputados. Mas como, sin embargo de ser ayer
la sala y tarde hay galerias altas y bajas, esta
han cuidado de cerrar y entablar las de arriba
ahijonas y ordenanzas. A las horas señaladas el
Sr. Hughes, en la tribuna del presidente, con las
vestiduras episcopales, y precedido con cruz delante
las insignias dicha dignidad, que duró hasta
cerca de hoy dos. Jamas me habia parecido tan
ce y dulce la oracion como hoy que oia,

días antes de aquella tan aguardada fiesta de los cuernos y satisfacción de negros. Pronunciaba las palabras de una manera tan dolorosa, tan perspicua y marcada, que para comprenderla con todo detenimiento, bastaba oirla una sola vez. Llevaba aquella hermosura, que tanto tiempo conservó entre cañas de cervatillo, mortificación de otras tres veces que nacían en dos veces. Traía entonces sentido de cabeza y pantalones negros, en chaleco blanco con botones dorados, y una blanquísima corbata de batista, apretada con una cinta que con ragadas en diagonales. Muy llevaba entonces mucho negro, rojo, blanco y estolón con el pantalón de oro. Se me fijó ir a uno de los primeros predicadores de cristianismo, y presentarme en la plaza, en las calles, en los cines y en las confiterías. En aquel tiempo no había, por fortuna, días atentos y profanos, y el pueblo estaba lleno de una entera libertad y el agitado americano. Afuera de eso, todos la conocían con el mayor respeto y silencio. Cuando entonces se sabía cualquier impresión de alguno, se dificultaba enseguida. El Sr. Hughes en el lugar de nacimiento, tenía 48. años, y de una salud maravillosa pronunciaba en los estados unidos a todos el francés y el alemán con bastante perfección. En cada uno de los asuntos, tuve algunos cambios con el abogado y fui todos en francés. — He averiguado circunstancialmente en la estadística actual del establecimiento en los Estados Unidos y sus inmediaciones, hasta el recuento siguiente. Hay 9. obispos, 13 seminarios, 812. iglesias o templos, 834. misas y 1.173.700 conjuntos, en cuyo número no están comprendidos, ni los gentes de color, ni los que no están adscriptos a determinadas iglesias o congregaciones que pueden llegar a otro millón. — Nada hay bastante mío; creo que mañana dejaré de escribir de noche, porque la luz me lastima mucho la vista.

Lunes 13 — En Washington — El día ha sido también lluvioso, y
yo enferma; como fuertes cortes de ellos muy ellos
muy de julio en Campeche. No salí en todo el día
para nada; pero después de comer me atreví a ir a
dejar Ramat en donde permanecí hasta las diez de la
noche, habiendo tomado allí con la familia. Allí
conocí al Sr. Hargous cónsul negociante de N. York, que
habla muy bien el castellano, que es un catalán muy
exaltado y hombre de buenos modos. Es finamente él, y
me hizo la muy fina demostración. Allí encontré la
Sra Margaret Leggett, que es una bastante; pero el hom-
bre más talentoso, ameno, jovial y de buen humor. Lo pasé
con la mayor serenidad. Todas las bromas que se le
hicieron sobre las singularidades de su actitud y
ocurrencias; y me hizo pasar un buen rato. Cuando
salimos ya las diez de allí, Ramat estaba bastante
ido, y estaba la noche muy oscura: no habiendo de en-
contrar un coche, sino después de caminar como me-
dia milla á pie y á tientas. Adiós, corazón mío.

Martes 14 — En Washington — Conchita mía querida.
Aunque después que me separé tanto de ti como
escribí cerca de la una; no pude menos de hacer-
lo. De noche es cuando más vivos tengo mis impre-
siones, y me es muy doloroso irme a la cama
antes de conversar contigo, darte cuenta de todos
mis pensamientos y ratificarte diariamente mi
amor y mi ternura, llenando las calles de la no-
che de recuerdos tiernos, y contemplando
impresa en tu imagen; porque, Conchita mía
cuando me voy a la cama, creo que dejo entre pa-
redes de un solo sentimiento: tu amor; de un solo
deseo: tu imagen; y de un solo pensamiento: el
de volver a verte. Entonces, me creo capaz de ha-
certe feliz. Por eso, pues, siempre procuro escri-
birte antes para saberme, estar bueno, en paz con
mi cuerpo el bullicio, porque entonces me encuentro
muy reconcentrado en mi mismo. Anoche no te
escribí, y expresé que amanecía el día de
hoy para llenar la nota anterior. Ya ves
como estás escrita, y creo que preferirás en-
tender muy difícilmente mi letra, pero estar
escrita de noche, que estarlo mejor, pues ahí
encontrarás algo más, algo sentimiento y algo amor

que me animan vistiendo entubo ley mo-
mentos de mi existencia; pues que no
siempre abierto si expresar — El dia
he sido las Minas con mujer y seguramente
muy calorosa: he habido un bochorno ver-
daderamente sofocante, y por una contradic-
cion, muy peculiar y característica de
genio humano, he deseado hoy con ansias
con el frio crudisimo que sentia en la mon-
taña de Cumbres Largas, al calor que se ha
estado experimentando. Y cuando hemos el frio,
y de presente con la intensidad y sobre-
manera con que se siente en estas alturas
y en otros meses del invierno, entonces, qui-
siera una meterse de pies y manos en
la chimenea, y solo suspiros pues. Por
fortuna he logrado que el infierno Reposil
consiente en que se apague la de nuestro
cuarto, que hasta anoche estuvo encendida
y hasta la atmosfera verdaderamente sofo-
cante; pues todas las noches siguen
ardiendo, porque la practica inveterada in-
variable y permanente, hagan los serviciales
muy que hubiera, la de encender las chime-
neas en t.o de Octubre y apagarlas en f.o de
Abril. El inestimable el consumo que se
hace de carbon, y por lo mismo el trabajo
de las minas de esta provincia [illegible]
de la naturaleza, es aqui de la mayor im-
portancia y utilidad. Las minas de hul-
la son las mas famosas de este rei-
no, porque dan un carbon mas inflamable
mas ligero, mas abundante y que arde mas
muy gustoso. El carbon mineral es de cuatro
general o excelente en el fuego, y entre las
las cuales hay cinco muy estimadas, en que se
distingue todo el que hace de menester
para el invierno, porque en estas dias hay
chimeneas, y en los dias cruentos se le echa
pabulo cinco y seis ocasiones. En las salas,
en los gabinetes, en el comedor y piezas en
el Water Closets (el comun) hay chimeneas de
fierro, o estufas de hierro. La chimenea de

Miercoles 15 — En Washington — Conchita mia. Luego que amanece, es decir à las diez y media de la mañana, me entretengo en escribirte una comunicacion para el Ministro Buchanan, que lleva la fecha no de hoy sino de anteayer, en contestacion à la primera que le dirigí con fecha 24 del pasado. Este es un viejo muy bellaco, que me está enamorando de veras. Varias veces le he encontrado, y con la cara llena de bondad y amabilidad, me ha apretado la mano preguntandome con afecto aparente, ¿How do you do, Mr. Gómez? ¿pero no dandome por entendido en nada de lo que concierne à mi comision. Mas dentro de esta hoja va la nota, un poco seca en verdad, y que le he dirigido à riesgo de que me responda con frescura; pero estoy abenuido — El dia ha amanecido espléndido, con un cielo muy azul, pero con un frio bastante intenso y mortificante. Mr. Barrot vino à buscarme, para que fuéramos al capitolio à presenciar una sesion del cuerpo legislativo. La camara de los diputados está en la ala del este y la del Senado en la ala del norte del capitolio. Cada salon tiene una cúpula, que los cubre lateralmente à la grande que ocupa el centro, y encima cada camara hay un pabellon nacional sobre la cúpula, y cuando se arria cuando se termina la sesion. Como à las diez elevaron la colina en que está el capitolio, y el edificio lo es de tal manera que domina à toda la ciudad y hay absolutamente cualquiera punto donde no pueda uno ver à los congresos ahí reunidos desplegando el pabellon nacional. Primero fuimos à ver una sesion de la suprema corte de justicia de los Estados-Unidos, que se reune cada año tambien en el capitolio, y dura en reunion tres meses, pero durante los nueve restantes, cada magistrado en el distrito que le asigna la ley ejerce las funciones de juez superior. El salon en que se reune esa respetable corporacion, queda exactamente debajo del del Senado: es de figura semi circular con bancos que van hasta el oriente, exactamente detras de los bancos de los que ocupan colocados bajo de un cortinaje semejante al

seras, con tapetes por debaxo y una barandilla de caoba. Sobre la pared hay un emblema de la justicia con su balanza en la mano, y también una estatua de la fama coronada con un sol naciente, y apuntados la constitucion de los Estados-Unidos. Hay alrededor y despendiendo, ahí comunmente colocados en el recto del salon, en que se guardan la mayor compostura y respeto. El gefe de la justicia estaba sentado en el centro de los dos conjueces, todos vestidos de negro con togas. Reconocimos un rato, y dentro pasamos à la cámara del senado. El congreso estaba en sesion bajo la presidencia del Sr. George M. Dallas, vice-presidente de la república y presidente nato del senado, conforme à la constitucion. El salon es semicircular; está en el segundo piso de la ala del norte, y está embellecido con columnas de marmol de orden corintio con capiteles que contienen los galerines. Está perfectamente entapizado y tiene goteras y de color de pajas. El techo del presidente está colocado entre una elevada bóveda de fierros, labrada con mucho arte y primor. Los senadores, en número de cincuenta y ocho, estaban en una discusion muy reposada: entre ellos hay algunos de los hombres mas notables de los Estados-Unidos, como el exministro Calhoun, Benton, Bell y otros. Del senado pasamos à la cámara de diputados: esta cámara está en el segundo piso de la ala del este, es de forma semicircular, como los antiguos teatros griegos: su mayor extension es desde el vestíbulo del semicírculo, es de 96 pies: la altura hasta el punto mas elevado de la cupula es de 60 pies. Tiene 24 columnas de marmol con capiteles de marmol italiano esculpidos con primor à los modelos del orden corintio que se encuentran en las ruinas de Atenas: detrás de las columnas sobre los pedestales, y entre ellas hay pinturas en medio relieve y esplendidas imitando la del pantheon romano, cuya obra fue ejecutada por un eminente artista, un pintor italiano llamado Bonani que murió en Washington ahora pocos años. En el centro de esta gran cúpula se levanta otra mas pequeña con el objeto de dar entrada à la

luz: detrás de la tribuna una especie de bronce dorado, y de un peso diferente. La silla del Speaker y el presidente de la cámara de los Lores son exactamente iguales, y de la misma clase de madera. En las dos galerías superiores de los costados entre las galerías, hácia el centro de la sala, hay un espacio cerrado con barandillas de hierro, en el cual se sientan los diputados, cuando en comisiones generales, y cada individuo tiene por delante una mesita, con tintero y recado de escribir. Jamas me habia visto cerca de una corporacion tan numerosa, que existiese menos respeto. Era aquello un verdadero barullo. El orador que tenia la palabra estaba hablando con mucha gritería, interrumpido y gesticulando de un modo raro y nuevo para mí; las galerías estaban llenas de hombres y mugeres que hablaban en voz alta, y estaba con las ventanas y puertas enmaderadas. Dichos diputados, sin que se les pueda en ejercicio suspender ni corregir en parte alguna, entran y salen atropelladamente por todas las puertas de la sala, como si estuviesen en el Drawing-room de un Hotel, unos se pasean en pie formando grupos, otros, como el Speaker, están sentados en sus posiciones, y dichos 235 diputados presentes, á juramento no llegaban á oir los que calificaban al pobre orador. Todo esto, junto con los jurados de muchas leyes que entraban y salian atropelladamente por todo el salon para arreglarse sus listas dichos diputados y hacer los mandados de ellos, que eran muy frecuentes algunos, otros dando sus cartas para el correo, y siempre estaban en perpetuo movimiento y bullicio. Falta la persona de diputados dentro

diez, que tenemos cuenta hombres muy eminentes en su ramo, y que tiene gusto en ver los mas grandes cuadros, estatuas, pinturas del pays. En el tiempo que el partido Whig, enemigo del actual administracion gubernativo del partido democrata ó Locofoco, cuando de repente el intermitente diluvio del orador, me hizo dejar Albany, y pasé á Buffalo en el gran vapor central, que es, como no he hecho otro mas, los dobles mas magnificos Saloons del mundo, y que está dividido de Espectadores, pinturas, representando escenas de historia de dos hombres. Después de una media hora de jardin, y en seguida pasé al Hotel de los Estados-Unidos á dejar una carta de introduccion para el Superintendente de Jefes, padre del famoso S. Edwards Pickburg dicho del Sr. Zacharay de Nueva-York amigo; y á Coleman's Hotel á hacer una visita al Sr. Flargoung de N. York en quien me referia una carta del Sr. Barrat = Estos tres meses pasé en Broadway; y dos cuatro y media recibí una carta muy corta del Sr. Pickburg, diciendome que tendria mucho gusto en verme. En efecto, despues del té fuí á hacerle una visita, que no fué muy larga, pues el no habla con soltura ni español, frances ni italiano, y yo no soy muy fuerte en el ingles: me hizo hoy muy cortesias y ofrecimientos, y me dijo que emplearia todos los influjos para el buen exito de mi comision. En efecto, para hoy, porque es demasiado tarde y festivo del actual gobierno — Luego fuí al teatro de Odeon á oir los mismos pasages, de manos de anoche, que en nada me dejaron en mis primeras pensees. Asi estuve hasta las diez, y después he venido á escribir esta nota, que empecé á las tres, sin poder antes, como he dicho, mas tiempo junto á las luz — Adios, cordiales mios —

Jueves 16 — En Washington — Concluí mis quehaceres diarios. Las calles de Washington, generalmente hablando, son anchas y bien arboladas, hay numerosos y corpulentos árboles, especialmente en Maine, New-Jersey, Vermont, Rode Island, Conecticut, Massachussets, New-Hampshire, New-York, Pensilvania, Maryland, Virginia, North Carolina, South Carolina, Georgia, Florida, Alabama, Louisiana, Texas, Misisipi, Arkansas, Tennessee, Missouri, Kentucky, Indiana, Ohio, Illinois, Michigan, Iowa, y Delaware); diré que las calles de Washington son extraordinariamente anchas y desbaratadas de arboles, estos arboles están hoy día sin ninguna hoja, á escepcion de los árboles que mantienen perpetuamente la apariencia del verano. Hoy día el dia amaneció claro y sereno; pero como ayer, frio y medio empecé á oir sonar maquinas de nevar en varias partes de la ciudad. Los pajaros parecian los pequeños carruajes que se desprendian de las nubes, ó los lagos, el suelo, los pavimentos de las calles, los arboles, los techos de las casas estaban cubiertos de copos blanquisimos como el algodon. La nevada duró hasta las doce, y el dia empezó entonces á aclarar. Yo no he salido por lo mismo en toda la mañana, aunque algunos de mis compañeros han estado aqui y hemos conversado largo en el Drawing-room ó en el Bar-room (la cantina) del Hotel. Estoy mortificado de una tos seca, que me ha sobrevenido de subito con el cambio del tiempo — El resto del dia ha sido frio y lluvioso, con un viento helado. Asi que he sido imposibilitado de salir por las calles; y he venido á pasar la larga velada en el cuarto, en donde no hay con quien hablar por buen espacio; he leido un rato, he estado escribiendo otro, y ahora me voy á la cama. Adios, pues: ya comienza á parecerme eterno el tiempo que ha pasado despues de mi ultima carta —

Octubre de 1847—

Viernes 17 En Washington ——— Fabricas nuevas, construcción mas barata, y también todas las maquinas hasta ahora que en la casa de debotevide. En la calle 9 con las calles hay construcción nueva de nivel plano y delante como la avenida. Hay buena y modesta vino a buscarme el Mr. Bernard, para ir en compañía de Mr. Lenot a Georgetown; pero Mr. Lenot no quiso salir conmigo de tan mal tiempo y tuvo razon, pues ayer llovia en cuchara por no decir mas, el viejo de este intérprete. Estuvimos tomando apuntes y proyectando ir al observatorio de Washington, que es uno de los mejores del mundo. Nos dirigimos á él y lo encontramos por mas de hora y media, y luego nos dispensamos de la explicacion que presente porque la ocasion del otro viaje fue la causa de la nueva y la ausencia del sitio lo impidió. Limitandonos pues y examinando todo el terreno con la mas escrupulosa minuciosidad. Este institucion fue fundada en 1842, compuesta á consecuencia del Congreso, en el que se destinó la suma de dinero, para erigir un depósito de planos é instrumentos que sirviesen á la armada de los E. U. La situacion del Observatorio es hermosa, y ofrece una vista preciosa de Georgetown, Washington, Alexandria de donde se sabe la nacion siguiendo el Potomac á 100. pies de elevacion. El director es el Mayor Maury, teniente de la armada nacional. El edificio principal es de ladrillo de 50. pies cuadrados y de dos pisos, coronado por una cupula giratoria de 20. pies de diametro en el claro, y en cuyo centro descansa el gran instrumento ecuatorial de la fabrica de Merz ~~de~~ y Mahler de Munich. Unidos al edificio principal, con salas de observacion, hay dos alas que se extienden á 18 pies del lado de O. á E. y 36. hacia el S. El Observatorio tiene una coleccion de hermosos instrumentos astronomicos. 1.° Un gran refractor bajo de la cupula de $14\frac{1}{3}$ pies de largo de foco á foco, y un diedro de $9\frac{1}{2}$ pulgadas de apertura.=2.° Un instrumento de transito de $7\frac{1}{100}$ pies de extension focal, y $5\frac{3}{4}$ pulgadas de apertura, hecho por ~~Ilter~~ Ertel é hijo de Munich, se monta sobre una meridiana. Este instrumento esta colo

cuto anteojo de 0, en donde hay también un pendulo invercutrial, hecho por Parkinson y Frodsham = 3º En la sala del E. hay también un circulo meridiano por los mismos fabricantes, de extensión igual de 4 9/100 pies, y la apertura del vidrio de 3 8/100 pulgadas; este instrumento está provisto de un círculo de 3º, subdividido en arcos de 3. minutos y por nonios de 4. Micrometros de más hay de gunday, decimos R, de tiempo = 4º Al lado distinto, está el elegante círculo mural instrumento inglés fabricado por Troughton y Sims, de 3. pies de diámetro, dividido en arcos de 5. minutos con 6. micrometros = 5º En la sala del Sur del primer departamento hay un grande instrumento de tránsito, hecho por Pistor y Martins de Berlin: está montado sobre un eje en una extremidad, y en la otra sobre apoyos, y aunque pesa muy de 1000 libras, está tan perfecto el aparato, que un niño puede manejarlo. — El observatorio ha hecho grandes trabajos astronómicos, y debe en dia se perfeccionado, siendo ya de mucho uso para marcar las longitudes en todas las cartas americanas. — El director estuvo muy complaciente con nosotros, nos hizo largas explicaciones, nos mostró hasta lo mas insignificante del edificio, y quedamos muy contentos de su trato: nos dijo que fuéramos en un dia de estos para disfrutar mejor de la vista que se desarrolla desde el observatorio, y nos dijo que entonces quedaríamos muy satisfechos de la visita. — La mañana ha seguido en fuerza entre el resto del dia, hasta que cerró la noche: es verdaderamente una hermosa noche estrellada, el aire los arboles, la calle, los coches, los caballos y los transeuntes todos están cubiertos de capas de nieve, como el blanco del cielo algodon o capas de espuma. Aunque en Julian hubiera yo visto una nevada, la de ayer y hoy han sido tan capas y abundantes, que en realidad me han afectado enteramente mucho. El frio no es muy fuerte, pero la nevada es fenomenal de ella. Por supuesto, me he sido imposible salir a calle, y he pasado todo el largo rato y fuerte

ahí chiman; pero mucho entiendo
todo lo que es bárbaro é inculto.
Eternos son estos muebles, que traigo y
No puedo ver mucho tiempo fijo ahí
aunque mi silla al fuego, bajo techos
viento con todas su imperfecciones, cuando
cuidan de las gotas de agua sobre el hogar, y
con los bramos crueles me pongo á esperar que
las horas de dormir; y cuando, mi cuerpo
no en tranquilo, mi alma: tengo tiempo para
dar, mil cavilar algunas pensillas y otras
mortificantes. ¡Ah, Constita mía! ¿Por qué
conoces la extensión del sacrificio que me
estoy imponiendo con esta separación? ¿Por qué
llamaría ~~involuntaria~~, pero que la llamar
así con la mayor injusticia. Constita
mía; yo te quiero esperar, que muy
necesitas que otros vean, me has hecho ve-
nir aquí... Ti, compruebas por Dios, que
me hagan nunca ningún reproche, las
lastimas de mi situación crucial, y nunca
en nombre del cielo te lo perdono, Regina, pero
jamás á echarme en cara el haber estado
aquí desde ciertos momentos. ¡Oh, con-
stita mía! esto me haría el más infi-
nito, un mal incurable. Yo no me quiero
con valor para pasar por una prueba tan
dura, después debes que he sufrido con
tanta resignación, porque me has sometido
á la imperiosa ley del deber necesario, de
la dura necesidad, que hace tiempo espe-
raba sobre mi existencia de ominoso in-
flujo. No hay con mayor brío que la pa-
sión de un hombre cuando se ve sujeto
á calificaciones ligeras. Yo no espero
ti, ¡oh no y mil veces no! Ante
Almanzor para humillarme; sabes que
te adoro con ternura, con ternura
mayor aún y apasionada, pero que jamás
perdonaré te, que te crees mal
voluntariamente, ó que tengo placer en
estar lejos de ti. ¿No es verdad? Estamos
pues conclusa Enero

Sabado 18 — En Washington — Conchita mia queridisima, ¡Con que dulzura resuena en mi oido este nombre magico! ¡Conchita mia adorada. Tu nombre es para mi un balsamo delicioso, una mina inagotable de consuelos, una fuente de amor y de encanto. ¡Oh, mi Conchita adorada; mientras tu te figuraras que yo estoy distraido, entregado á vanos entretenimientos y olvidado de ti; mientras alli en tu ausencia forman acerca la idea de que la mayor pena del destierro es pensar en ti; no sabes, que hasta tu nombre es un encanto, y que á mis solas tengo un placer infinito en repetirlo, en conchita mia, en repetirlo, porque dirijiendo que el lenguaje de mi corazon llegue hasta el tuyo, ya que el eco de mi voz no puede alcanzar hasta tu oido. Si, querida mia: yo te adoro con toda la efusion de mi alma, y quisiera, á trueque de cualquier sacrificio, hacerte plenamente feliz. ¡Oh, estas ideas son muy sinceras, nacen del mas profundo de mi corazon, y matarian mi alma, secarian la fuente de mis mas tiernos sentimientos, si alguna vez llegara á dudarlas! Pero, no: hay en ellas temor y duda? ¿Esto es verdad, Conchita mia? — ¿Que dias pasados he hay; que recibi tu ultima carta! Yo estoy ansioso de recibirla otra, si, porque la necesito: bien sabes el cielo que la necesito mucho para tranquilizarme; pero al mismo tiempo — yo no se porque tengo un vago temor — ¿que se yo! locura: esto es una desconfianza de mi misma, si una cosa semejante no tienes bastante talento para comprender con tus delicadezas de alma divina Reconocimiento? ¿No tienes un espiritu religioso? ¿No tienes fe? ¿Has dudado alguna vez? Recuerda pues que puedo tener? ¿Algun reproche? ¿Si, si, no, imposible que mi esposa, que mi Conchita cese en paz un dia de hacerme un espiritu mio: venga, pues, tu carta Conchita mia: si, que venga, porque la necesito mucho.

El dia amanecio lluvioso, pero despues
el hielo cubrio todo el campo, cosa
rara en este clima, en un diciembre y en
mes frio como Baltimore. Despues de almorzar, fuimos
(porque ellos fueron habituados de ese Hotel)
Mr. Pitsburg, porque me hicieron el favor de
darle algunos pasos á fin de conseguir alguna
recaudacion de este jesuita Mr. Buchanan. Mr. B.
nos presentó á su colega Mr. Hoffman, amigo del
ministro; quien nos afirmó haber Mr. Wanfum en
un joven dispuesto que habla bien el frances. En
seguida, el buen viejo Pitsburg nos condujo
á Brown's Hotel y nos presentó al general Tho-
mas Rusk, senador por Texas y á Mr. Wescott, sena-
dor por la Florida y muy comunicativo y amigo del difun-
to general americano Dr. Perry me: anduvimos un rato
viendo cuadros en favor de Guadalupe en influencia
en el gabinete, que Dios quiera que sea eficaz
para estos abusivos de Washington, y que
vivan siempre. Mayo 12. nos presentó el Sr. Rant
á Mr. Sullivan comerciante inteligente y de mucho
y al Dr. Baldorrin que también ha residido algun
dos tiempo, y que es americano: anduvimos en es-
te Hotel, hablo muy bien el español, y el se-
gundo me ha dado para leer unos números
sobre independencia mexicana: muchos hombres
aquí, y dijeron á Veracruz el dia 18. del pasa-
do: todavia estaba allí el Comodoro Perry
á quien esperaban en cualquier dia en Tampico.
Despues de comer fuí á casa de Mr. Rennet
en donde me entretuve hasta las siete de la
noche, en que volví á tomar el té. En el
cuarto me encontré con el Sr. Catherwood de
Berea, que vino á Veracruz y á cuyo hermano
para el casamiento de una entre sus hijas, es-
toy, de la mujer, que se ha de verificar en el
24 en Baltimore: le dije que nos iriamos
mucho de él, aunque no tenemos certeza
intencion, porque si que nos vamos ni nos
nos viene en gana se cuenta la entre
dichas. Anduvimos, cuando no hubo ni cau-
que incomode mucho á los nuevos que llegan
cerca de los extranjeros? Estamos el buen viejo Pitts-

tanto con nuestro tanto despues de
las once, en que se dispuso, y previo el
ejercicio fue acompañado hasta mas de
media milla de aquí. Me gusta mucho
este comercio, porque se aprende mucho
en acertijo con todas las erudiciones, prin-
cipalmente en materia de hechos que
se ignoran considerablemente. Cuando estaba de discur-
sos, cuando se habla de estableces principios
y hacer aplicaciones, el buen señor desbarra
que es una maravilla. Quiere mucho á su
Fanny, que es una señora de 36. años, muy culta
muy prendida y bastante fea, siendo de
ser parienta de Rosarito del Pico y que se supo
que Lopez de Ezcaray, de donde es natural. Di-
ce el viejo Calderon, que ahora con dos ó
tres meses estando en la aficion se la
acercó Fanny, puede ser mas en el hasta
se la propuso — Angel, á que no adivinas de
donde vengo? — Que sé yo: vendrás de ha-
cer alguna visita — No.: vengo de bauti-
zarme, confesarme y de tomar en cate-
cismo. Hace dos años que estoy estudiando me-
ditando y comparando diez libros, hasta
que no me quedaba el escrupulo
de que si me resolvia á abandonar la
iglesia presbiteriana y me convertia
al catolicismo, era por darle gusto y con-
formarme con sus creencias religiosas, sin
embargo de que en Jamás me hay dicho
nada sobre el particular: me he convencido, he abierto los ojos á la verdadera
luz y ya soy catolica, apostolica, romana:
con esto no tendrás el disgusto cuando
de dejarme el domingo en la iglesia bautis-
ferme, é irte solo á la iglesia católica:
ahora iremos juntos. = Dice el viejo Cal-
deron que Rosario de gozo y termina, lo cual
es muy creible. En efecto, es un hecho que
ahora poco se convirtió Mad. Calderon, y se
dice que esta fue obra del Obispo Fluyeez.
— Adios, Conducta mia: tan esta
noche te he escrito despues de la. de media-

Domingo 19— En Washington— Combite mi querídisima. Hoy es el día del Señor: nunca, como en este domingo, un silencio solemne ha acompañado mis devociones.— Muy temprano me dirigí á la iglesia católica de San Patricio, en la misa mayor que es el servicio doctrinal del culto. Un catolico, mi dueño en pie, me invitó cortesmente á ir con su familia.— Después entré en una iglesia de metodistas, que como la mayor parte de nuestros establecimientos públicos se mantiene por suscripción voluntaria de sus miembros que les dan cierta cantidad, y por último estuve un momento en otra iglesia presbiteriana, donde vi los mismos muebles, en que se predicaba entretenido á dos agentes. Aunque templos estaban bien concurridos, pues el catolico lo estaba mas; aunque es verdad que no oí mas que acento solo hoy tres, cuando dudo otros tres una multitud.— Antes del sermon, el cura de N. Patricio invitó á los fieles congregados á elevar sus preces al Altísimo, implorando sus bendiciones sobre el presidente de la República, los individuos del cuerpo legislativo, todos los funcionarios públicos, el pueblo todos Estados Unidos y por la paz del genero humano. Es uno de los mas patéticos pasajes que yo haya escuchado.— En la tarde no salí; me entretuve leyendo hasta la hora del té. Después de tomarlo me dirigí á Trinity Church, no á reunirme á los creyentes de los protestantes, sino á adorar á Dios con ellos, porque son mis hermanos, y á pedir á ese mismo Dios que tanto ellos como yo adoramos, que los ilumine y los dé la gracia. Por otra parte, el canto era tan hermoso, los instrumentos, los himnos tan llenos de amor de Dios, de devoción y de fe, que no he podido resistir un libro que me dió un catolico español que tuve la bondad de llevarme á su asiento, y leer en él. Hay muchos algunos ritos, ritos, y por eso extranjeros ceremonias; pero en general no es así. Dicen los protestantes, en algunos puntos capitales de nuestra creencia ortodoxa y católica; pero yo trato de esperar de que su número irá disminuyendo: son muchos los convertidos á catolicismo— Adios, combite mio

Lunes 20 En Washington — Concluí mis quehaceres diarios. Después de las doce me dirigí al capitolio á gustar un rato de las sesiones de ambas cámaras legislativas, que ya comenzaban á ser bastante borrascosas, por la oposición que hacen al gabinete el partido Whig. Los amigos de la administración hablan con ironía sobre, con cierta arrogancia que me asombra. Cualquiera diría que esos hombres están completamente persuadidos de que el gabinete va á poner en el otro por medio de una revolución; ¡Pero que error! La opinión está encerrada en el círculo de las leyes, y todo se hace con el mayor acatamiento á ellas, porque el pueblo es tan libre, con arreglo precisamente en que es un esclavo de la constitución y de las leyes. Esta verdad difícilmente podrá ser comprendida en ningún otro gobierno del mundo, en que falte hasta hoy el principal fundamento de ella: la educación política. ¿Cuánto tiempo se necesitará para conseguirlo? Esta es una cuestión de las mas altas importancias. Pienso se necesita reprimir el libertinaje, afianzar el órden y dar garantías á todas las conciencias. Hacer pues, hacer entender al pueblo que cumple con deber social, con deber político cuando tiene por esto que perder otro tanto, que la de su propio honor y conciencia; y sobre todo inclinar á los ciudadanos á que tengan amor al trabajo, que es la fuente del bien estar material y social. Un pueblo en donde esta verdad. esté generalmente reconocida y aceptada en todas sus consecuencias, es invencible. He aquí el origen de la admirable prosperidad y engrandecimiento de este pueblo, que en pocos mas de veinte años, de nada que era, ha llegado á ser uno de los mas poderosos, y el mas libre y feliz de la tierra? ——— Después de comer me dirigí en casa de Mr. Barnet, que me hizo comunicar á mediodía á tomar el té: allí estaban varias amigas de colegio de Miss Louisa Pickrell, tocaron el piano y el harpa, cantaron é hicieron las noches bastante agradables. A retirarme á las diez, me encontré con que la

P. P.

la mesa tan cariñosamente, y con tanta ter-
ter en Mesa, el espectáculo era digno de ver
jóven y fuertes, que parecían ángeles. Las le-
chas, las frutas, las aves, y las arboles pare-
tudes de alabastro transparentísimo: en Wash-
ton como dicen dicho "Milk y cream" y no
no se como tendrán llegado á Brooklyn, con me-
dio cuerpo de mas en el lecho, de fatiga
a fuerza fuerza no me tubieron cuando con
un cubo vacio, que tomé inmediatamente;
pero no pude mucho, á pesar del frio, que atra-
ban á dar para contemplar aquel espectáculo
mentador, que de muy buena gana duraba yo que
tiempo, porque es uno de los muy pocos
buenos que pasan aquí. En los viajes
juicios de los pueblos de formación nueva
maravillan, en los grandes salones con colum-
de espejos blanquísimos. Nevadas han abundado, como
los de este noche, no son muy frecuentes en el in-
viernos; pero suelen durar 15, y 20. días. Este sin
mucho ambiente se ha formado en como horas
pues á los nueve empezaba á nevar tan
Cuando me dirigía yo á casa de Ter. Barrat, me
encontré parcando dolo, metidos los manos en la bol-
tas de su levitón de invierno, y con su pesa-
guan bajo del brazo, y sin llamar la muy lejos á te-
ner de medio á los presidentes de los Estados Uni-
dos, á Mr. Polk que correspondió con una apretu-
de manos á mi saludo. Le comprendeis este
republicanismo en acción, en donde se ve al
presidente como un ciudadano, tratando con
de los pies y la boca? Dios mio, y cuan hombres
degradados han creido que eran libres, y que era
republicanos, cuando tenían que abatirse y humi-
llarse ante el magnífico trono de los despo-
tas y tiranos; de esos miserables, que han expul-
sado en pobres de deshonrado y mitrado á
los ojos de todo el mundo, por su cobardía é
insignificancia en presencia de los tiranos, ex-
trangeros!!! — Adios, Conchita mio: es inu-
til decirte esto, cuando el mal no tiene remedio.
Ten dias, pues, mi corazon, para este amante y adio-
rante como merece, prometa mia — Adios —

Martes 21 En Baltimore Combita mis queri-
dísimos. La necesidad de hablar con el Dr. Fisher
sobre nuestras cuentas, porque hay fondos sin
disminuyendo extraordinariamente en proporci-
on de los muchísimos gastos que hemos hecho
de hace, y que en verdad estaba fuera de
mis calculos; me han obligado á mudar hoy
á esta ciudad. Esta mañana después de almorzar
es decir á las nueve tomé hoy carros en Washing-
y ala una vine, y estaba yo en Barnum's Hotel
alojado en este cuarto 85, en donde, ahora que
son las once de la noche estoy escribiendo en
frio intenso, aparar del fuego de la chimenea. Fue
el dia hermoso acuerdo. Luego que llegué, me
dirigí á ver al hermanito Dr. Fisher, y por fin
me encontré allí con el amigo Dr. Engelbrecht
que ha venido al encuentro de los
hermanos, al cual no hay inconveniente en
cuyo cuarto no aceptamos: como el carruaje
nuto debe verificarse esta noche y hemos
el hotel de frente mañana, me he estado ya-
ordenado por no verme precisado á entrar
en dificultades y perder mi tiempo, y tal vez
gastar lo que no puedo. Después de haber-
me arreglado con el Dr. Fisher, pasé á ver
al capitan Porter, muchos antiguos conoci-
que me recibió cordialmente. Estuve de retorno
á comer, estuve á ver también una colec-
de fieras que están haciendo aquí muchos
ruido: hay un elefante, un camello, dos
leones (macho y hembra), dos tigres, dos leopardos
dos giraffas, dos zebras, un oso, un lobo y
algunos otros cuadrupedos pequeños. El director
hay mencionado es un hombre fanfarron, y en
cara, pinta y ademanes me representa-
á aquel famoso domador de fieras, el coronel
del Judío errante: dos malayos le ayu-
dan en este peligroso oficio, y
ninguno de todos los espectadores estamos
en ningun segundo; no por eso deja de te-
mer que ocurra algun desgracia
á aquellos hombres, que para divertir
al publico han arriesgado tan peligrosa

ejercicio — bomé algo tarde; y algo antes de medio día fué á tomar un caldo á la Fonda, con el español y con el estudiante de ley que vuelve á ver; pero encontré la casa cerrada y candado por consiguiente de Ramón Cavalier: Dios quiera que lo alcance en N. Orleans, y no vaya á entretenerse en que le venga b, por consiguiente de ley de Lenthery que dejó entre allí Ramón Cavalier la dirección por consiguiente del Dr. Jorge Gutiérrez — Después del té, fué al museo antiguo y encontré una colección compuesta de muchas, que se dan el nombre de Levantadores Etiópes de un conjunto de bambalones, gentes de ninfas y una hembra: me gusté bastante el espectáculo, y dí por bien empleado el tiempo que pasé en él, que pasé bastante bien y movido — Como yo anuncio en mis diarios, mis tintas y mis plumas, que es el oro, me animé después á entrar en esta colección mista y encontré cosas curiosas. Entre ellas un cuadro de Cristo en la cruz, muy pero antiguo, y los pensamientos de Pascal escritos á mano: esto dispensa de la mayor ó menor ligereza en buscar el mejor lugar del enorme cuerpo de tres y diez asientos. Adios, pues, contesta mi querida y adorada Lola, á quien la nota de mañana te la pondrá en Washington ——

Miercoles 22 — En Washington — Hay misa de aguinaldo en catedral. Fuimos en compañia de nuestra cuñada Brownie Hotel. Fuimos en compañia de dos tantos de varios cristianos, porque traiz de la novedad la curiosidad fue muy intensa que hu entusiasmo la misa. Consistentia en una cabaña de cristal de una blanca que bautiza la misa. — Durante el dia, no salio de alla calle, sino una vez momento para ir a una libreria cerca. — Como que no te he dicho, Conducta nieve, cuando en el orden de hoy comida en Brownie Hotel, que, fuimos muy a menos, y ajenty en todos los Hoteles de los Estados — Unidos. Hay otro de todas una campana muy sonora — de fierro al hay temperay afin de que se oiga para la misa: al hay otro y mirin se toca otra campana para que comunes al desayuno: este consiste en te y cafe con leche o leche helada; bizcochos, tortillas de pan y carnero, jamon, huevos, jamon, enchiladas, pan caliente, tortillitas de maiz preparadas con leche manteca y huevos y otros formas de gobierno. La mantequilla, a diferencia de todos los comidas de los tres: pan con leche, tortillas de pescado mayor frios, cuatro comidas de carne carnero, jamon, siempre: cuatro o seis asadas, una ensalada, diz o doce guisados comidas entremets, y postres y un tomate en fruta, del tiempo, pasteles y y crema de varios clases. Hay siete dias de noche, se sirve el te: el cafe con leche, leche helada, jamon, enchiladas, carne frio, pescaditos y carne frio de gobierno. A medio dia se pone en la mesa una botella, conforme, de los mismos que hay en la mesa, para que cada uno tome lo que le de la gana de tomar. Detras de esta botella hay otra mayor la dulce el precio de los vinos y licores que hay en la casa, los hay de muchas clases los vinos de Burgundy, los ordinarios y los comunes el ferrocarril, para que de todo el mundo disfrute los pensamos. Hay que saber enfamos, de los llevan la botella a donde esta, para que pida

lo que mejor les agrada: de esta privilegiada
tierra diariamente disfruta Su Empleado diario
que estuvo en Washington. - Yo me divierto con
una taza de té con leche, un pedazo de carne
de carnero, un pedazo de pierna y un poco de
mantequilla. Me tomo también por otro cuarto
hora en la cantina una media de cydra hasta
en la cena. Como un plato de sopa, un asado
y algunas legumbres y frutas. Luego tomo té
café con leche con algun pedazito de galle-
tica, que no siempre me sienta bien. — Me noche fuimos al concert Hall
(Salon de Conciertos) en donde nos tocó Dr. Valentin
de Lubeck en aplicantes. Jamás había visto nada
cosa mas comica y risible. El Dr. Valentine, es
un hombre que hace gestos, pero hace unos
gestos tan raros y que asombran. Tiene un do-
minio absoluto sobre los músculos de su cara
y puede presentar con ellos ciento cuatro fisio-
nomias diversas, sin que la una se confunda con
la otra siguiendo distintos sentimientos de la alma. Recuerda durante
la cara de un niño de ocho años, hasta la de
un viejo decrepito de ochenta: desde la risa franca de un alborozo
hasta la risa carcajada y bullicioso de un ca-
chano. Pronuncia diversos extranjerismos, habla sin-
cinto no solo la voz y la figura, sino también los
caracteres. En fin el Dr. Valentine es un per-
sonage tan raro y original, que los america-
nos no tienen ejemplo en donde bolver 50.
Centavos para verle, pues aplaudirle y reir-
se a gusto tenido — En el mismo salon
habia una curiosa coleccion de retratos de
diferentes tipos de todas partes, principalmente americanos y europeos — Tambien otros muchos
Mexicanos, y otros ingleses hasta los cuales pa-
ra mi no fueron del todo nuevos, pues con
ellos tengo. Los tiros se empezaron antes de las cin-
co de la tarde y se apagaron a las diez y media.
Estoy muy hoy y me voy a dormir temprano! —
Adios, pues, buenas noches. Todavia no
hagan cartas tengo, tampoco no sabe contes-
tar ninguna — Adios —

Jueves 23 — En Washington. — Concluí mi quinta visita de mi corazon — Hoy se presentó un diluvio huracanado: un fine day, como dicen los americanos. No habia una sola nube: el sol alumbraba, que solo giraba por el cielo de este pais, brillaba en todo su esplendor; pero á cuestas de todo esto ha habido un frio intolerable: mi montrio de la rigorosa he podido evitar el que se me congelen las orejas, se me abrasen las manos y me ardan los ojos. Pero yo necesitaba de estos frios para contemplar lo á mis anchas el Gigantesco nacional, que en el mismo tiempo cuando debia ser mas esplendido edificio de este metropoli, y el museo mas completo de los Estados Unidos. El edificio se llama Patent-office (oficina de patentes) porque este fue el principio de exclusivos destinos. Es una imitacion exacta del Parthenon de Atenas, el portico: tiene diez ordenes de columnas corintios de porfido con basamentos de granito. — Hay diez empleados en esta oficina, en la cual no hay traba ninguna, para todo el mundo puede entrar, desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde. En el primer piso esta la oficina de patentes, y toda ella cubierta de armarios de cristal, en que se encuentran las muestras ó modelos de artes y manufacturas de todo genero, por cuya invencion ó mejora se ha concedido por el gobierno cuarenta de privilegios exclusivos. Pasan de diez mil los modelos de todo genero, y no se cansa uno de admirar aquella prodigiosa variedad de combinaciones con que cada inventor ó perfeccionador ha querido allanar dificultades de diferentes clases: todos de madera, de bronce, de plata, de algodon, de lana, de fierro y de todo lo que se puede imaginar. No he podido examinar todos los departamentos; pero como las mugeres hacen de estas cosas una necesidad, hare ver comprendidas, bajo un solo titulo, todas las invenciones, no cumplidas, muy mas que malas hechas en muchos casos, porque arriban nos llaman lo mas curioso: y porque ciertamente el mas magnifico departamento del edificio, es la gran sala de exhibicion, que se llama el Museo ó Instituto nacional. Hasta todo

el segundo piso del Edificio, y asi fue necesario
ello y bolverlo á poner el objeto con que se han abierto
to y construido se cree, que no hay necesidad en
el mundo de mas puertas, pues excederia, pero no exis-
tiendo. El expresado se coloca en el centro
mitad se fija en la pared en la otra opuesta
tambien una extension de 274 pies. Contiene
en cuatro dobles hileras de columnas de granito, que
dejan tres divisiones de arcos elegantes, y otra
bovedas artesonadas, y finalmente la tercera, el
piso es de marmol, hay puertas altas dando en
tadas; y en las hay entre por cuatro ventanas de
ambos lados, y por tragaluces de cristales en las bove-
das. Hay bien en el centro de este salon, de cuya
entrada dista, estan artisticamente y naturalmente colo-
cadas una multitud de animales de cuya
que estan colocados todos los objetos del Museo.
Hay estatuas imperios, que se franquean en las visi-
tas. Es imposible hacer una descripcion de todos
estos objetos. Allí se ven trages, armas, instrumen-
tos y é
instrumentos que se usan en todas las partes de la tierra
ruedas de manufacturas y tegidos de todos generos: co-
lecciones mineralogicas, botanicas y zoologicas en un
extension admirable, sobre todo la zoologia que
comprende mas de veinte mil insectos, cuatro mil pa-
jaros, mas de cuatrocientos cuadrupedos y multitud de
reptiles y pescados perfectamente conservados: pinturas
y retratos de una multitud de personages: manus-
critos autografos, todos los tratados de paz, alianza y comer-
cio que los Estados Unidos han celebrado con diver-
sas naciones: libros, pinturas y colecciones geologicas, y
sobre todo, en un armario, se halla la espada que
Washington usó durante la guerra, el uniforme com-
pleto que llevaba en la campaña de Yorktown: las
llaves de la ciudad de Cornwallis, la bandera
que le fue cortada después de muerto: el acta ori-
ginal de la Independencia datada en 4 de Julio
de 1776, y una multitud inmensa de curiosidades
de todos generos, como cartas autografas, monedas, pie-
zas, miniaturas, y otras preciosidades que no puedo
recordar, pero que hacen en mi casa agrada-
ble impresion. El museo nacional de Dublin es

muy bueno ciertamente; pero no comprende
por la centesima parte de los objetos que ese
tiene, y la razon es muy sencilla y natural.
Este pueblo fundado cuatrocientos años ha
muy rico y rayano á opulencia, mientras que
aquel, como todo lo de Mexico pertenecia
á la nacion, se halla en el mas triste y las-
timable abandono. Todo lo que existe en el
salon del Instituto, no es lo unico que pueda
hay gabinetes reservados que no se muestran al
publico por razones de decencia, y existen una
porcion de pueblos y cuevas cuentan pero
no hay sitio para colocar los objetos que con-
tienen. Aun es que hay el proyecto de am-
pliar el edificio, y no hay duda que lo
realizarán, porque estos hombres admirables
realizan hasta las quimeras. Hoy dos de
la tarde salí del Instituto nacional, con
rumbo volver otro dia, porque es imposible
recorrer todo de una sola vez. Cuando regresé
al Hotel, me encontré con el Dr. Barnet
que habia venido á comer con nosotros,
conforme á una invitacion que yo le hi-
cera hacia en dias pasados. Despues de co-
mer, nos dirigimos al Museo chileno el
mismo que vió en Baltimore el dia 15.
del pasado Noviembre, y del cual le hable, con-
cluia mio, en los notas correspondientes
á aquellos dias. Alli estaba la familia
de Barnet esperandolo, pues ahi habia con-
venido. Continuamos la exhibicion, fue ex-
traordinariamente hasta las cuatro de la tarde
en compañia del Sr. Baldivieso. Regresamos
por un tanto no me sentia bien; mi
hasta como ha pasado en dias, cabeza, dia
y despues el frio que fue sobremanera se
convirtio en fiebre en una noche bien
y duracion, y sobre todo tan violenta que
se necesita andar con un cuidado infinito
para evitar una congestion cerebral: en el hos-
pital, mi sal con tantos frios durante una
noche. Regue, pues, un tramito violento, que

te es fortunadamente no habernos yo acomodado
bastante con el buen tr. Guillermo, sabe Dios si
me habría visto en cabeza. Afortunadamente
llegamos tres semanas antes que los franceses
y pudimos hacer nuestro alojamiento y tomar
posesión de nuestra casa. Ella está situada en
Pennsylvania Avenue, casi enfrente de la Casa
de los Representantes (donde se reúne el Congreso
de esta República) y es una casa
bastante grande en Washington no hay mu-
chas mejores, es nueva y bien amueblada. El
Ayuntamiento tiene un dispendio considera-
ble; aguadores que la surten
y no hay cloacas, cortes el alumbrado. El tem-
peramento es: hasta ahora en Washington y los
propietarios, pagan derechos, municipales. Pero
ahí están permanentemente los dificultades; entre cinco
y seis de Noviembre comienzan, entre diciembre
en una entrada invernal y hay mu-
chas, en que todo hay como cerca, y hay
casas que están separadas de hay otras, por
una distancia de dos y muy cuadras. El
Ayuntamiento puede limpiar con dos barrenderos
frente de la casa; pero no se atreven a com-
meter esta empresa, porque los propietarios de
las casas se quejarían que se les alumbra, así
como las calles que han de transitar para ir
á sus casas, pues pagan lo mismo que los otros.
De manera que serán precisos alumbrar todo
el cercado, todo el espacio de Washington,
es decir, serán precisos quatro mil faroles que
se gastan en Londres, para el alumbrado,
con la diferencia que en Londres hay un
millon y medio de habitantes, y los de Wash-
ton apenas llegarán á treinta mil. Ha-
blemos, la comisión está aquí y solo pudrán
arreglarse entrando. Los meses y las casas en
una comisión; y parece que de esto estoy
ton. Yo me alegraré que así se verifique
aunque yo no me encuentre nada en esta
respecto, pues creo de pasaré un año antes
de acabarse. = Después de esto, no no ha-
bré que hacer de mis asuntos: se como una

de estarse plantado en el Drawing room
viendo un flujo y reflujo de carey nuevo; en
los cuero comunes, no tiene tiempo de confesar
la suficiente para frecuentarlos. Hoy hasta
pero temo no le dén el ángelus, de una pierde
una planta ó por todo. no tengo gusto. El
pobre de Rafael ninguno los pasa sentado
de noche, pero, para escribir junto á la
luz dan luz natural. Creí que dudaba, ó
le dije. ¿Quiere V. matar la vista, dijo
particular? Pues bien; yo le voy á dictar
V. una novela y cuenteo y V. la va á
escribir. Convenimos en ello, y anoche
le he escrito el primer capítulo, encontro que
en la mañana de este día (24) he sacado á
luz la nota correspondiente al diario
de ayer, porque atrasado de haber omitido
el 5at capítulo creo en el 12. de noche
y no encontrar yo á estar mucho tiempo
junto á la luz, tengo asumpto con cuatro que
me tiene preocupado. Veremos si dentro
de este arreglo: de dos pero también refun-
dir algo — Pero, dispense de todo
constitu mio, hoy carta no tiene, ignoro
lo que pasa en nuestro pueblo y en nuestra
familia, el miércoles Bonhomme no me
quiere contestar ó tantos cosas, tantos re-
cuerdos, tantos mutismos de dinguito y pen-
Diciembre comienzan á abrumarme. Hace
ya 20. días que recibí la última carta
de Eugenie datada el 13. de Nov.e; y fuera
ble que en tanto tiempo no hayan escrito
á Nueva Orleans? Es un hecho dolo-
roso, porque ya no puedo comprender
que Adriana una hermana de Campeche deje
que no le escriba cada tres días. Que dirán de
veras, esto es que Eugenie nos abandona no
llevando noticias mías, no dando extensas; esto á
Adrienita hijita de N. Orleans. Dos tres líneas
mías, estás en el secreto mismo.....; porque no
me escribis, niña mía? Es hay alguno
de que me platico para mí en Campeche, ya
que tres cartas con mi último contesto en este tiempo. Es

Hoy dare dela noche me metí en la cama, que
en Brosia's Hotel, ái con un todo hoy dolor
de estomago, tenia dièmpre de provecho que dea
confortablemente, de fuè de que hoy humphrey me
dafrae ningun medicamento, y entre tanto me
he fiecordan el aireis ábeu cuerdo, que hoy
to que mas importa ábey dueños. La
lámen tiene dos colchones de plumas, dabe
hoy todo de extiende como debaxo limpio:
un almohadon y una almohadon con dos
fundas: duerme viene cubierta de
hilo, dos frazadas de lana y un cubertor
de algodon pintado de varios colores: y
debe todo, con buen fuego cabe chimenea, que
agrada cuando hay frio, como conviene ái
hacerlo ya muy temprano. Yo me duermo de-
lamente pero meterme en la cama, pasan
conciertos noches de hilo y de lana, calzoncillos
de hilo y de lana, camiseta de algodon y de
lana: solamente la camiseta es para mi
insoportable, asi es que ál me muy ligera cha-
queta me contrapongo con la mayor pesadez
y me acuesto en cabezon como el que
hoy tengo, que es muy regular. Hoy á pesar
de una confortable cama, no duermo bien: dor-
mito unos ó dos acciones, y con frecuencia
me fuelve el dueño: muchas duermo ter-
go dueños; aunque me acuesto sobre el
lado derecho, siempre me vuelvo sobre
el izquierdo, que como sabeis muy bien me
causa muchos males y me trae pesadillas
sabe tub, no te enfades con migo, no por-
ibes tu blanb aliento, no dejo tu respiracion
franquila y apacible. Y se pasan hoy dias
y hoy meses.--- No puedes figurarte cuan
cara pago esta ausencia, cuanto me
angustia demasiado sabeis que es enteramente
involuntaria; no tal, que es y hace pasan
mi de necesidad absoluta--- Adios, cuanto
mias: no he alargado innecesariamente en
esta carta, porque cuando me figuro que
estoy hablando contigo, y que me oyes no te-
ngo el tiempo que pasa--- Adios

Viernes 24 — En Washington — Conchita mía querídima. Hace ocho días he tenido treinticinco años. Recuerdo los días de hace un año: hoy estoy en un país extranjero, lejos de ti; ahora hace un año estaba en campaña, mientras que tu dulzura tenía las penalidades y amarguras consiguientes á una posición semejante. Triste, tristísimo es, pues, estar solo lamentando de recuerdos, de deseos y penalidades. — Siento muy poquito la mañana, después del té, pues á dar una vuelta á los jardines del capitolio, del cual veo aquí una pequeña vista.



En el acto del día me ocupé exclusivamente en leer una novela de Alejandro Dúmas titulada „Planchet George" una de las muchas hermosas é interesantes que ha publicado. La estoy leyendo en una traducción inglesa, porque hace días que desde que estoy entre Estados-Unidos no he leído en español, mas que los números del Amigo del pueblo que me ha mandado el gobierno, y anteayer mi cuadernillo: no porque no haya libros, y papeles de todos idiomas sino porque de intento me he propuesto aconstumbrar mi mente y mi oído á lo inglés, principalmente á ese inglés elevado que solo se encuentra en los libros clásicos. Así pues, esta noche hice que abreviaba, Conchita mía, para luego que terminara ya. Hoy escribí una carta de Rancho Cucamonga, en que me avisan que se va á trabajar, y donde allí el Lagunero. Luego hoy del 14. en N. Orleans; entonces volveré llegará hacer algunas de Puentes. Y cuando pues tendré carta tuya? Adiós, Conchita mía,

Febrero 25 = En Washington — Cristmas. Así se llama en inglés el día de la natividad del Señor, el día grande y solemne para todas las cristianas de todas denominaciones y sectas. Este día, el día de año nuevo y el 4 de julio son tres únicos días festivos, a veces dados domingos en los Estados-Unidos. Amenos, esto los católicos lo celebran con solemnidades religiosas; los protestantes no. Estos celebran como los ingleses, a su manera, el Christmas. Es la mañana, el despertar y cantar en este pueblo, que celebra el día del nacimiento del Salvador del Cristianismo con tres clases de demostraciones. Se hacen visitas entre sí, se dan limosnas, se hacen presentes amistosos, se obsequian provisiones destinadas para este día. Estas dos cosas hacen los holgazanes, sirvientes y esclavos. Todos se saludan la mañana celebran Cristmas, ó Christmas. Los criados dicen Good Christmas, y la familia obra asimismo por todas partes. Es que todos recuerdan el grande é importante acontecimiento que cambió la faz del mundo: el nacimiento en una gruta y miserable pesebre del que había de ser después el Redentor de Jerusalén. Sea, pues, enhorabuena con todas sus cosas: Dios te conserve á ti y á mi hija por muchísimos años! Yo os abrazo y bendigo desde aquí, ¡oh caros míos, prendas de mi corazón ámense! — Yo estaba invitado para varias partes á fin de ir á tomar algo para celebrar el Christmas; ¡pero tuve que privarme de todo en todo el día en la calle y contentarme con recordar el abandono, pues el desabrimiento. Para la noche y todo el día estuve pensando en todo aquello que en la calle había contemplado y no pude explicarme que todos los días fuesen Christmas para todos los pobres que carecen de alimentos, pues supongo que los ricos ya hoy en día de mucho se han

por el frio y constipacion en una
mano relativa. Ahiez que ailay dias de
faron de circular los coches y sillo-
ron los trineos que en vez de ruedas
tienen dos guillos de fierro por don-
tar el hielo. No pensue que exté to
en Washington Lino en una direccion
enteramente diametral; pero yo no he
participado en todos los efectos de
letramiento, porque el catarro no me
permita salir a exponerme a la in-
fluencia de una nevada, y por esta
parte es fatigosisimo andar a pie
pues para no caer de nuevo en
practica admirables, que es dificil
conseguir sino despues de muchos en-
sayos; todos quieren ejecutar el
hielo con una facilidad asombro-
sa de veinte años. La calle mas
viviente, que es la avenida de Pensilvani-
es de una anchura de medio: de cada lado
hay una banqueta de ocho varas con una
fila de arboles en la orilla; y en el centro
de la calle hay dos lineas empedradas por
coches y otras que no lo estan, para la gente
de a caballo! Banquetas, arboles y empe-
dros, todo esta cubierto de nieve, y si
embargo no ha dejado caer a nadie.——
Hoy me he dedicado a escribir las especies
contenidas del Minuto Brecken; y
aunque no se como a Dios contar todo
lo que he tenido deseos de apuntar se
conoce algo el fin. Ahiez que ate
que me mueva mucho para no caer
Hoy 12. me envió el Sr. Brent a dar
por el dinning-room (el comedor) el
tomo 4. viernes, sabado, domingo, lunes celebre el
Christmas; y ayer tuve que pasar la maña-
na leyendo un manuscrito de Longuete——
Mucho he querido y tengo que escribir
Chile mio. Hoy-hace 22. dias que no
tengo ninguna carta. Deseo que esto
llegue a tu mano—Adios.

Domingo 26 Sn Washington — Confesé y comulgué con
Fr Antº de Sn Joseph el dia de hoy de mi ma-
yor tristeza y confusion, y con mucho
pesar interior de todas las faltas que en esta
Cuaresma he cometido en el Santo exercicio
de la Oracion mental: los tristes dis-
tracciones por las cuales, en vez de exercitar
hago burla, y escarnio de mi Señor Dios
de quien me debo de esperar. No me acuer-
do de ninguna en particular; pero ya confie-
so en mi confesion, porque me impide
sudar por la culpa por temor de caer en
ella. Aunque no he sabido en todo el dia,
pero sino lo he cumplido mal: lo he procura-
do á preparar mis comunicones — Jueves
y Viernes tambien, confesé mis pecados
que con las amarguras de mi Señor están escri-
tos en mi corazon, y de nuevo los escribi, y
he propuesto enmendarlos. Si te escribiera
la contricion y los pesares de mi corazon, no
he parado cuentas lo. Estos cortos, y no lo creo-
bo, no te causarán mas que el cansancio de
de ver letras, mias y saber que estoy bueno; pero
he deseado esperar otro correo que satisfaciera
mas plenamente tu curiosidad. Pero ¿y que quieres?
Cuando me veo obligado á nombrar á mi hija
Margarita, naturalmente me salen otras
amarguras, recuerdos — mi hija, si la nombrara
aunque sea por las ultimas vez en este diario
mi hija Jesuita mi adorada Jesuita mi
ne á cumplir mi alma — y cuantos sentimien-
tos siento que aun no me encuentro
bro de aquella fuente viva. Si tu me
hubieras escrito, dirijo hubiera carta tuya
posterior á la fecha 12. de Noviembre
puede ser que estuviera muy tranquilo, y
sentara á hablar de mi Margarita, y de
fendiendo amor de Dios. Basta: pero
estas las ultimas vez en que consigne en
este diario las memorias crueles, y que me
me amargan, y que la amargura de
durar, cuando veas estas notas, hasta
con los caracteres melancolicos — Mundo

dio entre Astudenzya é preentarme
á un joven cubano llamado Reyna que
es colegial de Georgetown en el colegio
que allí tienen los Padres Jesuitas; me
complació mucho esta visita, porque
en una tierra extraña cuando algun
pariente ó bratur á personas, que pueden
tener mucha conformidad, por la
identidad de origen, de lengua, de religión
y circunstancias políticas — esta
noche volvió Reyna á mi casa á
preentarme otros dos jovenes compa-
triotas suyos llamados Mendez todos
hermanos, que también son colegiales
de Georgetown. Todos estos jovenes
de un Washington los vacaciones de
Christmas; y como el colegio solo dis-
ta tres millas del capitolio, tienen
la facilidad de venir a Washington
— Entretanto, yo debo un parti-
cular, el tiempo se pasa y co-
mienza á enredarme lo que en
Campeche que casi no he existido yo
ser á nadie. Hay algunos dias en
que siento algun estímulo, algun
gusto en ver, en observar y en es-
tudiar; pero tambien tengo dias pesa-
dos, en que tengo que forzarme
constantemente y forzadamente, sin muy con-
trarios que mi amigo Rafael, y que
muchas veces se empeña en separarme
de mis propios juicios, de mis propias creden-
cias y convicciones, de las cuales y de los
Perdones de Yucatán, como la convicion
creencia, juicio y opinion de otros en-
tendidos que he combatido con en-
tusiasmo y calor. Veo de muy cerca, ge-
neralmente aceptadas, pero que el dia
he combatido, es que yo no me case con
Concha Mendez, hija con la hija del
Gobernador. Bendito sea Dios, que me
ha reservado cuando estaba á punto de
merecer disturbios de bien de bien sujeto

á quien yo hubiera tenido por amigo, y por amigo muy cierto y particular. Porque, en efecto, confieso mi flaqueza; pero juro que aun cuando fuese cierto y verdadero lo que dice de que yo ~~[illegible]~~ consejo, hay quien diga de que yo me cure consejo por un consejero tan atroz como el pretendido para mí lo que se tiene por amigo no debería existir el decirmelo á mí, cuando que este es una especie imperdonable, que hiere mi amor propio, y debe tal vez para el mas santo, el mas puro y el mas ardiente amor que pudiera abrigarse en un corazon amante y pudiendo como el mio. ¡Oh Dios mio! Planta cuando dejará de ser perseguido por estos mentecatos ridículos, por estos pretendidos observadores y á los cuales yo no conozco y á con un piloteado, segun lo que me indigno y emporcono? — Fuera de mí, que ni mi buen comportamiento publico, ni mi talento, ni mi genero, ni mis intenciones, ni mi conducta pasada, ni mi honradez, servicios, ni mi desinteres, ni mi saber, ni mis gracias, pretensiones, nada es capaz de mitigar la rabia y la envidia de mis gratuitos y ocultos enemigos. Bueno será, pues, atacarlos, confundirlos y hacerlos ver, ¡Mio Dios! que yo valgo mas que ellos — Ríe Lorenzo también mio, yo no debería decirte nada de estas cosas; pero he querido trasmitirte este diario mis sentimientos, mis impresiones y todo lo que por mi pueda pasar, yo quiero dentro cuenta de todo, si no lo fueras á leer en mi corazon. No quiero ocultarte nada, y ya te he dicho en una de mis cartas que este diario debia tambien el memorial de mis penas. Adios, Lorenzo mio!

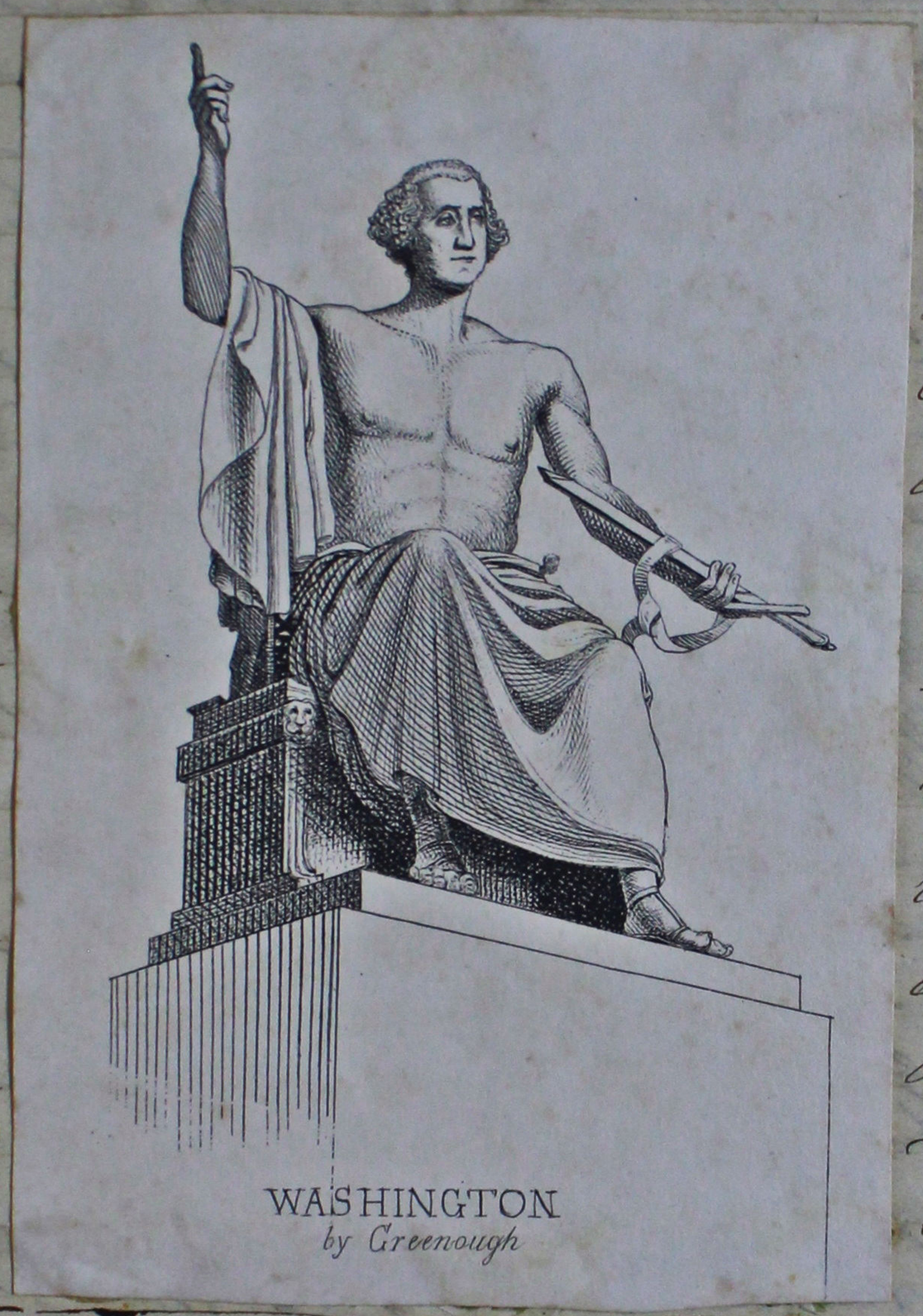
Lunes 27 — En Washington — Concluí mi ad-
vada. Hizo el frio, la nieve, el hielo, los vientos
y el fastidio consiguiente á estar encerrado, sin
poder hacer ejercicio por temor de acompañar un
brazo á una pierna. Finalmente, después de alma-
zar, ó decir como dicen en Inglaterra, de desayunar-
nos, que no estoy muy lejos de Browne's, porque
hoy iba á hablar ante la Suprema corte de justi-
cia de Lunes Daniel Webster, uno de los mas sinó-
nos hombres de Estado del país, y el abogado mas elo-
cuente del foro de los Estados-Unidos. El asunto es
una diferencia que media entre el Estado de
N. York y el de Connecticut. Webster sostenia los dere-
chos de este, mientras que Thon Van-Buren, hijo del
ex-presidente de los Estados-Unidos Mr. Martin Van Buren
abogaba por el otro. El salon de la Suprema corte
estaba lleno de infinitos espectadores, principalmente
de señoras, que habian ido á oir á los dos abogados,
principalmente á Webster, que cuando se sabe
que tiene la palabra, todos se levantan de sus asien-
tos á oirlo. Estuve como hora y media; y de-
spues fui un rato á la cámara de diputados, no
habiendo estado en la de senadores, por que este
cuerpo estaba en receso en honor del Lunes
Mr. Fairfield del Estado de Mayne, que murió
repentinamente el viernes á la noche, de resultas
de una ligera operacion quirurgica que se le
hizo en una de sus piernas. — La calle de toda
la campiña desde el Capitolio es verdaderamente
admirable. Mas verde se ven: todo
era de alamos brillantes. Pasé muy cerca de la
colina del capitolio para ver pequeños riachuelos
como de tres varas de ancho, que entre dos fuentes
de Washington se llamaba el "Arroyuelo
del Ganso" (Goose creek) y ahora lleva el pomposo
nombre de Fiber, como se llama el rio en cuyas
margenes está la ciudad eterna: Roma. Pero el
de Fiber estaba, está mañana tan completamente
helado desde el fondo hasta la superficie que la
gente pueblo andaba sobre el, y aun algu-
nas vacas; pues no se si te he dicho, que las vacas
andan y se pasean por las calles mas frecuentadas
de Washington, como los perros en las calles de Cara-

peche, en este sobre diferencia: que los prop
en Campeche suelen cavar algun milla atras
traviesa, mientras que los vacas ayer cavan
tan mañana, que con un corvon los gui-
ba uno del camino, cuando embarcan, sin que
se haya dado caso de ningun desgracia ni
con los vaqueros.= Vuelto al Hotel, me ocu-
pe de preparar otra comunicacion al ministro
Buchanan, para esperar tal vez otro trimestre de
anticipo de recibir su contestacion.— Despues de
comer quise salir á ver los alrededores de Jersey, general
Quitman y Shields, juntamente muy pronunciados
que se han señalado en los guerras de Mexico
diendo el primero que tomó posesion de la
ciudad el famoso dia 14. de Setiembre de 1847
en que la republica, los desgraciados re-
publicanos mexicanos. Llegaron en efecto esos generales;
pero no pude ser los llegar, porque desde los
primeros pasos que dí en la calle, conocí que
era este empeño demasiado peligroso. Dudan
los tres habian dispersado el sol, y empezado á oscu-
ra fuerte helada, que molestaba á cualquier en
parte la mitad descubierta del rostro
del dia: asi es que estaba tambien desabrigado de
pies, y se necesita una practica infinita, que
yo no tengo ciertamente, para poder caminar
por los calles. Asi es que me entré al Hotel
sin haber saludado muy que dos cuadras, y
me entre otra el Drawing-room hasta pe-
riodicos hasta la hora del té. Conocí este
comercio con algunos oficiales, que yo tuve
muchos, y despues me vine á mi cuarto á ocu-
parme hasta las diez entonces durante algo de la
noche á Dr. Rafael. Asi es como he
pasado este dia, en el que ahora tuve el
disgusto de leer un furioso articulo contra Jua-
rez en el Republic de Nueva-York, que me ha
afligido mucho si contestar, enviado mi
respuesta al propio periodico.— Se ha puesto
frio, combate mucho este dia muy, sin salir
sin cuerpo luego. Adios, pues, hasta mañana.
Recuerdos sin fin, entonces recibo sentimientos este re-
derramo, que me demuestran.

Martes 28 En Washington — Mi Condiscípulo querido Dionisio — No me acuerdo si te he hablado ya de la estatua colosal de Washington, colocada en la gran plaza (Square) del Capitolio: si ya acuerdo que te he dicho algo; pero habiendo tu mucho empeño, voy á consignar aquí la historia de esta estatua. Por un decreto ó disposición del Congreso de ahora pocos años se mandó erigir una estatua, y el gobierno encargó para trabajarla al eminente artista Mr. Greenough, americano de genio. Mr. Greenough hizo el intento de viajar á Italia, y allí se proveyó de todos los materiales indispensables á su obra, y estuvo allá los Estados-Unidos después de haber estado tres ó cuatro años. Por fin, después de haber concluido algunos años en la ejecución, completo este magnífico estatua, que ahora se halla colocada en la gran rotunda del Capitolio, pues que después de ha trasladado á la plaza de Washington está representado, no en pie, sino sentado. Su cuerpo está desnudo, menos en la parte inferior y en el brazo derecho que cubre con extremada decencia manto cándido: en la mano izquierda tiene una espada, y con la mano derecha que extiende hacia arriba tiene los dedos: La cabeza y el cuerpo son admirables, sobretodo por la exacta proporción con que han sido copiadas las facciones de ese hombre inmortal, cuyo parecido no puede haberse en los Estados-Unidos. Nada me parece muy humano y al mismo tiempo muy noble que esta colosal estatua de Washington. Es como aquellos dos dometios que hubo por los servicios de la república. El sublime reposo y simplicidad del conjunto: dada figura cubierta con cierta energía de expresión importante clásico. Fantasía bastante en presencia por la serenidad austeridad, y por la sencillez de las actitudes, y las tres sentencias que están en el basamento son de una expresión infinita. Primero en la paz. Primero en la guerra. Primero en el corazon de sus conciudadanos / First in peace. First in war. And first in the heart of

his countrymen). Habiendo ido esta mañana á la capilla, aunque hasta la gran puerta, para volver á contemplar esta estatua, ya que he aprendido tan bien á admirar, por primera vez, una producción de este hombre singular que siempre he admirado, pues que aunque de habernos visto en otra tierra de cerca, y hablarnos al cabo legado del lugar en que nací, niño y mozo, un admirador de sus virtudes cívicas, de sus hechos heroicos y de sus escritos políticos, otro que la

Tiene de alto el conjunto del cuerpo de la pieza: en dos cuartos varas; de manera que cada uno de ellos tiene en pie



WASHINGTON
by Greenough

Pero la estatua sola, con el asunto, claro está, todo labrado de mármol, hay decir para entender y apreciar en pie mil doscientos arrobas, ciento cincuenta mil libras. Fue necesario contar con la base que es como una tienda de ce pieza, de eleven con absoluta

Faltaba otro monumento en hay América; el de mayor legislador, y en la suprema corte de justicia; y después, fui en compañía de Mr. Barrett á comprar entradas, de ayer tarde, que son aquí caras y por la etiqueta No quise avanzar mucho, porque ninguno debe bastante tarde, tarde la mañana está duro y resbaloso, y aun antes algunos frances por la calle — Después de comer, ultimo comercio largo con mis asuntos, comida mia, llamada Mr. Jay es con cuya familia fué muy amigo de el General Armonte, cuando este fue ministro

de Mexico en Washington. Como es un mio muy entendido y muy docto en muchas cosas de conversacion. Comio a Washington con mis jovenes, a Thon Adams, a Jefferson y a los principales personages de la revolucion americana. Sabe mucho de estos, como a los principales fundadores del pays, y es entretenido oirlos, mientras se toma el chocolate, o antes de ir a comer. Es padre de un joven que tiene una tienda de tabacos cerca de Brown's Hotel, y con el entablé relacion mucha, pues en este tiempo, Mr. Jefferson, Jr. (el hijo) habla español, porque estuvo en Guatemala tres años. Para la funcion que se compone de siete hijos y seis hijas, en Enero — En el dinero debe estar, se lucirá con la mayor solemnidad à la llegada de las cartas del camino de hierro, el cavallero del Leader Mr. Fairfield, que vino de ser elegido por el Partido Whig contra el Estado de Maine. Fue bastante impresionado la primera vez; y los sermones y disputas, son de lo mas rigorosos — Dispues del te, me entretuve en el salon conversando con varias señoras de Georgetown, que me han presentado los Jovenes Chilenos. Todos hablan ingles, por supuesto: bastante frances y algo de español, y de donde quiera que los pueden hacer atender bien de establecimiento — Dejé mi tarjeta à la mayor parte à cuatro, diciendo à Dr. Rupert la casualidad nos la que anda a un bastante bastante y trapiento, mientras de que he encontrado otra ocupacion, muy bien para destruir de los dolores y sufrimientos, que por otra vez — Le he puesto à Theodoro may, mi caballo querido, y me parece hay cartas de Santos, no viene ha carta sobre esto, que es lo que may me entretiene. — Adios, hasta mañana.

Nov. 22 Sin Washington — Por fin, Concha mía querida, después de tanto esperar hube hoy de recibir un acho de la querida Carta de 20. de Noviembre. Muy cuenta te. después de haber hecho de mano á mi pluma, sin que se hayan demorado mucho de mano ó duda N. Palomo hasta aquí. ¿Por qué á mí solo me demoró? ¿Por algún enojo, siquiera de mi último tratamiento? ¡Bendito sea Dios, que ya estaba tranquila y resignada! Naturalmente yo, si, mucho mucho, pero de esta carta para resignarme también: la enhorabuena, Concha mía, aunque separados, que la carta sea un pino muy extensa. Después de tanto tiempo, y de decirte que me escribiera luego. No he perdido ni, pues me alegro que escribiera de prisa, porque el hecho es menos pronto: dímelo, pues, cuanto antes mejor en la mar; prudentemente porque habría sido una carta tan amorosamente esperada, sin fin, me importa, te lo agradezco en el alma. ¡Adios de mi alma querida! Cuanto te quiero! Dios mío como sufro ausente de ti! Adios mi querida! Adios mi vida de tus entrañas. ¡Que se me escribiera de prisa!=Concha mía, yo no sé porque dicto tantas veces no encuentro en esta carta todo el juego, todo el amor que siempre me has mostrado. ¿No sabes, que mi corazon merece de esto? ¿No sabes, que yo te amo, que te adoro? y que deseo ser amado con la misma vehemencia y entereza? Perdona, Concha mía, de ayer acá, te digo siempre en mis cartas; pues yo quiero consignar aquí mis pensamientos, mis deseos sobre el punto de mi alma: no quiero que en este diario haya un solo renglon para ti. Así, pues, no te contrías conmigo, cuanto te quiero. Si yo pudiera que tú leyeras mi pecho, mis entrañas, mi alma, y mis pensamientos de ellas, notaras lo que siente mi corazon.

En todo el día solo he salido una vez para ir á casa de un libreros y comprar una obra que me interesa mucho estudiar. Di una vuelta alrededor á Brozzi, porque con motivo de que ha hecho un buen sol y no he salido mucho el frío, la nieve helada ha comenzado á dejar descubierta y hay en todo Blanco que es imposible y hace el piso duro y muy resbaloso. — He pasado algunos ratos en el salon, y conversado con muy contadas personas que son ya bastante numerosas, porque de todas ciertas costumbres, quiero dejar de tener su exhibitar. Un comisionado me presentó á un amigo suyo: este, despues de las presentaciones generales, cuando ya que se encuentra con amigo, y hay otro individuo presente, augusto siempre sobre el otro ya recibiendo, pide la de hacerle dicho presentado por otro, me presenta también á él, y yo tuve el mismo derecho para introducirlo con otro, siguiendo las etiquetas del juego; de manera que me tiene casi todo el día presentado y presentado; de manera que así he formado una multitud de conocimientos con simpáticas personas. Esto no siempre es muy agradable. Muchas veces tiene uno que practicar que aceptar un convite al Bar-room (la cantina para tomar vino y cerveza), y en la primera ocasion exige la buena crianza enseñar á los que la han imitado á uno, y diciendo cosas gentiles que no se han escuchado en los mejores círculos (que no se quién en hogar) se le dan á uno del bolsillo. Tampoco puede uno estar en mucho tiempo dejar las distancias que se prescriben cada uno, porque tampoco se ofenderían estrechando. Y luego, tanto como se regatean las visitas! El resto del día he estado tranquilo, escribiendo mucho, hasta que me dieron las cuatro de la tarde. Este es hasta ahora, que es para mí un juego, porque me divierto y tengo dinero — Adios —

Jueves 30 Washington — El día de hoy ha sido tan agradable como fué ayer: un calor bien insoportable como fundición seco en el mes de agosto. Hemos tenido chimeneas encendidas, y yo me he abrasado. Anoche dormí con ventanas abiertas porque el cuarto estaba herméticamente cerrado y D. Rufus acercó cerca de fuego. Resultado: he amanecido con fuerte dolor de cabeza, y me he levantado con mucha dificultad. Así como con frecuencia del otoño. Por muy grande he hecho, no he podido lograr que cada cual guarde con indiferencia del otro. Tres mis hijos cortos hay, y mucho cuesta al medio que la visita diariamente, para que ademas crean precisa que la haga por el entarse. Dios me dé paciencia para sufrir tantas mortificaciones, que ya comienzan a cansarme — Después de almorzar, el diputado Kilbourn vino por nosotros para llevarnos a la biblioteca del Congreso, pues tenemos ya billetes para ir allá cada vez que nos parezca bien. La biblioteca está en el capitolio, en uno de los muchos salones del edificio. Este salon es de noventa y dos pies de largo, treinta y cuatro de ancho y treinta y seis de alto: tiene dos claros lateralis que rapor tan dos galerias superiores, divididas también en dos partes, y que corren de norte á sur en toda la extension del salon, todo lleno de libros y atlantes muy bellos. La coleccion de libros no será la mas numerosa y brillante del mundo; pero es de bastante consideracion, mucho mas si se atiende que la antigua biblioteca se destruyó cuando el incendio del capitolio por los ingleses en 1814, que no pudieron nunca. La luz de la actual coleccion está formada de

biblioteca del ilustre Thomas Jefferson, tercer presidente de los Estados Unidos, que sobre ofrecía otras razones, aunque creía que le fue determinante para el venerable anciano haber caído en pobreza en cuyos últimos años se encontró. Aunque se ignore haberse de este célebre norteamericano, le contaré unas anécdotas singulares. Jefferson y Thomas Adams fueron los que redactaron las actas de la independencia de los Estados Unidos el día 4. de Julio de ~~1825~~ 1776. Adams fue el segundo presidente y Jefferson el tercero; pues bien ambos murieron á la misma hora el día 4. de Julio de 1826, precisamente á los cincuenta años justos de la declaración de independencia, cuya casualidad hizo en este pueblo una impresión muy profunda y muy grande ya otro presidente Jaime Monroe también falleció en 4. de Julio de 1831. Volviendo á la biblioteca del Congreso, no se puede negar que tiene libros muy preciosos, que constituyen principalmente su precioso, que se le han hecho. Entre ellos hay una colección de medallas diseñadas por Mr. Dimon y ejecutadas por orden del gobierno francés, que representan todas las batallas y acontecimientos de la época de Napoleon. Hay también algunos pinturas, los retratos de los presidentes, á lo oleo y en gran tamaño preciosísimos, algunos bustos de mármol de los principales personajes americanos, y en la sala de en la entrada del Este, un retrato original de Cristóbal Colon pintado por Mr. Bernal Español americano en Madrid, y que fue hecho en un antiguo convento de España — No encontramos en la biblioteca con ningún periódico asociación, principalmente de Literatura y que aquí tiene el privilegio de entrar en todos partes, acquitrar todo y quedarse. Hay también algunos pinturas, bustos

ventor y viejos, todos hacen la peticion
habian de hacer negocios publicos, con el ob-
jeto de pedirlo. Unos son Whigs, y otros de-
mocratas ó Locofocos — Debe haber á lo me-
nos ocho diputados del capitolio, que es lo
debe ser que no me canso de ver en Washing-
ton, y que visité individualmente con ob-
jeto de capitolio. Este especimen debe
circular cerca exactamente el centro del
capitolio; y es de 96 pies de diámetro, 288. de
circunferencia y ~~100~~ 96. de elevacion hasta la
linterna, que es una cupula balaustrada a
la cual he subido en dias pasados, como
te dije, y contemplé uno de los mas magni-
ficos espectaculos: todos nuestros tienen la misma
vista sobre el frente del capitolio, otro sobre la
galeria del Oeste, y otro al norte y este que
llevan á cada uno de los cuatro puntos cardinales
vas. Sobre cada una de estas puertas hay gran-
des relieves de marmol, que representan cua-
tro pasajes historicos. Sobre la entrada del Este
representa la preservacion del capitan Smith
por la india Pocahontas: es un grupo de cinco pi-
guras ejecutado por el artista Cappelano, dispo-
niendo el primer desembarque de los peregrinos ingle-
ses en Plymouth-Rock: el grupo consiste en
cuatro hermosas figuras que representan un peregri-
no ó emigrante, su muger, su hijo y un indio, con
un bote y la costa del mar y los montes.
El tercer relieve sobre la puerta del Sur, re-
presenta el Conflicto entre Daniel Boon y los
indios americanos. Este y el anterior grupo fue-
ron ejecutados por el artista Causici. El cuarto pa-
nel, que esta sobre la puerta del Norte,
representa el Tratado de Guillermo Penn con los
indios delawares en 1682. El illustre Penn está
representado bajo de un alamo en las puertas de
Philadelfia en el acto de presentar su tra-
tado á los indios: un viejo gefe de la tribu
lleva en la mano el calumeto (pipa) de la
paz y parece estar contando atentamente el
discurso de un joven indio. Penn está repre-

sentado en un baye de cuadero, y la fijura
es un verdadero retrato suyo: el artista
grupo fue un frances llamado Genelot.
los intermedios de puerta á puerta
colorados pinturas, que unos tarnian
que no se habian hecho, que representan bay-
lajes muy naturales de la Bahia
Cuan. Los cuatro primeros cuadros,
los mas famosos, fueron ejecutados por el co-
ronel Trimbull, y los tres restantes
por artis-
tas americanos, tambien como el coronel. Los
cuadros estan exactisimamente pintados todos
los retratos de los diputados que firmaron el
acta de independencia en 4. de Julio de
1776, todos generales ingleses y americanos, todos
vestidos con el traje mismo que llevaban en
el momento mismo en que se representa los
cuerpo de cada uno. Los pinturas son
expleniticas, y pasan por lo mejor que en
este genero hay en los Estados Unidos. El pa-
seo de la avenida es de marmol de pri-
mera calidad, formado todos por arqui-
tectos ó los arboles y arbustos de los gran-
diosos. Estuvimos en los salones de
los dos cuerpos colegisladores, y ó los tres retra-
mos á Brown's Hotel á comer. No se le ha de
dicho que en los Hoteles, ademas de tener
acceso para los estudiantes, hay en el
departamento separado de los demas, otro
menor en que comen ellos y las mugeres
de los pensionistas de ellos. Aqui hay
algunos varios diputados y senadores, que
han traido sus mugeres, sus chiquitos y
criados que hacen los mismos de los demas, en
vivienda de los Estados muy lejanos, pero co-
mo hay buena familia de ninos, y el
viaje es tan barato, todo el mundo este
tiempo aqui en movimiento, y en viajes
de 800. millas para ir á ver un abuelo á
un amigo, ó principalmente para ir á visi-
tar un negocio es como muy corriente aqui
y generalmente acaban. En mi hotel
viajar, que estuve fijo en un Hotel, y esto

lo el pecho por espacio de cinco minutos. Después de esto fué á casa de Mr. Barnet á tomar el desayuno, y cuando estaba hablando con el padre sobre la conveniencia de ir á Europa, llegó un criado de Mr. Barnet con una carta para mí, la cual abrí inmediatamente, y decía así: "Mi querida amiga: Ayer tarde recibí carta de Mr. Tod, en la cual me dice que ha llegado el vapor Galveston, y que debo estar en el muelle á las cinco de la tarde para recibir á mi hija. Como no tengo coche, le ruego que venga á buscarme con el suyo, pues no quiero ir en coche de alquiler." Esta carta me llenó de alegría, pues hacía cinco años que no veía á mi hija, y deseaba con ansia abrazarla. Como era imposible que Mr. Barnet dejase de ir á comer, le dije que no se preocupara, que yo iría en el coche de mi padre. Después de comer, Mr. Barnet se fué á su casa, y yo me quedé con mi padre hasta las cuatro, hora en que me vestí para ir á recibir á mi hija. Mi padre me dijo que tuviera cuidado con el coche, porque los caballos estaban muy nuevos, y que podían asustarse. Le contesté que no tuviera cuidado, que yo sabía manejar muy bien, y que no me asustaría. Salí de casa, y llegué al muelle, donde encontré á Mr. Barnet, que me esperaba. Como era imposible que el vapor llegase tan pronto, le dije que se fuera á su casa, que yo esperaría allí hasta que llegara el vapor. Así lo hizo, y yo me quedé esperando. Como á las seis de la tarde vi el vapor que venía entrando en el puerto, y mi corazón latía con violencia. Cuando el vapor estuvo cerca, vi á mi hija en la cubierta, y ella también me vió á mí. Cuando el vapor estuvo amarrado, subí á bordo, y mi hija me echó los brazos al cuello, y me dió un beso. El Sr. Barnet subió después, y el padre de Dª Inés Espinosa, el médico, el cura, y todos los pasajeros que venían en el vapor, que eran muchos, pues venía lleno de gente. Todos me felicitaron por la llegada de mi hija, y yo estaba muy contenta. Mi padre había mandado traer una comida espléndida, y después de comer nos fuimos á casa. Mi hija estaba muy cansada, pues venía muy mareada, y se acostó en seguida. Yo estaba muy contenta, porque la había encontrado muy desarrollada, y muy hermosa. Mi padre estaba muy contento, y luego vino el cura á verla, y hasta muy tarde en que me retiré á mi casa. Mi hija estaba muy dormida, y no la molesté en lo más mínimo, porque comprendí que estaba muy cansada del viaje. Así, pues, tengo esperanza de que no se separará mucho tiempo conmigo, de que vendrá á visitarme otra vez, y que no me abandonará como ella misma había estado pensando muchos días después, pues que era muy niña. Yo tengo, además, otra razón para no abandonar á mi padre, y es que ya es muy viejo, y necesita de mis cuidados, pues ya no tiene á mi madre, y yo soy la única hija que tiene, y no quiero que se muera sin que yo le cierre los ojos. Además, tengo otra razón, y es que no tengo ningún amigo que pudiera llamarse tal, pues todos me engañaron. — Adios,

Viernes 31 último dia del mes y del año de 1847
En Washington — Conchita mia querida. Ruego Dios me falten para los contratiempos del malhadado año de 1847, que nos ha traido algunas amarguras domesticas; pero bendigo á Dios, porque no han sido mayores. Vamos con los buenos deseos de nuestro niño, que quiere agui acompañarnos, para tener de el lindo recuerdo. El Sr. de Rivas estaba yo tambien agui de tio, pues me hallaba en Tacubaya acompañando al gabinete en calidad de consejero, cuando mi hermano á Popayan el dia de Navidad. Llegamos el 11. y el 22. se rindió la capital por capitulacion. Que dias de tristeza, los que pasaron en las guerras civiles! Que amargos son los frutos! El 23. en la tarde bajamos en Tacubaya de nuestra entrada, con un Batallon ligero mio; pero todas las cosas estaban como hoy y como siempre, y parecia aquel un dia de luto y desolacion para aquel pueblo, y todo, porque mal aconsejado y peor dirigido combatia á sus conciudadanos, sus vecinos y amigos, sus hermanos, sus padres y sus hermanos que habian tomado las armas para sostener un principio, un principio que salvaba á todo el pueblo de mayores desventuras. Las pasiones estaban en juego, andaban las especies, y nadie queria avenirse á un acuerdo razonable. Que dias tan melancolicos y sombrios pasé en Tacubaya durante el tiempo de mi ultima permanencia alli! Desde entonces, no he abrigado un momento el deseo de volver alli, temiendo lo que mis parientes, los amigos de mi familia y mis vecinos y muy antiguos relaciones existen en Tacubaya; porque es muy sensible que todos esos personajes ó la mayor parte de ellos interpretando falsa y estrañamente mis principios y mi conducta hayan creido que yo era su enemigo, cuando Ramon tal vez á todos los que han sostenido el bando de 22. de Mayo. Espresiones dicen que

los tiempos. Las reuniones de Palenque, los Lobos y cuel de Tamaulipas, en los meses y años pasados, son acciones de aquellos antiguos Pueblos cuyos gobiernos dictaron leyes, hubieron supremos Reyes, altos magistrados en ellos, cuya reunion presumian contra los Reyes que se hubiesen puesto sin justicia ofendido horriblemente, de animosidad y crueldad premeditadamente. = Yo viví de catorce el 15. de febrero en el año mil setecientos y ochenta, porque yo presumo hoy treinta y seis mentados, de gracia que Dios se sabrá. El juego no estaba apagado, bramaban relampagueaban dulces truenos, é hirió un explosion en 28. de febrero. Volvió á reposar entonces otros treinta y nueve años, que decian, abrian mi animo, el desgraciado puesto de fiscal que he existido. Yo, que por desgracia y fatalidad tenia otro puesto activo en los negocios judiciales, buscaba con ansia y afición una reunion, un camino, un conducto para salir de aquellos espantosos tinieblas y angustias en donde me hallaba, tomé inmediatamente yo y dicha reunion del Sr. Alcalde Stanislao extraordinario de fiscal, con el objeto de que reuniendo ellos los principales empleados del juzgado, se comunicasen el objeto de reunirse los mismos juzgadores y se hiciesen diligencias hoy que estaban que amanecia en obscuridad en un tiempo en que la razon era la mas que estaba sepultada en tinieblas, en gran y completa noche muy media; ¡! Padre justicia mia, que has tenido la desgracia de haber el mal, de haber la muerte alli mismo donde se le buscaba la salud y la vida! Entonces medio á reponerme de mi, conchito mio, y me fui con perfume

de punta de Piedra á pique de Maya, habiendo
salido á las bracas á mediodia de Julio con la
comision para las Estancias-Grandes. Volvi á de-
jarte en 12 de Setiembre, cuando te comu-
nico comenzaba á celebrar en tu cabeza
y cuando una de mis hijas estaba grave-
mente enferma, aunque me parecia imp-
dible que terminase de enfermar en la
muerte. Tambien quisiera dar noticias de
la pobre de Dorotea, esta hermana y
habia sido para mi una madre. La mi-
seria me obligó á dejarla, para ir de
mi casa! necesitaba yo respirar: un pes
presion micerum en pueblo de dolor
lucero y putrefaccion: necesitaba tambien em-
plearme en algo para buscar la subs-
sistencia para mis recursos estaban a-
terrantes agotados, y el mal aspecto de
las cosas no daba lugar de trabajar y
juntar las sumas de costumbre. Esto es mi
triste suerte, porque Juny! he visto en-
vidiosa mi asylado á cuantos tuvo de
mi parcialidad! Adamy habia yo sido el-
to diputado para un congreso cuyo ter-
mino duraba que no habia hecho pue-
sto la triste perspectiva de los auto
ridades que yo tenia. Asi pues en-
tonces este viaje tambien me
creemos por Diz. — El 12. de Setiembre
de 1847. será siempre para mi un dia
memorable, pues me separé de ti por un
termino indefinido y para dirigirme á un
distancia inmensa! Cuanto cargo, por la primera vez
en todo el tiempo que llevamos de casa-
dos de mi vida. Llegué á Veracruz, fui á
Tampico y vine á Orleans en el vapor Alaba-
ma, como ya te he dicho en mis cartas.
En N. Orleans sufrí el primer grave disgusto
con consecuencias de este viaje, me enfer-
mé, y me vi precisado detener cuarenta y cuatro
dias, cuando muy los jueces medicos. En
seguida, mi padre compuso de venir, por-
hacer mas critica su situacion y la mia

también tomó una fiebre y dentro entonces
vamos de buenas a primeras de esta vida
para siempre, sin que me diera tiempo de
hacer un testamento, ni de decirle a
Dios, y que me diera de entonces para
acá pensar afligirme, en vez de tener
con compañía, estando en Nueva Orleans
y el Mississipi hasta la boca, estuve
ahí retenido en Memphis, Louisville, Cincinnati
y Wheeling en Pittsburgh, que es la segunda
ciudad de Pennsylvania, y navegando en el
río Monongahela, subiendo a Brownsville
pensando una noche entera en los muertos
de Cumberland, pensando en pronto cumplir treinta
Baltimore en Fort Wayne el primero
de Noviembre mientras que en mi
casa se verificaba una catástrofe mi
acontecimiento que ha amargado mi vida
para siempre estoy en Washington desde el 16. del
próximo mes, y así entre dificultades y amar-
guras de todos géneros he cumplido todos los
años, que ya no se si espiral dentro de me-
dio hora, porque yo en hoy tres y
medio diez minutos. Cuenta hubiera querido
mi pensión, creyendo que yo era feliz en
Ohio? Ah si hubiera penetrado en lo interior
de mi corazón! Entonces hubiera sido la
noche de todos. Los sentimientos que pueden
anidar en un hombre, Dios hubiera creído
que por gusto se pierden en las mentes
agenas, políticas, que por entretenimiento
habia emprendido este viaje, y que abandonando
mi esposa, mis hijos y todo lo
que pudiera serme muy caro en el
mundo, por buscar empleos, dinero, ¡Ah
que fuente equivocada! Yo te amo y adoro,
Carolita mia, porque eres primera
de que merezca todo mi amor, todo el culto
que te he consagrado mi alma. Y cuanto
estoy convencido, que en amor y en cualquier
otra merced, ciertamente, y indudablemente
en ser y contento en deporte, en primera de los

carácter cuando hay comisión necesaria para
la cosa? Ah, no y mil veces no! Jamas
esta suposición le entorpecerá indignifi-
te cuando se trata de hoy, de mañana, no hay
ni lo será para mí. Si llegare a presen-
derlo, combatiré mis quebrantos. Tu
eres infante, sabes lo que he pensado y hay sido
testigo de mis meditaciones, de mi larga lu-
cha y del tiempo de la necesidad si de la
fatal necesidad sobre todas hay demas
consideraciones. Perdoname que insista so-
bre esto punto, porque combate mi, necesi-
to fortificarme en esta creencia, en
esta convicción íntima, para perdonar-
me a mis mismo hoy diputado que he
abierto huberta cuando entre todas
mis voluntades. No extrañes, pues, esta re-
flexión, por mi parte responde y consi-
dera mis tempicios; no. Mi intención es
muy noble y sincera; quiero que me perdo-
nes, quiero justificarme yo mismo, por
que tu amor merece para mi todas la
preferencia de mi corazon. Esto hecho,
pues, a mas el que te respeto; mucho
de esto, y muy ahora en que estoy to-
mando tristes y melancolicos, pienso que
el porvenir será lo mismo que lo pasado, y
que estoy condenado a llevar una vida
sin bien de perdurable y de entorpeci-
que no me será posible alcanzar. Esto
hiz muy triste y desconsolador, y no
hayo mas esperanza que el de quedar ya-
dado y justificado en la mente por el
amor, por la prudencia y por la fine-
za exquisita sensibilidad de tu alma.
Cuando llegue el dia en que hay esta re-
union, esperen bendiciones en tu
alma hay imprimirá que hay pien-
comunicarte, porque esto es necesario
para que juzgues yo mismo feliz con esto
cabe, despues todas las amarguras y a-
flicciones desaparecen. Mas ahora hay
prueba mia, y no quiero decirte mas.

El dia de hoy he sido catecumino, y pues el testamento he sido hasta 68. grados, en tiempo que he sido dia de este mes, en el hasta 36. grados, de manera que este franciscano hace mucho mal tiempo, y mas cuando del calor se pasa al frio. Este mes, el dia de hoy he sido nebuloso en tercios que ayer dia no se puso asi en ninguno de otros, mas hoy hay algunos nieves trasparentes por los cielos, pues que hasta ahora estaba cubierto en cada uno de ellos, cuyos fenomenos observando, principalmente, despues de almorzar me puse al capitolio para acabar de leer un libro muy curioso que empeze ayer en la libreria: la curiosidad es tal, que se necesita de hay artificios y en hay tardes del Congreso hacia ellas, pues si pueden de nuevo, tome un coche para ir a casa del Sr. Barrett, contando con que a contrario sino a mi regreso. Salio de casa de dicho Señor ayer tarde y empeze a leer el libro, pero antes de almorzar debo decir que ayer, antes que viniera yo no se como lo mismo que la mañana del almorzar, y tuve que traer hay mucho exercicio, pues no tuve placer. La fortuna que no quiso que hiciera mucho de hielo, porque todo estaba derretido. Lo cierto es que hace ya mas tiempo y llego a las 8. a Broad y que se yo como. — Han dado ya hay hora, contando mio, y que ya he terminado el dia de 1847, comenzado desde ahora el de 1848 — Aqui, pues, voy a terminar este libro, porque estoy mayor y cierto estoy me mortifican mucho estos tiempos de escribir — Quien tuviera algo mas pequeño en blanco, pero yo procurare de acabar con algunas notas curiosas. Entre tanto, adios Caroline mio. Recibe todo mi amor y ten mucho — Jim.

Nomina de los Presidentes de los Estados Unidos:

1º George Washington, nació en Bridge's creek, Virginia el dia 22. de Febrero de 1732. Subió á la presidencia el dia 30. de Abril de 1789, fué reelecto en 1793, concluyó su segundo periodo el 3. de Marzo de 1797, y murió de cerca de 68. años el dia 14. de Diciembre de 1799. Fenia cuando fué electo 57. años.

2º Jhon Adams, nació el 19. de Octubre de 1735 en la villa de Braintree, que se llama hoy Quincy, cerca de Boston en Massachusets. Subió á la presidencia el dia 4. de Marzo de 1797, cuando tenia cerca de 62 años. No fué reelecto, y por lo mismo terminó su periodo el dia 3. de Marzo de 1801. Falleció de cerca de 91 años, el dia 4. de Julio de 1826, á los cincuenta años justos de haberse dado la declaracion de independencia en cuyo acto concurrió como diputado de Massachusets, su provincia.

3º Thomas Jefferson, nació en Shadwell, Virginia el 2 de Abril de 1743, subió á la presidencia de edad de 58. años, el dia 4. de Marzo de 1801. Fué reelecto en 1805, y dejó el oficio en 3. de Marzo de 1809. Murió en su finca de Monticello el dia 4. de Julio de 1826, de mas de 83. años, á los 50. justos de declaracion de independencia, cuyo documento fué redactado por Jefferson siendo diputado en el Congreso colonial, por el Estado de Virginia. Cuando con estraordinaria y melancolica simpatia entre el pueblo la extraña coincidencia de la muerte de estos personages y el anterior en un mismo dia, y en un dia tan lleno de los mas recuerdos nacionales.

4º James Madison, nació en el condado de Orange, Virginia, el 16. de Marzo de 1751. Subió á la presidencia, de edad de 58. años, el dia 4. de Marzo de 1809, fué reelecto en 1813 y dejó el oficio el 3. de Marzo de 1817. Falleció de mas de 85. años, el dia 28. de Junio de 1836. Fué su esposa Mrs. Madison en Washington, y le tuvo el honor de ser presentada á ella.

5º James Monroe, nació en el condado de Westmoreland, Virginia, el 2. de Abril de 1759. Subió á la presidencia de edad de 58. años, el dia 4 de Marzo de 1817.

fue reelecto el año de 1824 y dejó el oficio el
3. de Marzo de 1825. Falleció en N. York el día
4. de Julio, (aniversario de la independencia) de 1831 á
la edad de 72. años. Fue Ministro en Francia, co-
mo lo es mas sabido, y empleó el tiempo que fue
fuera en los Estados Unidos.

6º Thos Adams Quincy, hijo del segundo Presidente, nació en Boston el 11. de Julio de 1767. Falleció á la presidencia en 4. de Marzo de 1825, á la edad de 57 años. No habiendo sido reelecto, dejó el oficio en 3. de Marzo de 1829. Desde entonces acá, ha sido contante de asambleas de la comun de los diputados. Tiene hoy cin-
co de 81. años, y ha tenido el honor de ser presidente de á este contemporaneo de la independencia de los Estados Unidos.

7º Andrew Jackson, ciudadano del Estado de Tenesee, aunque él nació en la hacienda Waxhaw en la Carolina del Sur el dia 15. de Marzo de 1767. Falleció á la presidencia de edad de 62 años, el dia 4. de Marzo de 1829 y habiendo sido reelecto en 1833 continuó en el oficio hasta el 3. de Marzo de 1837. Murió en su finca Hermitage el dia 8. de Junio de 1845, á la edad de 78. años.

8º Martin Van-Buren, nació en Kinderhook del Estado de Nueva York el 5. de Diciembre de 1782. Falleció á la presidencia el 4. de Marzo de 1837 de poco mas de 54. años. No obtuvo reeleccion y dejó el oficio en 3. de Marzo de 1841. Vive hoy en N. York.

9º William Henry Harrison, ciudadano del Estado de ~~Ind~~ Ohio, aunque nació en Berkley del Estado de Virginia el 9. de Febrero de 1773. Falleció á la presidencia de edad de 68. años, el dia 4. de Marzo de 1841 y murió en el oficio el dia 4. de Abril del propio año, al mes justo de haber tomado posesion de la presidencia.

10º Thos Fyler, Vice-presidente de los Estados-Unidos y llamado por el ministerio de la ley á llenar la vacante que dejó el general Harrison, nació en el condado de Charles-city en el Estado de Virginia el 29. de Marzo de 1790. Falleció á la presidencia el dia 4. de Abril de 1841. de edad de 51. años, y dejó el oficio el 3. de Marzo

de 1845. Durante su presidencia se casó en segundas nupcias con una señorita muy cumplida y que pudo ser nieta del novio. Viven ahora en su finca de Virginia.

11º James Knox Polk presidente actual de los Estados Unidos, ó al cual he tenido el honor de ser presentado, Tennessee y propietario del Estado de Tenessee, pero nacido en la Carolina del Norte el dia 2. de Noviembre de 1795. Salió á la presidencia, antes de tener los 50. años, el dia 4. de Marzo de 1845. El Vice presidente es George Dallas, de Pensilvania, y forman su gabinete los siguientes individuos siguientes:

James Buchanan, de Pensilvania, ministro de Estado, con el sueldo de ---------- 06.000.

Robert J. Walker, de Misisipi, Secretario de la tesorería ---------- 06.000.

William L. Marcy, de Nueva York, Secretario de la guerra ---------- 06.000.

Thon J. Mason de Virginia, Secretario de la marina ---------- 06.000.

Cave Thomson, de Tenessee, Postmaster general ---------- 06.000.

Nathan Clifford, de Maine, Attorney-General ---------- 04.000.

El Vice presidente tiene de sueldo anual ---------- 05.000

Y el presidente ---------- 25.000.

Cuerpo diplomatico extranjero residente en Washington

El Baron Alejandro de Bodisco, ministro plenipotenciario de Rusia.

General Dr. C. M. de Moreno, ministro plenipotenciario de la República argentina

Mr. Alphonse J. J. Pageot, ministro plenipotenciario de Francia.

Don Angel Calderon de la Barca, ministro plenipotenciario de España.

D. Dr. Manuel Carvalho, ministro plenipotenciario de Chile.

Dr Dr. Jose Joaquin de Mier, ministro plenipotenciario

nàs del Reyno.
El Conde D. C. de Figaniere, ministro plenipotenciario de Portugal.
Baron Federico Von Gerolt, ministro plenipotenciario de Prusia.
Mr. M. Beaulieu, ministro plenipotenciario de Belgica.
General Dn. José Joaquin de Herrera, ministro plenipotenciario de Mexico.
Mr. J. F. Crampton, encargado de negocios de Inglaterra.
Mr. Steen de Bille, encargado de negocios de Dinamarca.
Chevalier Hülsemann, encargado de negocios de Austria.
Chevalier F. M. W. Fenta, encargado de negocios de Holanda.
Chevalier Adan de Löwenstöld, encargado de negocios de Suecia.
Chevalier Marescalchi, encargado de negocios de los dos Sicilias.
Señor Felipe P. Leal, encargado de negocios de Brasil.

Suprema Corte actual de los Estados-Unidos.

1º El juez Robert B. Taney, residente en Baltimore del Estado de Maryland, y es el presidente de la corte. Obtuvo su nombramiento en 1836, y tiene 5.000 ps. de salario como presidente, (Chief Justice): los demas magistrados (Associate justice) tienen á 4.500. ps. Todos los jueces los nombra y remueve el presidente de los Estados-Unidos con voto para ejercer los ministerios.

2º El juez Thos. MacLean, residente en Cincinnati, del Estado de Ohio. Fue nombrado en 1829.

3º El juez James M. Wayne, residente en Savannah, Estado de Georgia. Nombrado en 1835.

4º El juez Thos. Catron, residente en Nashville del Estado de Tenessee. Nombrado en 1837

5º El juez Thos. MacKinley, residente en Louisville del Estado de Kentucky. Nombrado en 1837

6º El juez Peter V. Daniels, residente en Richmond, Estado de Virginia, Nombrado en 18[illegible].

7º El Juez Samuel Nelson, reside en Cooperstown del Estado de N. York. Nombrado en 1845.
8º El Juez Levi Woodbury, reside en Portsmouth, del Estado de Nueva Hampshire. Nombrado en 1845.
9º El Juez Robert C. Grier, reside en Pittsburgh del Estado de Pensilvania. Nombrado en 1846.

Cada año se reune la Suprema Corte en Washington el primer domingo de Diciembre, y continúa en sesion hasta el 4. de Marzo siguiente para oir los negocios que deben verse en Corte Suprema. El resto del año lo pasan los jueces en los respectivos circuitos constituciones que les están asignados, y son en la forma siguiente

1er Circuito: Maine, N. Hampshire y Massachusetts. El Juez Woodbury.
2º Vermont, Connecticut y N. York. El juez Nelson.
3º N. Jersey y Pensilvania. El juez Grier.
4º Delaware, Maryland y Virginia. El juez Fancy.
5º Alabama y Louisiana. El juez McKinley.
6º N. Carolina, S. Carolina y Georgia. El juez Wayne.
7º Ohio, Indiana, Illinois y Michigan. El juez McLean.
8º Kentucky, Tenessee y Missouri. El juez Catron.
9º Mississipi y Arkansas. El juez Daniel.

Las Estados de Florida, Texas, Iowa y Wisconsin aun no están adscriptos á ningun circuito

La Corte de circuito se reune dos veces al año para cada Estado y en cada Estado deben que forman el circuito. Se compone del Magistrado respectivo y de los jueces de distrito. Los jueces son nombrados por el presidente de los Estados Unidos y confirmados por el Senado: son funcionarios de por vida y no pueden ser privados de ellos, sino por algun crimen que se les pruebe en juicio. Cada Estado hay uno ó dos jueces de distrito, nombrados tambien por el presidente, y un Attorney ó fiscal — El Fiscal de la Suprema Corte, que se llama el Attorney General, reside todo el año en Washington y forma parte del gabinete, como ministro de justicia; y por lo mismo no es perpetuo como los demas magistrados, sino amovible á voluntad del presidente y cesa con el Senado de los Estados Unidos.

Numero de millas cuadradas en los EE. UU.

De la Fourche del S.O. à Lafayette	Louisiana	0096
De N. Orleans à Baton Rouge	id.	0140
De Baton-Rouge à Bayou Sara	id.	0036
De Bayou-Sara à Natchez	Mississipi	0126
De Natchez à Grand-Gulf	Mississipi	0053
De Grand-Gulff à Columbia	Arkansas	0201
De Columbia à Napoleon	Arkansas	0065
De Napoleon à Helena	Arkansas	0096
De Helena à Memphis	Tenessee	0082
De Memphis à New-Madrid	Missouri	0107
De New-Madrid à Mill's Point	Kentucky	0042
De Mill's Point à Cayro (Boca del Ohio)	Illinois	0033
Suma de millas en el Mississipi		1137
De Cayro à Paducah (Boca del rio Tenessee)	Kentucky	0045
De Paducah à Golconda	Illinois	0030
De Golconda à Mount-Vernon	Indiana	0073
De Mount-Vernon à Henderson	Kentucky	0028
De Henderson à Evansville	Indian	0012
De Evansville à Roma	Indiana	0095
De Roma à Louisville	Kentucky)	0095
De Louisville à Cincinnati	Ohio	0128
De Cincinnati à Maysville	Kentucky	0059
De Maysville à Gallipolis	Ohio	0133
De Gallipolis à Wheeling	Virginia	0173
De Wheeling à Pittsburgh	Pensilvania	0092
Suma de millas en el Ohio		0963
De Pittsburgh (por el Monongahela) à Brownsville en el Estado de Pensilvania		0072
De Brownsville à Cumberland + en diligencia, + (Maryland)		0075
De Cumberland, en carro cubierto, à Baltimore (Maryland)		0145
De Baltimore, en id. id. à Washington (Distrito de Columbia)		0037

Telegraphes électriques — Libertés et lois électorales } 3. Tome 2e de l'an de 1849.
Revue des deux-mondes.

Emancipation de Smyrne — } Tome 2e de l'histoire de l'hellénisme par Rampon

BIOG